



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

¿Adaptación al Cambio Climático? Diálogos y estrategias entre lo global y lo local: Banco Mundial y Pueblos Indígenas, Putumayo – Colombia.

Luisa Fernanda Cantor Báez

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Económicas
Instituto de Estudios Ambientales
Bogotá, Colombia

2015

¿Adaptación al Cambio Climático? Diálogos y estrategias entre lo global y lo local: Banco Mundial y Pueblos Indígenas, Putumayo – Colombia.

Luisa Fernanda Cantor Báez

Tesis de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Medio Ambiente y Desarrollo

Director (a):
Ph.D. Astrid Ulloa Cubillos

Línea de Investigación:
Perspectivas Culturales del Clima
Grupo de Investigación:
Cultura y Ambiente

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Económicas
Bogotá, Colombia
2015

*Pero muchos de mis indios viven libres,
En la gloria del mundo invisible,
Gloria a Dios padre en todas las alturas,
Por darles una corona de plumas.
Viva la pluma de la lora y el guacamayo
Y vivan todos mis indios del Putumayo.*

Andrés Cordoba

Agradecimientos

A la vida y sus senderos que un día me llevaron a vivir en el sagrado y desangrado Putumayo. A mi madre y a mi padre (María Luisa Báez y Javier Fernando Cantor) quienes con su amor, concejo y paciencia me animaron siempre en este proceso. A mis hermanos Gabriela, Laura, y Camilo que han estado allí con una voz amiga. En especial al amor de mi vida y esposo Santiago Perea quien ha estado desde el principio de este proceso con su amor, escuchándome, dialogando, leyendo y compartiendo valiosos comentarios en cada momento. A mi bella hija Inara, quien ha estado al lado de mi silla aprendiendo a ponerse de pie, jugando, llamándome y mirándome mientras se termina este trabajo.

Especialmente a la Profesora Astrid Ulloa Directora del Grupo Cultura y Ambiente, y Docente del Departamento de Geografía por haber aceptado dirigir esta investigación. Gracias por toda la guía y orientación que me brindó, por su infinita paciencia, entrega y dedicación. Gracias por cada una de las correcciones, sugerencias, comentarios y aportes, porque gracias a su carisma, profesionalismo y labor docente este proyecto se pudo gestar y culminar.

Al Grupo Cultura y Ambiente (Laura, Martha, July, Andrea, y Angela) por haber sido el mejor espacio académico y humano donde sentí afinidad para desarrollar un trabajo acorde a mis intereses, todas las sesiones de trabajo fueron de gran aprendizaje.

A Yaosca Bautista Gómez mi cuñada que en medio de sus compromisos académicos tuvo la gentileza y la dedicación de hacer una corrección de estilo a este documento. A mi amigo y compañero de clase Alex Mauricio quien siempre ha estado pendiente de mi proceso.

A la Fundación Juan Pablo Gutierrez Cáceres por su financiación y apoyo. Gracias por creer en el talento de nuestro país y por promover un compromiso profesional, social y humano en cada uno de los estudiantes de posgrado que son financiados a través de sus becas. Gracias por haber creído en mí y haberme brindado la oportunidad de recibir su financiación para el pago de los costos de matrícula de la Maestría.

A mis sinceros amigos y parientes de corazón, Carmen Juajibioy y Alvaro Jacanamejoy (QPD), Eliana e Ibeth, a Lucy Juajibioy y su hermosa familia, a mi madrina adoptiva Carmela Jacanamejoy y en general a toda la familia Juajibioy Jacanamejoy, gracias por abrir las puertas de sus hogares y de su corazón. Gracias por haberme acogido como una hija durante mis estancias en Putumayo y haberme brindado toda su hospitalidad y calor humano. De quienes aprendí mucho el valor de la sencillez, de la alegría, la humildad y el amor al prójimo, gracias porque fueron esa gota de humanidad que siempre me hizo sentir en casa.

Gracias finalmente a la Organización Zonal Indígena del Putumayo, a Carlos Paya su director en ese momento. A Pablo Hernán Jamiy director del Proyecto Madre Tierra, quien estuvo siempre dispuesto entablar diálogo, comunicación y acuerdos de trabajo. Gracias por la oportunidad que me brindaron de conocer de cerca este proceso y de participar de algunas de las actividades del proyecto, entre ellas las largas y emocionantes caminatas por territorios ancestrales. Gracias por aceptar firmar un convenio bilateral para poder desarrollar mi trabajo de campo con la debida autorización.

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar la relación entre actores locales y globales en el contexto de la financiación internacional para la adaptación al Cambio Climático. El análisis se lleva a cabo en el marco del *Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida*, que fue ejecutado por la Organización Zonal Indígena del Putumayo y financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMMA) a través del Banco Mundial en su Feria de Desarrollo del año 2009: “Innovaciones para la Adaptación al Cambio Climático”. Se explora la visión de naturaleza que tiene el Banco Mundial y la visión de naturaleza de los pueblos indígenas. Se pone de manifiesto la estrategia de diálogo que se creó desde lo local hacia lo global utilizando nociones de naturaleza diferentes a las nociones propias, y se demuestra como los Planes de Ordenamiento Ambiental presentados hacia el ámbito global como una forma de adaptación al Cambio Climático son finalmente una estrategia de posicionamiento de territorialidades indígenas.

(Cambio Climático, Adaptación, Ordenamiento Ambiental Indígena, Banco Mundial, Pueblos Indígenas)

Abstract

The objective of this research is to analyze the relationship between the local and global factors in the light of the international funding for adaptation to climatic change. This analysis is carried out within the framework of Mother Earth Project Knowledge for Life, which was executed by the Zonal Indigenous Organization of Putumayo and sponsored by the Global Environmental Fund (GEF) through the World Bank in its Development Fair held in 2009: Innovations for Adaptation to Climatic Change. The visions of nature held by the World Bank and the ones held by the indigenous communities are explored. Also it shows the dialogic strategy that was created by using different notions of nature that started from the local and moved to the global. Additionally, it is explained how the Environmental Plans presented towards the global sphere as a way of adaptation to climatic change ended up by becoming a strategy for positioning indigenous territorialities.

Keywords: Climatic change, Adaptation, Indigenous Environmental Planning, World Bank, Indigenous Communities.

Contenido

Pág.

Resumen	IX
Abstract	X
Lista de figuras y fotografías	XIII
Lista de Símbolos y Abreviaturas	XIV
Introducción	1
1. Visiones de naturaleza y Cambio Climático	11
1.1 La crítica culturalista.....	12
1.1.2 El ser humano y la trama de la vida.....	13
1.1.3 Categorías y eje de análisis.....	15
1.2 Aproximaciones a la relación Naturaleza y Cultura.....	16
1.2.1 Naturaleza construcción social y cultural	16
1.2.2 Ecosistema y Cultura en la base del pensamiento ambiental	17
1.2.3 Naturaleza, cultura, conocimiento y poder	18
1.2.4 Tres Construcciones de Naturaleza.....	21
1.2.5 Territorio, territorialidad y ordenamiento ambiental.....	23
1.3 Posestructuralismo y desarrollo.....	27
1.4 Cambio Climático : Nueva Verdad global y nuevas relaciones local-global	28
1.4.1 Conocimiento experto globalizado	29
1.4.2 Participación y actores locales.....	31
1.4.3 Síntoma de una enfermedad	32
1.4.4 Flujo de capital y dobles agendas.....	33
1.4.5 Cambio Climático: Oportunidad de reafirmar las agendas propias	34
2. Putumayo: ¿Tierra de nadie?	36
2.1 Putumayo: Características generales	37
2.1.1 Características geográficas y población	37
2.2 Doble mirada sobre la frontera	39
2.2.1 Putumayo: ¿Desarrollo y conservación de recursos naturales?	40
2.2.2 La historia del Putumayo: territorialidades y nociones de naturaleza	41
2.2.3 Lo global y lo local en el Putumayo	42
3. Conocimiento para la vida: Territorialidades indígenas en contextos de Cambio Climático	44
3.1 El Proyecto Madre Tierra: Conocimiento para la vida en contextos de Cambio Climático	46
3.1.1 El contexto del CC y la financiación internacional para la adaptación.....	48
3.1.2 El Proyecto Madre Tierra: Conocimiento para la Vida	49
3.1.3 Origen del proyecto: bienestar y territorio	51
3.1.4 Diálogo en doble dirección global-local.....	52
3.2 Diálogo hacia lo Global: Conservación de territorios indígenas y adaptación al Cambio Climático	54
3.2.1 Conocimiento para la vida: enfrentar el Cambio Climático.....	55

3.2.2	La innovación del Proyecto Madre Tierra: Conocimiento Tradicional y Conocimiento Occidental	57
3.2.3	Uso estratégico de conceptos hacia lo global: Territorio – Cambio Climático - Bienes y Servicios Ambientales.....	58
3.2.4	Introducción del concepto de <i>bienes y servicios ambientales</i> a nivel local	61
3.2.5	Diálogo hacia lo global: Visiones de Naturaleza	63
3.3	Diálogo hacia lo local: Fortaleciendo el conocimiento y las territorialidades propias de los pueblos indígenas.....	63
3.3.1	El Proyecto Madre Tierra presentado a nivel local	63
3.3.2	Conservación de los territorios para la continuidad de la vida	65
3.3.3	Objetivos a nivel local: fortalecer conocimientos para la vida, y plasmar territorialidades propias.....	67
3.3.4	Políticas de Cambio Climático y nuevas dinámicas a nivel local	68
3.3.5	Cambio Climático: nuevo concepto científico a nivel local.....	70
3.3.6	Diálogo local: bienes y servicios ambientales Vs naturaleza como ser vivo	75
3.3.7	Visiones propias de naturaleza y posturas críticas ante el discurso del Cambio Climático.....	79
3.3.8	Ordenamiento Ambiental Indígena: “Una persona que no vive como Murui no va a interpretar como vive un Murui”	81
4.	Banco Mundial y Cambio Climático.....	90
4.1	Banco Mundial: Cambio Climático, conocimiento científico y desarrollo.....	90
3.2	Banco Mundial: Breve historia y misión.....	92
4.3	Crecimiento Económico a pesar del Cambio Climático	94
4.4	Explicación científica del Cambio Climático: Responder a los síntomas de la enfermedad sin atender sus causas	96
4.5	Cambio Climático: un problema para el desarrollo	97
4.5.1	Vulnerabilidad: baja capacidad financiera para enfrentar efectos del Cambio Climático.....	98
4.5.2	Financiación Adicional para los más Vulnerables.....	99
4.6.	Banco Mundial frente al Cambio Climático: mayores recursos de financiación	101
4.6.1	La Feria de Desarrollo 2009: Innovaciones para la adaptación al Cambio Climático.....	102
4.7	Banco Mundial y Visiones de Naturaleza	104
5.	Conclusiones	106
Bibliografía		117

Lista de figuras y fotografías

Figura 1 Insumos analizados para la construcción del documento caracterización de actores.....	6
Figura 2 Mapa Físico-Político Departamento del Putumayo IGAC Mapa Digital Integrado 2003.....	38
Figura 3 Extractos literales de la tabla “Periodos históricos de la ocupación y colonización en el Putumayo” Angulo, R. (2010).	42
Figura. 4 Pueblos participantes del PMT. Socialización del Proyecto Madre Tierra. Bogotá, 10 de Marzo 2013	46
Figura 5 Etapas del Proyecto Madre Tierra y resultados. Presentados en elevento de cierre Marzo 2013 Vicepresidencia de la República	51
Figura 6 OZIP-Proyecto Madre Tierra. Socialización Cierre del Proyecto. 2013.....	65
Figura 7 Categorías de Análisis Proyecto Madre Tierra OZIP 2013.....	84
Figura 8 Categorías de Ordenamiento. Socialización Cierre del Proyecto Madre Tierra 2013.....	85
Fotografía 1 Entrega de GPS comunidad de Yunguillo Pueblo Inga.....	8
Fotografía 2 Taller mapas parlantes Cabildo Inga-Kamëntsá Sibundoy	8
Fotografía 3 Instalación de placas recorrido territorio ancestral Mulachaque, pueblo Kamëntsá Biyá.....	9
Fotografía 4 Taller sobre Cambio Climático pueblo Cofán.....	9
Fotografía 5 Diapositiva presentada por la OZIP en el evento de cierre del PMT. Marzo 2013 Vicepresidencia de la República.....	49
Fotografía 6 Taller cambio climático y construcción de calendrios ecológicos Cabildo Inga-Kamëntsá de San Francisco.....	55
Fotografía 7 Taller construcción de calendarios ecológicos varias comunidades. Mocoa 2011	57
Fotografía 8 Presentación y trabajo en grupo en el taller de uso de GPS Agosto 2011 Mocoa	58
Fotografía 9 Mujer Kamëntsá Graficando Datos Fotografía 10 Datos clima.....	74
Fotografía 11 Primer Taller de Capacitación y Fortalecimiento de Capacidades para el Desarrollo de Medidas de Adaptación y Mitigación de los efectos del CC.....	74

Lista de Símbolos y Abreviaturas

Abreviaturas

Abreviatura	Término
<i>BM</i>	Banco Mundial
<i>CC</i>	Cambio Climático
<i>Feria de Desarrollo 2009</i>	FD
<i>GEI</i>	Gases Efecto Invernadero
<i>IPCC</i>	Intergovernmental Panel on Climate Change/ Panel Intergubernamental de Cambio Climático
<i>OZIP</i>	Organización Zonal Indígena del Putumayo
<i>PMT</i>	Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida
<i>POA</i>	Planes de Ordenamiento Ambiental

Introducción

En los últimos años el Cambio Climático (CC) se ha convertido en un tema de actualidad global que ha sido abordado por las autoridades en la materia, principalmente desde los ámbitos científico, económico y político (García, 2011). Científico, porque han sido principalmente los climatólogos quienes han sentado las bases para explicar y comprender el fenómeno; económico porque con base en los conocimientos y cálculos climatológicos se intenta calcular el costo de reducir las emisiones de GEI (Gases Efecto Invernadero) especialmente de CO₂, y político porque a partir de lo anterior se deben tomar decisiones y formular políticas que involucren a la mayoría de estados. En esta investigación el fenómeno se asume como un problema ambiental; es decir como un fenómeno que tiene dimensiones culturales, sociales, políticas, económicas, biofísicas y de conocimiento. Precisamente el CC es parte de una crisis ambiental más amplia y compleja que refleja la crisis de un modelo civilizatorio, cuyo origen se encuentra en el tipo de relaciones que establecemos los seres humanos con el entramado de la vida¹.

Las políticas globales para enfrentar el CC incluyen aquellas dirigidas a promover la financiación internacional para la adaptación al CC. Lo anterior hace parte de la conformación de un nuevo régimen internacional de lucha contra el CC que: “con el horizonte 2050, es la puesta en marcha de una arquitectura de financiación climática que sea capaz de movilizar los recursos financieros necesarios para acometer la transformación de los actuales modelos de producción y consumo. El objetivo es que todos los países alcancen un desarrollo bajo en emisiones de efecto invernadero y resistentes a los impactos del cambio climático” (Montalvo, 2011). Sin embargo, es importante comprender la forma en que estas políticas de financiación tienen un impacto a nivel local, pues como se analiza en esta investigación, detrás de las políticas globales existe una forma particular de comprender la naturaleza, que al entrar en contacto con las realidades locales, genera diálogos, ambigüedades, contradicciones pero también críticas y disensos.

De otro lado, el Grupo Banco Mundial desde el año 1998 viene implementando la Feria del Desarrollo (Development Marketplace – DM por sus siglas en inglés), concurso anual de donaciones dirigido a comunidades locales alrededor del mundo. Justamente en su versión del año 2009, la Feria del Desarrollo se denominó “*Innovaciones para la Adaptación al Cambio Climático. 100 Ideas para Salvar el Planeta*”². Con esta versión se premiaron 26 proyectos locales que presentaron ideas innovadoras para adaptarse al

¹ El concepto de la trama de la vida será expuesto más adelante, y se utiliza en esta investigación para comprender la interrelación e interdependencia de todos los procesos que sostienen la vida en el planeta tierra.

² Banco Mundial :<http://wbi.worldbank.org/developmentmarketplace/competition/2009-global-dm-adaptation-climate-change>

CC. A su vez, el mencionado concurso estuvo financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el Ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Grupo del Banco Mundial.

En este contexto surge el **Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida**, (PMT) ejecutado por la Organización Zonal Indígena del Putumayo -OZIP- ya que fue uno de los 26 ganadores entre 100 finalistas de la Feria de Desarrollo 2009 (FD). En efecto, el PMT propuso la elaboración de Planes de Ordenamiento Ambiental de cinco pueblos indígenas -Cofán, Siona, Murui, Inga y Kamëntsá- como forma de adaptación al CC. Los resultados de este proyecto³ - ejecutado entre Octubre del año 2010 y Febrero del año 2012 - fueron la elaboración de 5 cartillas de ordenamiento ambiental indígena, mapas de zonificación de los territorios indígenas, calendarios ecológicos, sistematización en SIG de mapas temáticos y finalmente la construcción de categorías de ordenamiento ambiental: Espiritualidad, Pensamiento, Identidad, Espacialidad y Funcionalidad.

En este contexto la pregunta de investigación y los objetivos planteados son:

¿Cuáles son las implicaciones de la financiación internacional para la adaptación al Cambio Climático en contextos locales?

Objetivo General:

Analizar la relación entre actores locales y globales -Proyecto Madre Tierra y Banco Mundial-, en el contexto de la financiación internacional para la adaptación al Cambio Climático

Objetivo Específicos:

- Identificar y analizar los intereses, objetivos y estrategias del Banco Mundial
- Identificar y analizar los intereses, objetivos y estrategias del PMT frente al cambio climático
- Analizar el diálogo entre el Banco Mundial y el Proyecto Madre Tierra entorno a sus nociones de naturaleza

A partir del análisis de documentos y del trabajo en campo se pudo observar que para concursar en la Feria de Desarrollo 2009 del BM, la OZIP elaboró una propuesta en la cual utilizó conceptos de naturaleza diferentes y contradictorios con las cosmovisiones de los pueblos indígenas, en ese diálogo hacia lo global dichos conceptos globales fueron vinculados con nociones de naturaleza acordes con las tradiciones culturales. Lo anterior se analiza en esta investigación como una estrategia de diálogo hacia lo global cuya característica principal fue vincular en un mismo discurso dos visiones de naturaleza, diferentes y contradictorias. Así mismo, los Planes de Ordenamiento Ambiental -POA- fueron presentados hacia el ámbito global como una forma en que los pueblos indígenas se pueden adaptar al CC.

De otro lado, el PMT y la construcción de planes de ordenamiento ambiental se presentaron hacia el nivel local (hacia las comunidades vinculadas) como la posibilidad

³ El 15 Marzo de 2013 se llevó a cabo un evento de presentación de resultados del Proyecto Madre Tierra convocado por el Programa Presidencial Indígena en el Salón Alejandría de la Vicepresidencia de la República

de traducir en un nuevo lenguaje las territorialidades propias de los pueblos indígenas, y de esta manera fortalecer los procesos de autonomía y negociación respecto a sus territorios. Además, la elaboración de dichos POA se hizo a partir de un intercambio entre los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas y algunas herramientas occidentales como el uso de GPS, SIG⁴, así como conceptos académicos.

En concordancia con lo anterior esta investigación argumenta que el **Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida** surgió en el contexto de la financiación internacional para la adaptación al CC, como una estrategia de diálogo entre lo local y lo global que tuvo por propósito fortalecer y posicionar las territorialidades propias de los pueblos indígenas. Para ello entabló un diálogo en doble dirección, posicionando de manera diferenciada los Planes de Ordenamiento Ambiental hacia lo global y hacia lo local. En dicha estrategia de diálogo en doble vía, el PMT utilizó conceptos y nociones diferentes y contrarias de naturaleza.

Como respuesta a la convocatoria de la FD 2009, en el diálogo hacia lo global el PMT presentó una propuesta a la FD en la que articuló los conceptos de **territorio** y **conocimiento tradicional**, con el discurso del CC y con la noción de **bienes y servicios ambientales**. Se interrelacionaron las nociones propias de naturaleza, con conceptos que hacen referencia a visiones antropocéntricas y economicistas. Lo anterior será analizado en esta investigación bajo la noción de *naturalezas híbridas* (Escobar, 1999) expuesta más adelante. A sí mismo, hacia el nivel global se presentó la propuesta de elaborar POA como forma de adaptación al CC, es decir que se crearon respuestas que están estrechamente relacionadas con las necesidades locales, lo cual se analiza bajo la noción de sincretismo climático (Rossbach, 2011) expuesta también más adelante.

En el diálogo hacia el nivel local, es decir hacia las comunidades involucradas en el proceso, el PMT hizo uso de los conceptos de **territorio, bienestar, y conocimiento tradicional**, los cuales permiten comprender la noción de naturaleza propia de los pueblos indígenas. Así mismo, estos tres elementos se articularon con los conceptos académicos de **ordenamiento y ambiente**, configurando una perspectiva que bien puede reflejar la denominada visión ambiental compleja planteada por Carrizosa (2000)⁵. Es decir, que la visión de naturaleza de los pueblos indígenas encontró resonancia en el concepto académico de lo *ambiental* entendido como una noción integral y holística la cual sirvió de fundamento para la construcción de los POA.

Para entender la relación estratégica que estableció el PMT con la FD 2009, se analiza el discurso que frente al CC tiene el BM. Por lo anterior, para explicar la construcción de un discurso global sobre el CC esta investigación utiliza el concepto de *ecogubernamentalidad climática* planteado por Ulloa (2010a, 2011b). Dicha noción explica cómo el CC se ha convertido en una nueva verdad global alrededor de la cual se ha construido una *formación discursiva* hegemónica. Esta última, se entiende como la aparición de un lenguaje particular que se considera legítimo para referirse al fenómeno del CC y que se expresa en representaciones, discursos y prácticas.

⁴GPS (Global Positioning System: sistema de posicionamiento global) y SIG (Sistema de Información Geográfica)

⁵Carrizosa, (2000) considera la visión ambiental compleja como el proceso en el que se interrelacionan mutuamente individuo, ecosistemas, sociedad, cultura, y economía, interconectados por procesos que se afectan entre sí, que deben ser estudiados desde la ética del respeto pensando en las dinámicas del conjunto.

En otras palabras, con el concepto de *ecogubernamentalidad climática* Ulloa (2010a) explica la generación de conocimientos, políticas y programas que refuerzan un saber experto global con incidencia en contextos locales: “Científicos internacionales generan políticas basadas en el conocimiento experto que consolidan una representación global de lo que es el CC, centrados en una visión económica de la naturaleza y en un manejo de la misma a partir de la tecnología, (...) implicando una centralización y por ende un control sobre la producción de conocimientos globales en torno al CC. En esta producción los conocimientos locales no están incluidos, específicamente los de los pueblos indígenas”. (Ulloa, 2010a:134).

Lo anterior no quiere decir que exista una visión unificada global de lo que es el cambio climático, existen por supuesto diferentes posturas sobre cómo enfrentarlo, pero en general se reconoce un discurso científico predominante. Lo que significa que se acepta la base científica que da cuenta del cambio climático, así como las soluciones desde dimensión económica debido a las consecuencias y afectaciones que el mismo genera sobre las sociedades. “Mitigación, adaptación, riesgo, incertidumbre entre otros son conceptos que dominan la academia, y las consideraciones acerca de qué es mejor para los países subdesarrollados y en vías de desarrollo son parte del debate en las altas esferas de la política internacional. Lo global tiende a imponerse sobre lo local; sin embargo la ciudadanía, los actores y movimientos sociales poseen percepciones, perspectivas y otras lecturas de las agendas oficiales” (Postigo, 2013: 302).

Desde esta perspectiva las políticas de financiación para enfrentar el CC se convierten en un nuevo escenario político y marco de oportunidad para los pueblos indígenas. Escenario en el cual el PMT utilizó dos discursos, uno hacia el ámbito local y otro hacia el global. En esta estrategia de diálogo confluyeron nociones diferentes de naturaleza, que plantean un nuevo contexto en el cual se pueden comenzar a transformar las visiones propias, al introducir en lo local nociones que remiten a visiones antropocéntricas y economicistas. A pesar de esta paradoja, las categorías de ordenamiento ambiental que también son una respuesta local logran plantear una respuesta alternativa al discurso global del CC, así como aportar elementos valiosos para la comprensión del Ordenamiento Territorial característica del mundo occidental. Esto muestra las complejidades, paradojas y contradicciones de la relación entre lo global y lo local en el contexto de la financiación para la adaptación al CC.

Para desarrollar el anterior argumento el primer capítulo expone algunos elementos conceptuales que permiten comprender los ejes de análisis de esta investigación: las visiones de naturaleza, y las respuestas globales y locales frente al cambio climático, así como las categorías que permiten comprender la relación entre lo local y lo global: naturalezas híbridas, sincretismo climático y dobles agendas. Como punto de partida se abordan algunas aproximaciones teóricas respecto a la relación naturaleza -cultura (Ángel, 1996; Descola, 2001/ 2011; Escobar, 1999/2011, Gudynas, 2004; Ulloa, 2011^a) que permiten argumentar la existencia de diversas visiones de naturaleza con intereses y apuestas distintas. Precisamente para resaltar las diversas nociones de naturaleza que confluyeron en el PMT, se abordan los conceptos de territorio, territorialidad, y ordenamiento ambiental, ya que dichos conceptos fueron utilizados por el PMT para dar a conocer la visión de naturaleza de los pueblos indígenas y se presentan las definiciones propias del PMT. Así mismo, puesto que el Banco Mundial (BM) entiende la naturaleza y el CC como un desafío para el desarrollo, se exponen elementos de la crítica posestructuralista que permite entender el desarrollo como una construcción discursiva y cultural específica, evidenciado la noción de naturaleza que subyace a dicho

modelo. Finalmente, en este capítulo se exponen elementos de análisis crítico frente al discurso del CC que permiten comprenderlo como una nueva verdad global, un campo de disputa y de lucha donde se plantean también disensos y alternativas.

El segundo capítulo elabora un contexto del Departamento del Putumayo y de su histórica relación con las dinámicas mundiales, para entender por qué esta relación se perpetúa en la actualidad debido a la ubicación geoestratégica del departamento y a sus componentes ecosistémicos. La histórica y desigual relación entre lo local y lo global se configuró alrededor de la extracción de recursos naturales. Se afirma que la relación local-global perdura hoy en día, aunque hay una transformación en la forma como se valoran los territorios, ya no solo como fuente de recursos naturales también como fuente de bienes y servicios ambientales, es decir que la naturaleza sigue siendo objeto de relaciones de poder y de intereses de mercantilización.

El tercer capítulo se adentra en las respuestas locales, presenta el **Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida**, y enfatiza el diálogo que el mismo estableció hacia el contexto global y hacia el contexto local. En la articulación con lo global se destaca cómo el PMT se apropió del concepto de *bienes y servicios ambientales* articulándolo estratégicamente con las nociones propias de *territorio* y *conocimiento tradicional*, con el objetivo de argumentar la elaboración de POA como una estrategia de adaptación al CC. De otro lado, se expone el diálogo hacia lo local, contexto en el cual las comunidades acogieron la propuesta de elaborar POA como una herramienta para defender y proteger sus territorialidades. En la dinámica local se evidencian las paradojas de utilizar nociones diferentes de naturaleza que pueden llevar a transformar las visiones propias de territorio, de igual manera se muestra la introducción del concepto de CC y la resistencia de algunos líderes indígenas ante el concepto de *bienes y servicios ambientales*. Finalmente, se presentan los aportes de las categorías de Ordenamiento Ambiental propuestas por el PMT que pueden ampliar la perspectiva respecto a la noción de ordenamiento territorial tanto en el campo académico como institucional.

De igual forma respecto a la dinámica local-global se hace necesario entender la visión de naturaleza del actor global, es decir del Banco Mundial. Por ello, en el cuarto capítulo se analiza la estrategia del Banco Mundial frente al CC, y la forma en que esta institución comprende el fenómeno. Así mismo, teniendo en cuenta que para esta institución el CC se presenta como un problema para el desarrollo se retoma la visión de naturaleza que subyace a este paradigma (expuesta en el capítulo 1). Así mismo se retoma la categoría de los *regímenes de naturaleza* planteados por Escobar (1999) y su categoría de naturaleza capitalista para caracterizar la noción de naturaleza del Banco Mundial.

Metodología:

Esta investigación fue posible gracias a la confluencia de dos factores principales. De un lado el trabajo académico dentro del grupo de investigación Cultura y Ambiente, y su proyecto “Perspectivas culturales del Clima en Colombia” apoyado por Colciencias, donde se tuvo un acercamiento teórico al CC, y a las visiones críticas del mismo. De otro lado, el vínculo previo que la investigadora había entablado con indígenas Kamëntsa del municipio de Mocoa en el Departamento del Putumayo. Gracias a ese vínculo se tuvo conocimiento sobre la ejecución del PMT por lo cual la investigadora presentó la propuesta a la OZIP, y se vinculó como voluntaria del proyecto entablando unos

acuerdos previos y un convenio formal para poder desarrollar el trabajo de investigación (Anexo A.)

Así mismo el presente trabajo se desarrolló en medio del acompañamiento en campo a diferentes actividades del PMT y los debates dentro del grupo Cultura y Ambiente sobre Cambio Climático. Esta investigación elabora un análisis cualitativo tanto de las actividades en campo como de la teoría encontrada a lo largo del proceso. De esta manera la etnografía multisituada y la investigación participativa caracterizan bien lo que se llevó a cabo a lo largo de esta investigación. La etnografía multisituada o multilocal, “se sale de los lugares y situaciones locales de la investigación etnográfica convencional al examinar la circulación de significados, objetos e identidades culturales en un tiempo espacio difuso” (Marcus, 2011), es decir que su objeto de estudio ya no es una localidad intensamente investigada, se trata de una etnografía móvil que se mueve entre lo local y lo global, que rastrea entre diferentes niveles conceptos percepciones y demás.

Esta investigación rastrea la forma de entender y enfrentar el CC por un actor global y uno local, y la forma como dialogan ambos actores. Por lo anterior, se elaboró una caracterización de actores, intereses y estrategias en torno al concepto de CC. Para ello, se llevó a cabo un análisis de documentos oficiales y pronunciamientos del BM y del PMT frente al CC (en este caso también el análisis de entrevistas, de los talleres etc.) evidenciando las categorías empleadas por cada actor así como el uso de las mismas al referirse al CC. La caracterización de actores se hizo ordenando todos los insumos por actor y destacando cuales eran las categorías utilizadas respecto al CC por cada uno de los actores:

PROYECTO MADRE TIERRA	BANCO MUNDIAL
Propuesta entregada a la Feria de Desarrollo 2009: <i>Competencia Mundial 2009 Adaptación al Cambio Climático.</i>	“Desarrollo y Cambio Climático. Marco Estratégico para el Grupo del Banco Mundial (Agosto, 2008)
Convenio N° 01 TF096718 de 2010. Banco Mundial – Organización Zonal Indígena del Putumayo	“Informe sobre desarrollo mundial 2010. Desarrollo y Cambio Climático”
Plan Estratégico Área de Territorio, Ambiente y Producción 2010-2013	“El Banco Mundial y el Cambio Climático: Un problema tanto mundial como de Desarrollo”
Primer Taller de Capacitación y de Fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de medidas de adaptación y mitigación de los efectos del CC. Mocoa 26 29 de Julio de 2011	“Cambio Climático: Panorama General”.
Entrevista Pablo Jamioy Director del Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida	“¿Cuál es la posición del Banco Mundial acerca del Cambio Climático?”
Entrevista Carlos Paya director de la OZIP Organización Zonal Indígena del Putumayo	“Convocatoria Feria de Desarrollo 2009”
Entrevistas líderes del proyecto en sus comunidades: Arturo Jacanamejoy (Kamëntsá), Narciso Jacanamejoy (Kamëntsá), Maximiliano Chachinoy (Cofán) Manuel Carlo Sama (Siona)	
Análisis Taller Cambio Climático y Calendarios Ecológicos Cabildo Inga – Kamentsá de San Francisco	
Taller Cambio Climático y Calendarios Ecológicos con autoridades tradicionales del Pueblo Cofán, Casa Indígena	
1. Recorrido territorio ancestral Sachamates 2. Recorrido territorio ancestral Mulchaque	

Figura 1 Insumos analizados para la construcción del documento caracterización de actores.

De los documento se hizo una clasificación de categorías utilizadas para evidenciar las visiones de naturaleza, de los talleres igualmente se hizo transcripciones y análisis de los

discursos lo cual permitió ver las miradas crítica locales ante el discurso del CC, así como la oposición local al concepto de bienes y servicios ambientales. Se hizo uso de la teoría que permitiera caracterizar las visiones de naturaleza subyacentes en el discurso de cada uno de los actores (*regímenes de naturaleza, y formas de conocimiento*). Así mismo, para explicar la las respuestas locales particulares dentro del PMT se acudió a las nociones de *naturalezas híbridas* (Escobar, 1999), *sincretismo climático* (Rossbach, 2011), y *dobles agendas* (Lampis, 2013).

La observación participante se llevó a cabo durante cinco salidas de campo al Departamento del Putumayo, a partir del segundo semestre del año 2011 hasta el primer semestre de 2012⁶. Salidas en las que se asistió a diferentes actividades locales realizadas por el PMT: *Primer Taller de Capacitación y de Fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de medidas de adaptación y mitigación de los efectos del CC*, talleres de capacitación sobre CC para líderes y autoridades tradicionales (Pueblo Cofán y pueblo Kamëntsá), talleres sobre el uso de GPS para la georreferenciación del territorio, talleres de elaboración de calendarios ecológicos, así como algunos recorridos de georreferenciación por el territorio ancestral del pueblo Kamëntsá Biyá.

En cada una de las actividades en llevó un diario de campo, se aplicaron entrevistas semi-estructuradas con actores vinculados al proyecto (por cada pueblo, el PMT contaba con un líder que participaba directamente del proyecto). Así mismo, es importante destacar que se firmó un convenio entre la OZIP y la autora de este documento, en el cuál se estableció un acuerdo bilateral en beneficio de ambas partes (Anexo A). En este sentido la OZIP se comprometió a facilitar la participación en las actividades del PMT, y a cambio la autora de esta investigación prestó servicios profesionales voluntarios en las actividades de sistematización del área sociocultural del mencionado proyecto⁷.

Posteriormente al trabajo en campo se llevó a cabo el proceso de sistematizar y categorizar cada una de las entrevistas, documentos y la información recolectada tanto teórica como descriptiva. También para el análisis cualitativo se utilizó el programa AtlasTi que facilitó la sistematización, y categorización de los documentos recolectados, a partir de esta sistematización se facilitó encontrar los conceptos y categorías que mejor ayudaban a explicar la relación entre la OZIP y el BM a través del PMT, alrededor de sus visiones de naturaleza que están implícitas en las respuestas que cada actor plantea frente al CC.

La teoría se utilizó de tal forma que facilitara explicar aquello que la investigadora había encontrado respecto a la dinámica local-global, de esta manera los conceptos como ecogubernamentalidad (Ulloa, 2010), naturalezas híbridas (Escobar, 1999), sincretismo climático (Rossbach, 2011), dobles agendas (Lampis, 2013) y autonomía relacional (Ulloa, 2012) sirvieron para construir un análisis a partir de los hallazgos en campo. Por ejemplo, el hecho de que existe un discurso hegemónico representado por el BM se explica con el concepto de *ecogubernamentalidad climática*, este discurso hegemónico se vio claramente reflejado en el Primer Taller sobre Medidas de Adaptación y Mitigación

⁶ Las salidas de campo incluyen presentación de la propuesta de tesis en la OZIP y salidas durante el año 2011: 5 al 14 de Febrero, 23 al 30 de Julio, 14 al 24 de Agosto, 26 al 30 de Septiembre y en el año 2012 Julio 23 al 10 de Agosto.

⁷ Es importante destacar, que esta investigación no utiliza en ningún momento la información entregada para ser analizada dentro del PMT, todas las fuentes utilizadas en la presente investigación corresponden a entrevistas y documentos oficiales.

al CC realizado en Mocoa por el PMT. Por lo anterior, la noción de ecogubernamentalidad climática fue útil para comprender como llegó el tema del cambio climático hacia lo local y también para analizar la perspectiva del BM ante el CC.

En el trabajo de campo se evidenció que el PMT tenía unos intereses propios por construir los POA, fortalecer procesos internos de cada pueblo y así defender las territorialidades indígenas. Por lo anterior, pareció útil el concepto de *dobles agendas* (Lampis, 2013) pues a nombre de la adaptación al cambio climático se defendieron las territorialidades propias siendo éstas el interés principal del proyecto. De otro lado, al analizar el documento entregado a la Feria de Desarrollo 2009, se encontró que el PMT utilizó nociones y conceptos diferentes y contradictorios a las tradiciones culturales, lo cual se explica con la noción de *naturalezas híbridas* (Escobar, 1999) pues usando conceptos globales se intentó posicionar las visiones propias.

Sin embargo, al proponer la realización de POA como una forma de adaptación, se estaba creando una respuesta cultural ante una problemática global, para lo fue útil la noción de *sincretismo climático* (Roszbach, 2011) pues hace referencia a las respuestas culturales como resultado de incorporar el discurso global del CC en contextos locales. Todo lo anterior nos ayuda a comprender una dinámica actual de relación la local-global en la cual se evidencia las complejidades y retos de la autonomía relacional indígena (Ulloa, 2012) como aquel proceso en el cual los pueblos indígenas se ven en la necesidad de negociar con los actores globales, nacionales y locales para garantizar su autonomía como pueblos.

A continuación se presentan algunas fotografías representativas de las salidas de campo:



Fotografía 1 Entrega de GPS comunidad de Yunguillo Pueblo Inga



Fotografía 2 Taller mapas parlantes Cabildo Inga-Kamëntsá Sibundoy



Fotografía 3 Instalación de placas recorrido territorio ancestral Mulachaque, pueblo Kamëntsá Biyá



Fotografía 4 Taller sobre Cambio Climático pueblo Cofán

Finalmente, se puede decir que esta investigación se identifica con las posturas que reconocen la necesidad imperante de reconocer otras formas de conocimiento, otras aproximaciones a lo ambiental y otras perspectivas frente al rol que ocupa el ser humano en la trama de la vida, para construir formas sociales, culturales y económicas que sean sustentables y permitan seguir pensando en la viabilidad de la vida humana sobre la faz de la Tierra. En palabras de Escobar:

“Los eruditos y activistas de estudios ambientalistas no sólo están siendo confrontados por los movimientos sociales que mantienen una fuerte referencia al lugar -verdaderos movimientos de apego ecológico y cultural a lugares y territorios- sino que también confrontan la creciente comprensión de que cualquier salida alterna debe tomar en cuenta los modelos de la naturaleza basados en el lugar, así como las prácticas y racionalidades culturales, ecológicas y económicas que las acompañan” (Escobar, 116: 2005 a).

1. Visiones de naturaleza y Cambio Climático

Introducción

El presente capítulo expone los elementos conceptuales (categorías y ejes de análisis) a partir de los cuáles se revisó la relación entre el Banco Mundial y del *Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida* en el contexto de la FD del año 2009. Se toma como punto de partida lo que Escobar (1999) ha denominado *la crítica culturalista*, enfoque conceptual del cual parte esta investigación y que permite comprender las problemáticas ambientales como resultado de prácticas culturales específicas. Así mismo se exponen las categorías de análisis que permitieron dar cuenta tanto de las visiones de naturaleza de cada uno de los actores, como de las respuestas locales y globales frente al cambio climático (ejes de análisis) representadas por las acciones y discursos del BM y del PMT.

Para fundamentar lo anterior se abordan algunas reflexiones en torno a la relación naturaleza-cultura a partir aportes de Augusto Ángel (1996) y se expone el porqué esta investigación adopta el concepto de la *trama de la vida* (Capra, 1996), para intentar ir más allá de la mirada dicotómica naturaleza-cultura (Descola 2001, 2011). Así mismo, esta investigación hace uso de las categorías de Escobar (1999) en su conceptualización de naturaleza y de las tres naturalezas, para caracterizar la visión de naturaleza del Banco Mundial y del Proyecto Madre Tierra. En coherencia con lo anterior, las visiones de naturaleza constituyen el centro conceptual de esta investigación, al comprender que la naturaleza es construida social, histórica y culturalmente.

En este sentido, se expone brevemente la definición del concepto de territorio, territorialidad y ordenamiento territorial por ser parte del discurso que adoptan los pueblos indígenas en la defensa de sus visiones propias de naturaleza y efectivamente se exponen las definiciones del PMT. De otro lado para analizar la visión de naturaleza del Banco Mundial, se retoman elementos del análisis postestructuralista enmarcados en la antropología del desarrollo que realiza un examen crítico del desarrollo como discurso y como práctica cultural (Escobar, 1999). Lo anterior debido a que el BM asume el CC como un problema para el desarrollo, que afecta los avances del desarrollo así como el crecimiento económico de los llamados países en desarrollo.

Finalmente, se aborda una mirada crítica frente al CC, que busca evidenciar de qué manera este fenómeno se ha convertido en una nueva verdad global a partir de la hegemonía de unas formas de conocimiento (Ulloa, 2010a; 2011b). Es con base en el conocimiento científico que se justifica la elaboración y aplicación de políticas desde el nivel global para ser ejecutadas a nivel local. Sin embargo, las respuestas locales frente al CC (Rossbach, 2011) y frente a la adaptación (Lampis, 2013) muestran una multiplicidad de posibilidades así como tensiones y diálogos entre un discurso científico y las agendas propias de diferentes actores.

1.1 La crítica culturalista

Esta investigación toma como punto de partida la crítica culturalista Escobar (1999), enfoque que plantea una crítica a la idea hegemónica de naturaleza. Desde esta perspectiva, se pone en evidencia la importancia de la cultura como elemento para comprender la relación que establecemos los seres humanos con “la naturaleza”. El discurso culturalista constituye una crítica al discurso liberal sobre la naturaleza. El enfoque culturalista enfatiza y cuestiona las consecuencias devastadoras de la cultura economicista de occidente que al instaurarse como el paradigma dominante, ha determinado la forma como se relaciona la sociedad contemporánea con la naturaleza.

"Lo llamamos culturalista simplemente porque pone énfasis en la cultura como instancia fundamental de nuestra relación con la naturaleza. De hecho, el discurso culturalista comienza por someter a juicio aquello que el liberal da por sentado: la cultura economicista y científica de Occidente. En efecto, es en esta cultura donde los culturalistas encuentran el origen de la crisis ambiental actual. Según la crítica culturalista, la objetivación de la naturaleza por la ciencia moderna reduccionista, su explotación como recurso por las economías de mercado, el deseo ilimitado de consumo instigado por el postulado de la escasez, la subordinación de la mujer por el hombre (...), y la explotación de los no occidentales por los occidentales, son los mecanismos culturales que han llevado al mundo moderno a la destrucción sistemática de sus entornos biofísicos" (Escobar, 1999: 81).

En otras palabras, esta investigación parte de reconocer que la crisis ambiental refleja ante todo un problema que se refiera a la cultura. Según la perspectiva culturalista ha sido a partir de ciertos mecanismos de la cultura occidental liberal, que se ha adelantado la destrucción sistemática de los entornos naturales.

De igual forma, desde esta perspectiva también se plantea una fuerte crítica al concepto de desarrollo sostenible, al considerar que se trata de cambios de forma en el discurso, sin cuestionar de fondo las bases del desarrollo y por el contrario lo que se busca desde la perspectiva del desarrollo sostenible es crear la idea de que es posible armonizar la naturaleza con los procesos del actual modelo económico. “Esta articulación de ecología y economía está encaminada a crear la impresión de que solo se necesitan pequeños ajustes en el sistema de mercados para inaugurar una época de desarrollo ecológicamente respetuoso, encubriendo el hecho de que el marco de la economía – tanto por individualismo metodológico como por su estrecho marco disciplinario y su cortoplacismo – no puede llegar a acomodar las demandas ambientalistas sin una modificación sustancial de su estructura.” (Escobar, 1999:82).

Otro blanco de las críticas culturalistas es la idea implícita al interior del llamado desarrollo sostenible de que la pobreza es tanto causa como efecto de las problemáticas ambientales. Bajo esta lógica se plantea que el crecimiento económico es fundamental tanto para la eliminación de la pobreza como para proteger el medio ambiente. De igual manera desde el enfoque del desarrollo sostenible se considera que es suministrando recursos financieros a los países del tercer mundo como se pueden dar soluciones a las diferentes problemáticas ambientales sin afectar el crecimiento económico. Esta última

perspectiva de intentar afrontar los problemas ambientales desde la economía se evidencia claramente con la FD 2009.

Finalmente, la crítica culturalista asume que la naturaleza no puede seguir siendo comprendida bajo la óptica de oposición naturaleza-cultura que es el pilar fundamental de la mirada liberal y que expone a la naturaleza a un valor netamente instrumental. “Una de las principales contribuciones de los culturalistas es su interés en rescatar el valor de la naturaleza como ente autónomo, fuente de vida no sólo material sino también espiritual. Esta insistencia en el valor de la naturaleza en sí proviene del contacto que muchos de ellos han tenido con poblaciones indígenas y campesinas del Tercer Mundo, para las cuales la naturaleza no es ni un ser aparte, ni algo externo a la vida humana. Como es bien sabido, en muchas de las culturas llamadas "tradicionales" hay una continuidad entre el mundo material, el espiritual y el humano” (Escobar 1999:83). Esto claramente no implica que solo los culturalistas le den un valor superior a la naturaleza más allá del valor material, habrá otras corrientes de pensamiento que también compartan esta mirada.

1.1.2 El ser humano y la trama de la vida

Lo que ocurra con la tierra recaerá sobre los hijos de la tierra.
El hombre no tejió el tejido de la vida; él es simplemente uno de sus hilos.
Todo lo que hiciere al tejido, lo hará a sí mismo.
Cacique Seattle (1855)

La distinción entre naturaleza y cultura es más que un ejercicio intelectual para intentar describir y comprender “la realidad”, esta dicotomía hace parte de una construcción cultural específica y naturalizada, cuyas raíces se encuentran en el paradigma cultural y civilizatorio de la modernidad. Dicho paradigma implica una visión fragmentada y mecanicista sobre la trama de la vida⁸, en donde el ser humano ocupa una pretendida superioridad ante las otras formas de vida.

Esta visión fragmentada de la vida es característica de un paradigma que “consiste en una enquistada serie de ideas y valores, entre los que podemos citar la visión del universo como un sistema mecánico compuesto de piezas, la del cuerpo humano como una máquina, la de la vida en sociedad como una lucha competitiva por la existencia, la creencia en el progreso material ilimitado a través del crecimiento económico y tecnológico y, no menos importante la convicción de que una sociedad en la que la mujer está por doquier sometida al hombre, no hace sino seguir las leyes naturales” (Capra, 1996 : 28).

Es con el proceso histórico de la modernidad que el conocimiento se disgregó en unos cuantos compartimentos separados y con ello la esfera de lo natural quedó separada de

⁸ Esta investigación utiliza a lo largo del documento la definición de *la trama de la vida* para ir más allá de la categoría de naturaleza, pues este último término “implica de por sí una mirada dicotómica que separa al ser humano de su entorno. La noción de la trama de la vida surge del enfoque de la ecología profunda.” (Capra, 1996).

la esfera de lo humano, en rasgos generales la modernidad se entiende como ese proceso a nivel social, político, económico y sobre todo cultural en el cuál se separó al ser humano de la naturaleza, sin embargo no es interés de este trabajo ahondar como tal en este proceso sino mencionar como la dicotomía naturaleza-cultura tiene sus orígenes allí. Por lo anterior, esta investigación reconoce la importancia de asumir que “la modernidad expresa un tipo particular de ontología y una manera de ser y entender el mundo que separa nítidamente la sociedad de la naturaleza, y que la subordina bajo una jerarquía que permite manipularla y destruirla” (Gudynas, 2011b:50).

En este sentido el ideal de la sociedad moderna ubicó al “hombre”⁹ en una relación de superioridad frente a otras especies, concediéndole la posición de dueño, administrador y controlador de los diversos procesos de la vida. Desde esta perspectiva, el ser humano se considera como el centro en torno al cual gira todo lo que existe, pretendiendo además que todo a su alrededor tiene como fin ser funcional a la especie humana. Dicha concepción recibe el nombre de antropocentrismo, ya que se trata de la visión del ser humano centrada en el ser humano, viéndose a sí mismo separado y por encima de la *naturaleza* asignándole a esta última un valor completamente instrumental.

Por lo anterior, esta investigación reconoce que la crisis ambiental tiene sus orígenes en la visión cultural que separa al ser humano de la naturaleza. Pues a partir de ésta separación, el ser humano se considera a sí mismo como soberano e independiente sobre todas las otras formas de vida, lo que a su vez ha llevado a considerar la *naturaleza* como algo externo que puede ser objetivado, manipulado y controlado para su propio beneficio. A partir de este punto de vista, la naturaleza se percibe como un “otro” externo propiedad de la especie humana.

Frente a la dicotomía naturaleza – cultura esta investigación retoma como enfoque conceptual los aportes de la ecología profunda-. Entendiendo esta perspectiva como una nueva comprensión científica de la vida (Capra, 1996) que con base en un enfoque sistémico, comprende la “trama de la vida” como el entrettejido de todos los fenómenos, considerando que el patrón básico de la vida es la red y las relaciones. Esta visión de la naturaleza como la *trama de la vida* “reconoce la interdependencia fundamental entre todos los fenómenos y el hecho de que, como individuos y como sociedades, estamos todos inmersos en (y finalmente dependemos de) los procesos cíclicos de la naturaleza” (Capra, 1996: 28). Es decir que el ser humano hace parte de la trama de la vida, debido a que se encuentra inmerso en un tejido de relaciones e interrelaciones de los diferentes fenómenos de la vida y no existe como algo separado de la naturaleza.

⁹ Dentro de los rasgos característicos del paradigma de la modernidad cabe destacar la ciencia positivista y el patriarcado así como la comprensión del género humano como “el hombre”, dejando de lado la singularidad y los aportes de lo femenino. Escobar (2011) retomando los aportes de Donna Haraway, destaca como esta última autora expone la identidad del hombre moderno a partir de la subordinación de la naturaleza, de las mujeres y de las personas de color.

1.1.3 Categorías y eje de análisis

A continuación se presentan las categorías que permitieron analizar tanto las visiones de naturaleza de ambos actores, así como las respuestas locales y globales (ejes de análisis). Estas categorías a su vez se desarrollan a lo largo del capítulo entorno a la discusión sobre visiones de naturaleza, territorio, construcción de POA entre otros temas. Como ya se mencionó anteriormente la hegemonía de un discurso científico que influye en la formulación de políticas globales con incidencia local, (ecogubernamentalidad climática expuesto anteriormente) implica también que se creen nuevas relaciones entre lo local y lo global en torno al CC (Ulloa, 2011b). En este sentido, cuando el discurso del CC se introduce en ámbitos locales –por ejemplo a raíz de la convocatoria de la FD, se desatan una multiplicidad de respuestas culturales asociadas a contextos y demandas particulares. Estas respuestas locales frente al discurso global del CC, son el objeto de estudio de esta investigación, en otras palabras determinar de qué forma ante un discurso global se crean respuestas locales. Estas respuestas locales frente al cambio climático son analizadas en este trabajo a partir de la noción de *sincretismo climático* (Rossbach, 2011) que hace referencia a las respuestas particulares que se crean cuando el discurso global del CC penetra en lo local.

De igual manera, el proceso de apropiación y utilización a nivel local de nociones de naturaleza diferentes a las de los pueblos indígenas (bienes y servicios ambientales), para dialogar hacia lo global y así posicionar las territorialidades de los pueblos indígenas se comprende en esta investigación bajo el concepto de *naturalezas híbridas* (Escobar, 1999). Esta noción permite explicar que el PMT para dialogar con el BM utilizó conceptos ajenos que a su vez le permitieron posicionar sus territorialidades propias. La noción de *naturalezas híbridas* hace referencia a los discursos sobre la naturaleza, construidos por movimientos sociales locales en contextos de globalización, que se caracterizan por hacer una defensa de las visiones propias de naturaleza acudiendo a lenguajes y discursos globales. En este sentido el proyecto presentado a la FD 2009, los Planes de Ordenamiento Ambiental y las categorías de ordenamiento ejemplifican una construcción de naturalezas híbridas, ya que utilizan conceptos y lenguajes globales para plantear una defensa de las visiones propias de naturaleza.

Así mismo, los POA construidos por el PMT son analizados como una estrategia política de posicionamiento de agendas propias en el marco de la adaptación al CC. En efecto, el discurso del CC y las políticas globales se presentan como una oportunidad para los pueblos indígenas y los actores locales. Precisamente Lampis (2013) argumenta que detrás de los discursos en torno a la adaptación al CC, existe una lucha de significados y de necesidades por parte de diversos actores y grupos sociales, quienes intentan posicionar demandas particulares e intereses propios a nombre de la adaptación al CC.

Se comprende entonces que el PMT estableció un diálogo estratégico hacia el BM que buscaba fortalecer y posicionar las visiones propias de naturaleza. De esta manera esta investigación entiende que el proceso de articulación estratégica entre las realidades locales y el contexto global refleja la dinámica actual de la autonomía indígena o *autonomía relacional indígena* (Ulloa, 2012). Este último concepto hace referencia a los múltiples contextos y desafíos que enfrentan los pueblos indígenas para proteger sus

territorios y culturas inmersos en sus relaciones con lo local, lo nacional y lo global. La autonomía relacional indígena se entiende como “la capacidad de los pueblos indígenas para ejercer autodeterminación y gobernabilidad en sus territorios a partir de las relaciones, de negociación, confrontación y participación que tienen que establecer con el Estado y diversos actores locales, nacionales y transnacionales en la búsqueda de reconocimiento e implementación de su autonomía política y territorial, aun cuando retomen políticas o procesos estatales o transnacionales para su consolidación” (Ulloa, 2011b: 481).

1.2 Aproximaciones a la relación Naturaleza y Cultura

1.2.1 Naturaleza construcción social y cultural

El conocimiento científico, la sociedad moderna, el actual modelo económico y el fenómeno más amplio de la globalización, son resultado del paradigma cultural de la modernidad que se convirtió en el modelo civilizatorio hegemónico. Como se mencionó anteriormente, desde este ideal civilizatorio la naturaleza es concebida como un agente externo al ser humano, con la que se establece una relación funcional e instrumental. De forma paralela y en constante relación con dicho paradigma hegemónico, han existido y pervivido otras construcciones culturales (no necesariamente mejores ni prístinas) que implican a su vez formas diferentes de relacionarse con el entorno.

Como lo propone Descola (2001, 2011), existen otras formaciones culturales donde no existe la dualidad naturaleza-cultura característica de la visión moderna, pues esta dicotomía hace parte del pensamiento racional de la sociedad contemporánea enraizada en el paradigma cultural de la modernidad. En otras palabras, se puede afirmar que esta dicotomía es una manera de interpretar la realidad y de hacer parte de ella. “En la actualidad muchos antropólogos e historiadores concuerdan en que las concepciones de la naturaleza son construidas socialmente y varían de acuerdo con determinaciones culturales e históricas y por lo tanto nuestra propia visión dualista del universo no debería ser proyectada como un paradigma ontológico sobre las muchas culturas a las que no es aplicable” (Descola, 2001:101).

Por lo anterior, se entiende que el concepto de “naturaleza” que tiene por base una realidad biofísica es una construcción social y cultural que se transforma en el tiempo (Escobar, 1999). Así mismo, la oposición naturaleza/cultura hace parte de una visión cultural particular (Descola, 2011) enraizada en la modernidad que ha sido universalizada y sin embargo representa solo una forma de comprensión. Es decir que se reconoce la existencia de una realidad biofísica que tiene sus propias dinámicas y funcionamientos, pero que adquiere significados a través de los procesos propios de la cultura. La idea de naturaleza se construye a partir de un proceso cultural y social, y a través de procesos discursivos y de significación: hecho, poder y discurso. De tal manera se comprende que “el significado de la naturaleza se ha transformado a través de la historia, de acuerdo con factores culturales, socioeconómicos y políticos” (Escobar, 1999: 274).

En consecuencia esta investigación analiza el encuentro entre el BM y el PMT, como el diálogo entre dos construcciones de mundo distintas que implican distintas maneras de interpretar la naturaleza, es decir que se trata del encuentro entre dos visiones de naturaleza diferentes. Esto a su vez implica formas diferentes de entender los problemas ambientales y sus posibles soluciones. En otras palabras, se constata la existencia de dos percepciones de naturaleza que parten de la “diferencia entre dos construcciones del mundo: una desde el pensamiento y la cultura de los grupos étnicos, y otra desde la modernidad capitalista dominante.” (Escobar, 2005b: 145).

1.2.2 Ecosistema y Cultura en la base del pensamiento ambiental

Diferentes aproximaciones académicas han abordado la relación naturaleza-cultura para intentar explicar las interrelaciones y dependencias entre ambas dimensiones, esto permite comprender porque las problemáticas ambientales tienen que ver directamente con la cultura y porque las soluciones atraviesan también por una necesaria revisión de la cultura. Augusto Ángel (1996) desde una perspectiva ambiental desarrolla el argumento de que la cultura hace parte la naturaleza ya que está inmersa en el proceso evolutivo, y a su vez la cultura transforma los equilibrios de los ecosistemas a partir de la base instrumental creada por el ser humano.

Desde esta perspectiva, Ángel (1996) propone que la plataforma tecnológica creada por el ser humano, la organización social y el símbolo como fundamentos de la cultura mediatizan y definen la relación con el entorno. En la base del pensamiento ambiental colombiano encontramos la importancia de adentrarse en la relación cultura- naturaleza para comprender las problemática ambientales. “Es el mismo proceso evolutivo el que conduce hacia la adaptación instrumental, la organización social y la elaboración simbólica. La tecnología, la organización social y el símbolo deberían tratarse como formas adquiridas en el proceso evolutivo de la naturaleza. Sin embargo, apoyado en su plataforma instrumental, el hombre inicia un proceso nuevo de adaptación que en un corto espacio de tiempo modifica la organización de las estructuras ecosistémicas vigentes y amenaza con destruirlas. En ello consiste el problema ambiental.” (Ángel, 1996:9).

Desde esta perspectiva el ser humano debe ser estudiado y comprendido dentro de *la naturaleza* entendiendo su doble e inseparable condición: biológica y social. Es decir que “para entender el problema ambiental es necesario comprender no solamente el orden ecosistémico, sino igualmente el orden de la cultura” (Ángel, 1996:2). Se plantea así que para comprender la crisis ambiental, es fundamental comprender el vínculo entre la cultura y los ecosistemas. Precisamente este autor enfatiza que es en esta relación ecosistema-cultura que se encuentra la raíz del problema ambiental, pues considera que la cultura es una plataforma que genera diferentes mecanismos de adaptación que le permiten al ser humano contrarrestar o manejar los efectos del medio externo.

Para este autor, el problema ambiental es resultado de formas de adaptación desatadas por la cultura que crean transformaciones ecosistémicas muchas veces irreversibles. De esta manera la plataforma tecnológica y simbólica creada por los seres humanos aporta una “progresiva independencia” con respecto al entorno. Ángel (1996) argumenta: “Sólo recientemente el hombre moderno empieza a comprender que ha traspasado

peligrosamente el equilibrio (...) el hombre puede estar amenazando la subsistencia misma de la vida.” (Ángel: 1996: 22).

Superar la crisis ambiental significa generar alternativas culturales para trascender los hábitos y acciones humanas que crean el actual desequilibrio. De igual manera, el valor que se le da a la cultura desde esta perspectiva ambiental implica que la actual crisis ambiental ha sido generada por un modelo cultural específico y hegemónico. De esta forma, puede afirmarse que para encontrar soluciones ante las problemáticas ambientales es necesario renovar la cultura hegemónica y más profundamente su sistema de valores y creencias.

En este sentido, el diálogo entre el BM y los pueblos indígenas del Putumayo a través del PMT, implica también un diálogo entre culturas diferentes, entre formas diferentes de entender la naturaleza, de entender sus problemas y de plantear soluciones. Las políticas de financiación internacional son resultado de una forma específica de comprender la naturaleza y a su vez las problemáticas ambientales y sus soluciones, esto parte de una formación cultural específica. De otro lado las respuestas locales ante la financiación internacional, específicamente la elaboración de POA también emergen de una matriz cultural específica capaz de incorporar nuevas nociones y conceptos para dialogar hacia lo global y de esta manera establecer la defensa de su visión cultural de la naturaleza.

1.2.3 Naturaleza, cultura, conocimiento y poder

Es a través de relaciones de poder y conocimiento que ciertas visiones de “naturaleza” pueden llegar a imperar sobre otras, al tener una mayor capacidad de incidir en la toma de decisiones que afectan los ecosistemas y entornos naturales. Por ejemplo, la visión de naturaleza del BM tiene una mayor capacidad para convertirse en hegemónica e influenciar en el tipo de soluciones que se plantean frente a determinadas problemáticas ambientales. Por el contrario, la visión de naturaleza de los pueblos indígenas debe buscar la forma de posicionarse y legitimarse para defender sus territorios y culturas. Por lo anterior, el siguiente apartado busca abordar el tema de las visiones de naturaleza que se basan en la ya expuesta relación naturaleza-cultura.

▪ Visiones de naturaleza distintas y poder

Ulloa (2011, a) destaca la influencia temprana que ha tenido la disciplina de la antropología en los debates en torno al vínculo naturaleza y cultura. Esta autora examina cómo los análisis antropológicos se han ido transformando desde una perspectiva dual¹⁰ y apolítica hacia la multiplicidad de visiones, generando con ello transformaciones en la forma de concebir la naturaleza hasta llegar a entenderla como una construcción social con implicaciones políticas, y precisamente en esta última perspectiva se ubica la presente investigación.

¹⁰ Separación de las esferas de lo “natural” y lo “humano”

Cada visión de naturaleza emerge con relación a una matriz cultural, un paradigma o visión de mundo. De acuerdo con esto, cada enfoque de naturaleza tiene incidencias diferentes sobre las realidades biofísicas y sobre las decisiones que se tomen en torno a los ecosistemas, dependiendo de su relación con el poder y de si se trata o no de una visión hegemónica. En la estrategia del BM sobre CC subyace una forma de entender la naturaleza, y a su vez esta entidad tiene más posibilidades de expandir su percepción del CC y de crear políticas que tengan incidencias concretas en diferentes partes del mundo. Por el contrario, la visión de naturaleza de los pobladores locales como por ejemplo los pueblos indígenas carecen de esa capacidad de poder que pueda llegar a impactar a otros.

En este sentido, Ulloa (2011a) evidencia la coexistencia de concepciones de naturaleza distintas en contextos históricos particulares, como por ejemplo el encuentro de nociones monistas y dualistas. Así mismo, en determinados momentos históricos algunas nociones de naturaleza se han convertido en hegemónicas. Un ejemplo de ello es el hecho de que “la concepción moderna de naturaleza –basada en una visión dual y diferente a la cultura- ha alimentado las concepciones científicas y, por supuesto, las investigaciones antropológicas para interpretar las concepciones ecológicas de diferentes sociedades.” (Ulloa, 2011a:27). Como se verá a lo largo de esta investigación la concepción dual de naturaleza, está implícita en la visión del BM que se basa en concepciones científicas para comprender el CC.

Así mismo “diferentes significados sobre naturaleza, implican procesos de negociación y conflictos (...) Más aún, las luchas entre estas nociones de naturaleza tienen implicaciones políticas para actores sociales específicos” (Ulloa, 2011a:34). El BM percibe el CC como un problema para el desarrollo, es decir que subyace la idea de que la naturaleza está para ser administrada y regulada para el beneficio de la sociedad aunque ello no implique necesariamente un beneficio equitativo ni compartido. En este sentido el BM se basa en una concepción científica que a su vez cuenta con la capacidad de crear acciones que afecten directamente diferentes partes del mundo, es entonces una visión hegemónica.

Este vínculo entre significados de naturaleza y sus implicaciones políticas y sociales se vislumbra en la relación entre el BM y el PMT. Este último actor local entra a dialogar con un discurso global y esto genera un proceso tanto de negociación como de conflicto. Pues utilizando el concepto de CC intenta fortalecer las nociones propias de naturaleza, aunque ello implique el uso de conceptos contradictorios que pueden comenzar a transformar sus propias visiones. Pues “la interrelación de diferentes nociones sobre la naturaleza también implica la existencia de procesos de negociación y conflictos sobre su significado, el cual tiene un contenido político” (Ulloa, 2011a:36).

▪ El conocimiento de la naturaleza

Tanto la noción de naturaleza del BM cómo la de los pueblos indígenas se basan en formas específicas de conocimiento. Respecto al BM, se evidencia una percepción de naturaleza que proviene del paradigma del desarrollo y del conocimiento científico,

contraria a la de los pueblos indígenas que se afirman en sus cosmovisiones y en los conceptos de territorio, bienestar y conocimiento tradicional.

En este sentido, Escobar (2011) destaca que “el conocimiento de la naturaleza, no es una simple cuestión de ciencia, observación empírica o incluso de interpretación cultural. En la medida de que esta cuestión es un aspecto central acerca de cómo pensamos la presente crisis ambiental, es importante tener una visión de la variedad de posiciones sobre este asunto” (Escobar, 2011:50), por lo cual esta investigación considera pertinente las siguientes reflexiones que permiten comprender mejor la visión de cada actor.

Este mismo autor elabora una clasificación de corrientes académicas que van del esencialismo al constructivismo. La corriente del **esencialismo** se define como aquel enfoque que adjudica una naturaleza inmanente a las cosas y que al mismo tiempo le otorga al pensamiento la capacidad de develar la realidad de las mismas. Desde este punto de vista se considera que la naturaleza tiene una existencia esencial independiente de lo humano, y que es a partir del pensamiento y de la ciencia moderna como se conoce la realidad.

El **realismo epistemológico** dentro del esencialismo corresponde a la ciencia positivista con su separación ontológica entre naturaleza y ser humano. Se concibe la existencia de la naturaleza como una entidad prediscursiva y dada de antemano donde las ciencias naturales producen un conocimiento inequívoco de la misma. Esta categoría permite caracterizar la forma como el BM comprende el fenómeno del CC, con base en los conocimientos científicos que aporta el IPCC¹¹. En este sentido los pronunciamientos del IPCC son considerados como la verdad respecto al CC. IPCC y BM son la combinación entre conocimiento y poder pues “el realismo epistemológico se basa no sólo en su capacidad para movilizar formas creíbles de conocimiento, sino también en sus múltiples vínculos con el poder: el vínculo entre la ciencia, la producción y la tecnología” (Escobar, 2011, 64).

Por otra parte, el enfoque del **constructivismo** aborda las complejidades de la relación entre sujeto y conocimiento, considera la interrelación entre el conocer, el ser y el hacer. “Acepta la inevitable conectividad entre el sujeto y el objeto del conocimiento, y, en consecuencia, la relación problemática entre el pensamiento y lo real” (Escobar, 2011, 52). Los estudios de este carácter se enfatizan el análisis de los discursos y verdades construidas a nombre de la naturaleza, y la manera en que tales discursos tienen implicaciones en la creación de una visión de la realidad, así como de agendas políticas y científicas. La presente investigación se ubica en este enfoque, pues se centra en los discursos que se construyen en torno al CC tanto en el ámbito global como a nivel local.

¹¹ Panel Intergubernamental de CC. IPCC por sus siglas en inglés.

1.2.4 Tres Construcciones de Naturaleza

El concepto de naturaleza tiene distintos significados por ende es posible diferenciar nociones de naturaleza particulares. Escobar (1999) propone tres regímenes de representación de la naturaleza: orgánico, capitalista y tecno-naturaleza. Se trata de tres discursos de naturaleza: la naturaleza para las culturas locales como un espacio vital apropiado y dotado de sentido, la naturaleza como mercancía desde la mirada liberal, y la naturaleza como objeto de transformación tecnológica. Esta investigación hará uso de los dos primeros obviando el tercero, pues éste último hace referencia a la transformación de la naturaleza a través de la tecnología como por ejemplo la modificación de semillas, o lo relacionado con la genética todo lo que va de la mano con la artificialidad, y los dos primeros son más útiles para el análisis sobre la mirada del BM y del PMT.

Las visiones de naturaleza de los pueblos indígenas se comprenden en esta investigación bajo el concepto de régimen de **naturaleza orgánica**, pues este se refiere a formaciones no modernas en donde el mundo biofísico, el humano y el espiritual se perciben como una integralidad y continuidad. Este régimen de naturaleza se caracteriza por estar presente allí donde se establecen relaciones sociales locales con raíces autóctonas determinando “formas de uso y significado de la naturaleza que no implican su destrucción sistemática” (Escobar, 1999: 299).

De forma contraria, el régimen de **naturaleza capitalista** se estructura en la separación del mundo humano y del natural, y se encuentra inscrito en relaciones sociales capitalistas y patriarcales que determinan la relación y apropiación de la naturaleza, a partir de relaciones instrumentales. En este sentido se puede comprender la visión de naturaleza del BM basada en el paradigma del desarrollo, que comprende la separación con los entornos naturales y se basa en la apropiación de la naturaleza.

▪ Naturaleza Capitalista

Esta categoría nos ayuda a comprender la visión del BM frente al CC, implica la mercantilización de la naturaleza y la racionalidad de la misma enmarcada dentro de la modernidad capitalista. La naturaleza queda “hecha objeto de conocimiento experto, regulada, simplificada, disciplinada, administrada, planificada” (Escobar, 1999: 288). Lo cual se puede evidenciar a partir de los pronunciamientos del IPCC, que con base en los conocimientos meteorológicos hacen predicciones a futuro e intentan ejercer un cierto control sobre los impactos del fenómeno del C.C.

La naturaleza se convirtió en un medio universal de producción a escala mundial, objetivada partir de la ciencia moderna y manipulada gracias al mercado y la economía. Incluso la naturaleza capitalista incorpora en sus discursos la problemática ambiental, pero aún en dichos discursos la naturaleza sigue siendo concebida de forma externa,

como algo que puede ser manipulado y controlado, y la economía se presenta siempre como el paradigma desde el cual se puede encontrar soluciones a la crisis ambiental.

En efecto, “los discursos de desarrollo sostenible y biodiversidad son un reflejo de esta tendencia, como también lo es el argumento de que el capitalismo está entrando en una fase ecológica, en donde su forma moderna y destructiva coexistiría con una forma postmoderna conservacionista” (Escobar, 1999: 290). Esto se refleja en las acciones globales para enfrentar los problemas ambientales, como el caso de la estrategia del BM frente al CC y la financiación internacional.

▪ **Naturaleza orgánica: cultura y conocimiento local**

Esta categoría nos ayuda a comprender la visión de naturaleza de los pueblos indígenas, se caracteriza porque sociedad y naturaleza no están separadas por fronteras ontológicas, y se refiere a los modelos no occidentales de naturaleza donde lo biofísico, lo humano y lo supranatural no se conciben como esferas separadas, es decir que el mundo natural es integral al mundo social. Por lo anterior, Escobar (1999) destaca que no es posible interpretar las construcciones nativas -no modernas- con relación a lo social y lo biológico, a partir de nuestros propios conceptos de naturaleza, cultura y sociedad. El régimen de naturaleza orgánica se basa en la unión particular de un grupo social a un territorio concebido como una entidad multidimensional, en el cual se establecen vínculos entre mundos sociales, biológicos y espirituales. Por consiguiente la categoría de naturaleza orgánica sirve a esta investigación para comprender las nociones propias de naturaleza utilizadas por el Proyecto Madre Tierra.

Los modelos no occidentales de naturaleza se basan en el conocimiento local, que desde la perspectiva de la antropología “opera a través de un cuerpo de prácticas” en vez de basarse en un sistema formal de conocimientos compartidos independientes del contexto. De esta manera Escobar afirma que “Los modelos culturales de la naturaleza están constituidos por conjuntos de usos-significados que, aunque existen en contextos de poder que cada vez más incluyen fuerzas transnacionales, no pueden ser reducidos a construcciones modernas ni explicados sin referencias a lugares, fronteras y culturas locales concretas. Se basan en procesos históricos, lingüísticos y culturales que, aunque nunca están aislados de historias más amplias, retienen cierta especificidad del lugar” (Escobar, 1999: 299). En este sentido se comprende el PMT y su articulación entre percepciones de naturaleza locales y globales, pues su articulación local-global pone de relieve esa articulación de regímenes de naturaleza diferentes.

▪ **Naturalezas Híbridas**

Respecto a los movimientos sociales del pacífico, Escobar (1999) argumenta que en respuesta a las políticas, programas y acciones creados a nivel global alrededor del discurso de la biodiversidad, el movimiento social encontró oportunidades de mejorar sus condiciones de vida y creo naturalezas híbridas. “Los discursos sobre biodiversidad y dinámica del capital en su fase ecológica, abren espacios que los activistas tratan de utilizar como elementos de lucha. Esta dialéctica presenta una serie de paradojas para el

movimiento, incluyendo los aspectos contradictorios de defender la naturaleza y cultura locales, mediante un lenguaje que no refleja la experiencia local sobre la naturaleza y la cultura.” (Escobar, 1999:228). De hecho, las naturalezas híbridas constituyen la posibilidad de poner en diálogo las propias nociones de naturaleza con construcciones diversas y ajenas. Es decir que esta categoría permite analizar la estrategia del PMT ante la FD 2009.

Las naturalezas híbridas constituyen la posibilidad de los movimientos sociales locales de incorporar múltiples construcciones para negociar con poderes translocales manteniendo un grado de autonomía. Esta noción sirve para comprender como el PMT utilizó estratégicamente nociones de naturaleza diferentes a las nociones propias con el objetivo de tener una articulación hacia lo global y poder posicionar y fortalecer las propias visiones de territorio. Precisamente el PMT para presentarse a la FD construyó una propuesta en la que articuló la noción de bienes y servicios ambientales, con territorio, conocimientos tradicionales y bienestar, lo cual muestra que se generó la hibridación de dos visiones de naturaleza. “Las naturalezas híbridas tomarían una forma especial en las áreas de bosques tropicales, donde grupos populares y movimientos sociales buscarían defender, mediante prácticas novedosas, la naturaleza orgánica contra el embate de la naturaleza capitalista”, explica Escobar (Escobar, 1999: 230).

1.2.5 Territorio, territorialidad y ordenamiento ambiental

Territorio, territorialidad y ordenamiento ambiental son conceptos utilizados por el PMT para dar a conocer la visión de naturaleza de los pueblos indígenas. A su vez estos conceptos fueron utilizados por en la propuesta presentada al BM, y se articularon con la noción de Bienes y Servicios Ambientales. Así mismo el Director del PMT Pablo Jamióy explica que “esos son los principios de los cuales parte la propuesta, el bienestar y el territorio, cada pueblo entiende el bienestar entonces de una forma diferente” (Jamióy, 2012). De igual forma uno de los principales resultados del PMT fue la elaboración de categorías de Ordenamiento Ambiental, y de POA. Por lo anterior, a continuación se abordan algunas definiciones de estos conceptos que después se contrastaran con los aportes del PMT.

▪ Territorio y territorialidad

El territorio como concepto fundamental en la disciplina de la geografía surge en la interrelación con otras ciencias humanas (Montanez y Delgado, 1998). La noción de territorio hace referencia principalmente al espacio habitado, apropiado, donde se ejerce un dominio dotado de significado, por lo cual cada sociedad se encarga de darle un sentido particular. Dicho concepto ha cobrado importancia en escenarios políticos, académicos y en procesos de lucha social, lo cual se evidencia en las demandas de los pueblos indígenas sobre sus territorios ancestrales.

Según Olmedo (2010), “una de las razones de la creciente emergencia del territorio, es el interés expansionista del capital, que implica la búsqueda desenfrenada de recursos naturales estratégicos, los cuales se encuentran territorializados en comunidades que reclaman derechos sobre ellos. Emergiendo un conflicto de todos los órdenes, producto

del choque de visiones que no necesariamente responden a una lógica capitalista. Estas tensiones están mediadas por relaciones de poder desiguales, asimétricas y la debilidad de un Estado que debe garantizar los derechos.” (Olmedo, 2010:15) Por ejemplo los pueblos indígenas del Putumayo adelantan luchas sociales y políticas, ante grandes proyectos extractivos petroleros y mineros.

Según Montanez y Delgado (1998) - retomando a Geiger-, (1996) “el territorio se refiere a una extensión terrestre delimitada que incluye una relación de poder o posesión por parte de un individuo o grupo social. Contiene límites de soberanía, propiedad, apropiación, disciplina, vigilancia, y jurisdicción y transmite la idea de cerramiento. El concepto de territorio está relacionado con la idea de dominio o gestión dentro de un espacio determinado.” (Montanez y Delgado, 1998:124). Así mismo el concepto de territorio “remite a relaciones más concretas al rededor del espacio, fundamentalmente a relaciones de *poder*, de *pertenencia* y *apropiación*. Estas relaciones acerca de un espacio considerado propio, pueden incluir tanto elementos de identidad con éste, como de propiedad” explica Olmedo (2010:31). La noción de territorio se relaciona con el sentido de dominio en un determinado espacio, en él se expresan relaciones sociales y culturales de apropiación y vivencia.

Para el caso de los pueblos indígenas el territorio se vincula necesariamente con proceso de identidad: “Debate entre territorio, territorialidad y tierra, el territorio es una noción amplia que no se refiere a uno límites geográficos o una delimitación, sino que va más allá de una espacialidad, es algo que construye, esa definición es propia de cada una de los pueblos. El estado define territorio dentro del marco de fronteras, los pueblos indígenas vemos el territorio como espacio en el cual podemos desarrollar nuestra identidad cultural, eso tiene unas raíces ancestrales, pero también podemos desarrollar esa territorialidad, entendida en como desarrollamos nuestra identidad en un cierto espacio” (Jamioy 2012)

▪ Territorialidad

De forma general podemos entender la territorialidad como la apropiación y el sentido simbólico y de apropiación que tiene un determinado grupo social con respecto a un entorno, por ello sobre un mismo territorio pueden existir diferentes formas de percibirlo, valorarlo y apropiarlo (Montanez y Delgado, 1998). Por lo tanto, es claro que pueden existir diferentes territorialidades en un mismo espacio, en otras palabras pueden coexistir múltiples formas de concebir el territorio, de apropiarlo, de vivirlo y de relacionarse con él. En el espacio van a concurrir y sobreponerse territorialidades diferentes ya sean locales, nacionales, regionales y mundiales. El encuentro de territorialidades implica el encuentro de intereses diversos, a partir de la diferencia en las percepciones, valoraciones y actitudes frente a un mismo espacio las cuales “generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto.” (Montanez y Delgado, 1998:123).

Así mismo, “es necesario señalar también que en el enfrentamiento entre territorialidades, como en cualquier relación social, se entretujan prácticas de poder entre las visiones en disputa. Por lo general, existe o se genera una perspectiva

dominante o hegemónica que crea condiciones materiales y simbólicas para auto-endilgarse el carácter de verdadero, mejor o propietario soberano de un territorio. En esta disputa, las demás territorialidades (culturas) se evalúan en función de la visión dominante.” (Olmedo, 2010: 35). De esta manera se resalta la territorialidad como un proceso de apropiación, de vivencia, de uso y de sentido de un territorio por un determinado grupo social, que en muchas ocasiones conlleva relaciones de poder, disputa, complementariedad o superposición con otros actores.

Para los pueblos indígenas el concepto de territorio y territorialidad ha tomado gran relevancia, al permitirles entablar un discurso y un diálogo con agentes externos alrededor de su concepción de naturaleza. En este sentido, los territorios de los pueblos indígenas se encuentran en el ojo del huracán, por tratarse de territorios ricos en recursos naturales de gran interés para el capital global. Los pueblos indígenas del Putumayo enfrentan grandes retos para la protección de sus territorialidades, y se encuentran en situaciones de conflictos con agentes externos que buscan intervenir sus territorios. Por ello el PMT establece una alianza estratégica de conceptos para poder fortalecer sus propios procesos de protección de sus territorialidades.

También la territorialidad expresa un sentido de identidad. En palabras de Pablo Jamiroy (2012) director del PMT: “El Estado define territorio dentro del marco de fronteras, los pueblos indígenas vemos el territorio como espacio en el cual podemos desarrollar nuestra identidad cultural, eso tiene unas raíces ancestrales, pero también podemos desarrollar esa territorialidad, entendida en como desarrollamos nuestra identidad en un cierto espacio, de igual forma la territorialidad está en cómo nos desarrollamos en un espacio, por ejemplo el pueblo Kamëntsá se trasladó a otros lugares y está ejerciendo una territorialidad en otros lugares de acuerdo a su identidad cultural, pero no en su territorio de origen. El territorio ancestral Tamoabioy está en la memoria pero no está en los límites geográficos por eso riñe con el concepto del Estado que tiene que tener un título y unas demarcaciones.” (Jamiroy, 2012).

▪ **Ordenamiento territorial y ordenamiento ambiental**

La principal prioridad para el PMT es fortalecer las territorialidades como medio de garantizar la permanencia de sus culturas. Cada sociedad le da un sentido particular a su territorio y por ende lo ordena, le da un significado, un uso, una vivencia y una apropiación particular. Para Fals Borda (1996) todo ordenamiento del territorio es necesariamente un ordenamiento ambiental. No obstante, éste autor afirma la necesidad de enfatizar el concepto de ordenamiento ambiental, puesto que el territorio se puede ordenar con fines netamente económicos, sociales o políticos sin tener en cuenta los aspectos ambientales. Así mismo, Olmedo (2010) considera que lo territorial hace parte importante de lo ambiental, en vista de que “la dimensión territorial es una de las principales determinantes en las relaciones ambientales” (Olmedo, 2010).

Fals Borda (1996) considera el ordenamiento territorial como un factor necesario para llevar a cabo un “desarrollo ambientalmente adecuado” y reconoce que dicho ordenamiento exige una manera diferente de comprender el desarrollo. Desde esta perspectiva, el ordenamiento territorial implica una voluntad política para “ordenar” el acceso a los recursos naturales, especialmente del agua y del suelo, que vaya más allá

de los intereses de ciertos particulares y del beneficio económico. “El ordenamiento territorial no es, por tanto, un ejercicio puramente técnico. Es por igual un campo de lucha social y política. Evidentemente, desde el escritorio se pueden zonificar idealmente las regiones, de acuerdo a su vocación ecológica y a las potencialidades económicas, pero ello será un ejercicio escrito con muy poca trascendencia en la realidad. El ordenamiento hay que hacerlo con la gente, pero con criterios muy claros sobre los límites ambientales del desarrollo. Es, por lo tanto, un ejercicio eminentemente político.” (Fals Borda: 1996:6).

Es decir que el ejercicio de dominio y uso sobre un territorio siempre es un ejercicio de poder, por eso la defensa de las territorialidades indígenas que plantea el PMT resulta tan importante, así como su propuesta de construir planes de Ordenamiento Ambiental. Pues de esta manera lo que buscan es garantizar la permanencia de sus culturas e identidades como pueblos indígenas, dando a conocer sus visiones propias de territorio.

Por otra parte, la Comisión de Ordenamiento Territorial entiende el ordenamiento territorial como “un conjunto de acciones concertadas para la transformación, ocupación, y utilización de los espacios geográficos buscando su desarrollo socioeconómico, teniendo en cuenta los intereses y necesidades de la población, las potencialidades del territorio considerado y la armonía con el medio ambiente. (COT, Boletín No. 3, mayo de 1992)” (Bustamante, 1996: 2). Sin embargo, este autor subraya que a pesar de esta definición no existe en realidad un consenso preciso del concepto, destacando que por el contrario existen múltiples juicios al respecto.

Desde la visión del Estado, el ordenamiento territorial se ha concebido como un instrumento de planificación del uso y manejo del territorio. Aunque inicialmente en Colombia este concepto estuvo muy relacionado con la dimensión político-administrativa, cada vez más se ha comenzado a considerar la importancia de la dimensión ambiental. En este sentido Andrade (1996) destaca cómo la noción de ordenamiento ambiental también ha comenzado a ser parte de la legislación y del discurso del Estado, a partir del auge del concepto de desarrollo sostenible y de la emergencia del tema ambiental. Sin embargo, el ordenamiento territorial así como el ordenamiento ambiental han sido concebidos por el Estado desde la lógica de la planificación, y del uso del territorio para garantizar los procesos de desarrollo.

▪ Ordenamiento Ambiental - Territorial : Vivencia cotidiana del territorio

El concepto de ordenamiento territorial es concebido por el Estado en el marco del paradigma económico. De otro lado, la percepción de ordenamiento territorial de algunos pueblos indígenas implica un arraigo a un espacio determinado a partir de relaciones de identidad y apropiación, donde el territorio se convierte en un referente existencial. “La concepción de ordenamiento territorial estatal está enraizada en la idea del desarrollo y su planificación, pero al profundizar en el concepto mismo, éste hace referencia a prácticas simbólicas y materiales desarrolladas por las sociedades” (Olmedo, 2010:16).

En otras palabras Olmedo (2010) plantea que el ordenamiento territorial no es solo una estrategia de planificación, sino que está presente en la relación cotidiana de los grupos

sociales con sus territorios, ya que el ordenamiento territorial se expresa en las prácticas diarias de los grupos sociales. Retomando a Marta Herrera, este mismo autor expone que. "es a este modelo culturalmente producido sobre cómo debe estar organizado el entorno" que se le llama ordenamiento territorial". (Olmedo, 2010:31).

Al considerar que el ordenamiento territorial está inscrito en relaciones culturales y sociales que se expresa en prácticas cotidianas, es posible comprender porque el PMT decidió elaborar POA como una forma de dar a conocer y posicionar sus territorialidades. Por lo anterior, se entiende que los POA del PMT no corresponden a una planificación sobre cómo se debe usar el territorio, se tratan más bien de una forma de presentar en un lenguaje diferente la vivencia y la práctica como tradicionalmente han habitado sus territorios.

Por lo anterior, se comprende mejor la visión de ordenamiento ambiental del PMT "porque ambiental y no territorial?, porque los Planes de Ordenamiento Territorial están diseñados por una política de Gobierno asociada al mismo sistema capitalista, entonces hace un plan de desarrollo y plan de ordenamiento territorial, y estos planes de ordenamiento territorial están enfocados principalmente al uso del suelo, como distribuyo ese uso, aunque tiene elementos ambientales, y basándose en un concepto de lo ambiental solo asociado a lo biofísico, simplemente lo biofísico, lo biofísico como recursos naturales y esto asociado al uso de los recursos naturales, concepto que se manejaba y todavía se usa y que implica que nosotros somos los que usamos y la naturaleza la que nos provee en ese sentido tenemos recursos lo *ambiental nos permitía articular más la dimensión integralidad*" (Jamioy 2012).

1.3 Posestructuralismo y desarrollo

El BM asume el CC como un problema para el desarrollo. Por esta razón, este trabajo retoma elementos del análisis postestructuralista a partir de la antropología del desarrollo (Escobar, 1999), que permite comprender el desarrollo como una construcción y práctica cultural con una visión particular de "naturaleza". Una motivación central del análisis crítico de la antropología del desarrollo es la nefasta estela de destrucción ambiental y social que la implementación del desarrollo ha dejado en los países del denominado Tercer Mundo. Otro blanco de las críticas es el hecho fundamental de que el desarrollo se haya consolidado como una "certeza en el imaginario social de todo el planeta" (Escobar, 1999:35), en este sentido se cuestiona la naturalización del desarrollo como un designio inevitable para todas las sociedades y grupos humanos.

En concordancia con lo anterior Ángel (1996) define también el desarrollo como un sistema cultural que amenaza el sistema global de la vida "por un inmenso desarrollo tecnológico y por formas injustas de organización socioeconómica" (Ángel, 1996: 23). Escobar (1999) destaca el discurso realizado un 20 de enero de 1949 por Harry Truman, entonces presidente de los Estados Unidos, quien planteaba la urgente tarea de los países industrializados de ayudar a resolver los problemas de las áreas subdesarrolladas a través de la industrialización, la urbanización, la tecnificación de la agricultura, el rápido crecimiento de la producción material y de los niveles de vida, así como la adopción generalizada de los valores modernos. Se proponía lograr un mayor crecimiento económico por medio de la aplicación de los conocimientos técnicos y científicos

modernos. “El desarrollo se transformó así en objetivo de las políticas públicas, se destinaron presupuestos y se crearon múltiples instituciones encargadas de impulsarlo a escala local, nacional e internacional” (Escobar 2011:13).

Así mismo, variaciones de un modo u otro –enfoque de necesidades humanas básicas, desarrollo participativo, desarrollo socialista, desarrollo y mujer entre otras- se implementaban en los países del Sur a fin de lograr los resultados planificados desde las oficinas del Norte. Sin embargo, las recetas siempre quedaban cortas, inadecuadas o descontextualizadas, porque la pobreza y la devastación ambiental eran evidentes convirtiéndose así en los dos mayores dolores de cabeza de la historia del desarrollo (Eschenhagen, 2001). En si el desarrollo se había apoderado del imaginario social como el ideal a alcanzar “se podía criticar determinado enfoque, y proponer modificaciones o mejoras en concordancia con él, pero el hecho mismo del desarrollo y su necesidad, no podían ponerse en duda. El desarrollo se había convertido en una certeza en el imaginario social. De hecho parecía imposible conceptualizar la realidad social en otros términos”. (Escobar 1999:35).

Lo anterior es importante, al considerar que la visión del BM frente al CC, se construye asumiendo que dicho fenómeno es una amenaza para los logros del desarrollo. No es vano el nombre de la FD del BM, allí se reproduce la idea de que son los países industrializados quienes deben ayudar a los llamados países en desarrollo para asegurar que éstos mantengan sus niveles de desarrollo en medio de los efectos el CC. Lo anterior resulta paradójico si se tiene en cuenta que el desarrollo ha sido nefasto tanto a nivel social como ambiental lo cual ha subrayado por la crítica posestructuralista entre otros.

1.4 Cambio Climático : Nueva Verdad global y nuevas relaciones local-global

La financiación internacional para la adaptación al CC hace parte de las políticas establecidas desde el nivel global para enfrentar el fenómeno, y se puede entender a partir del argumento de Ulloa (2010a, 2011b) como un ejemplo de la supremacía del conocimiento experto y de su visión económica de naturaleza. Así mismo, la financiación internacional se erige con base en una visión particular de naturaleza y sobre la visión que considera la economía como una esfera independiente de lo social y lo natural (Escobar, 1999). Por otro lado, en la ejecución del PMT como parte de la financiación internacional, se difundió a nivel local la explicación hegemónica en torno al CC como un saber que se muestra incuestionable por basarse en el conocimiento científico.

En este sentido, esta investigación retoma el argumento de Ulloa (2010a, 2011) sobre la formación de una *Ecogubernamentalidad Climática*:

“El surgimiento del discurso en torno al cambio climático como problema global puede considerarse como el nacimiento de una nueva formación discursiva (de acuerdo con el concepto de discurso de Foucault) que produce un grupo de oraciones que

proveen un lenguaje para hablar acerca de – una manera de representar el conocimiento acerca de- cambio climático (...) Este proceso global consolida una formación discursiva en torno al cambio climático que construye maneras específicas de hablar, genera estrategias para actuar o prácticas tecno-políticas y desarrolla programas (...) específicos alrededor del planeta a los cuales se de ben acoger los países firmantes del Protocolo de Kioto (...) por lo tanto, el cambio climático se ha convertido en un nuevo espacio de conocimiento, que llama a una gobernabilidad técnica especial” (Ulloa, 2010:226).

Este concepto permite comprender el CC como una nueva verdad global construida con base en un conocimiento experto, a partir prácticas que lo legitiman convirtiéndose en una nueva *formación discursiva* anclada en una nueva *geopolítica del conocimiento*. Con el concepto de una nueva geopolítica, Ulloa (2012) hace referencia a la construcción de “una nueva colonialidad centrada en las estrategias y en los poderes globales que expande nuevamente una sola visión de conocimientos, reconfigurando las relaciones entre lo transnacional y lo local con relación al Cambio Climático”. (Ulloa, 2010: 227). Dicho concepto sirve de marco de análisis en esta investigación para comprender las relaciones que se establecen entre el BM y los Pueblos Indígenas alrededor del CC.

1.4.1 Conocimiento experto globalizado

Por CC se entiende usualmente un fenómeno de origen antropogénico causado por el aumento de gases efecto invernadero (GEI), especialmente por el aumento de CO₂ en la atmósfera. Esta alteración en la atmósfera incide en el aumento de la temperatura del planeta, así como en el nivel del mar, y en la generación de algunos eventos catastróficos. “La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), en su Artículo 1, lo define como: "cambio del clima atribuido directa o indirectamente a actividades humanas que alteran la composición de la atmósfera mundial, y que viene a añadirse a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables" (PNUD, Colombia, 2009).

La anterior definición construida por expertos científicos se asume como una verdad que al circular en el nivel global, conduce a una comprensión general del fenómeno asociada al calentamiento del planeta, minimizando el énfasis en las causas estructurales que generan la actual crisis ambiental. Efectivamente, a partir de la perspectiva científica el CC es percibido como un fenómeno que se reduce al aumento de CO₂ en la atmósfera y a la transformación de los ecosistemas y de los procesos sociales y culturales asociados. Sin embargo, se pasa por alto un análisis concienzudo de los orígenes sociales, culturales y económicos que desencadenan el aumento de CO₂ en la atmósfera. Estas causas se encuentran básicamente en el actual modelo energético, basado en la extracción de petróleo y en el estilo de vida moderno que expresa un consumo excesivo de bienes materiales y se encuentra sustentado sobre una gran escala de producción y extracción de recursos naturales.

En este contexto el concepto de *Ecogubernamentalidad Climática* propuesto por Ulloa (2010a), hace referencia a la dinámica de poder y saber, a las prácticas del discurso así como a las políticas que se asocian a esta nueva verdad global, y a su incidencia dentro de los espacios locales incluyendo territorios y poblaciones. De acuerdo a lo anterior, en

la actualidad nos enfrentamos a un proceso en el que se consolidan “estrategias centradas en poderes globales que expanden una sola visión de conocimientos y reconfiguran las geopolíticas del conocimiento centradas en la producción y legitimación de los expertos” (Ulloa, 2010a:26). Según Ulloa (2012) se entiende que es (solo) en ciertas regiones del mundo que se determinan las políticas para enfrentar el C.C., definiendo a su vez los lugares y poblaciones que deben ser objeto de dichas políticas.

En función a lo anterior, diferentes autores (Ulloa, 2010a; Ulloa, 2011b; Rossbach, 2011; Mariño, 2011; Lampis, 2013) cuestionan la hegemonía de las ciencias naturales y su carácter apolítico en la definición del problema, así como la preponderancia del paradigma económico para encontrar soluciones al mismo (Rodríguez, 2011; Lara, 2013). En este sentido Rossbach (2011) destaca el monólogo científico que rige el discurso del CC, y subraya la importancia de reconocer el contexto y las condiciones históricas en que surgen los conocimientos científicos. Así pues, se puede comprender que “la construcción científica del clima es en sí una construcción social que se adapta y se adecua a las dinámicas de la sociedad” (Rossbach, 2011; 59). Esta misma autora propone reconocer que el conocimiento científico en torno al clima y al CC, es una forma de conocimiento situada que emerge en el contexto específico de la globalización, y sin embargo puede tener una multiplicidad de respuestas a nivel local.

Es decir que se puede afirmar que las políticas elaboradas en el ámbito global para enfrentar el CC con base en un conocimiento considerado experto y que tienen incidencia local, a su vez están inscritas en una forma específica de comprender la naturaleza. El IPCC¹² posiblemente sea el principal representante de esta verdad global y por tanto también es considerado como la máxima autoridad respecto al conocimiento del CC:

“El «conocimiento experto» proveniente de las ciencias naturales ha impuesto un predominio de este tipo de conocimiento a la hora de generar información y establecer objetivos y estrategias para hacer frente al Cambio Climático. Esto a su vez se refleja en la formulación de políticas globales de Cambio Climático, pues al convertirse el CC en «un problema de todos», las políticas internacionales al respecto, determinan las políticas que deben formularse a nivel nacional, e implementarse a nivel local. Estas, a su vez, se encuentran informadas por el «conocimiento experto» proveniente de instituciones como el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés)” (Mariño, 2011:497).

Este conocimiento experto con énfasis científico desconoce las dimensiones culturales y políticas que subyacen al mismo. “A pesar de la inherente naturaleza política, tanto del Cambio Climático, como de la adaptación a sus efectos, los discursos globales y nacionales tienden a presentarse como si el fenómeno tuviera una naturaleza de tipo

¹² “Seguramente el Panel Intergubernamental de CC (IPCC por sus siglas en inglés) es el organismo científico más reconocido como portavoz del discurso científico de CC. Creado por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP) y la Organización Meteorológica Mundial (WMO) en 1988, su misión consiste en revisar y evaluar la información científica, técnica y socioeconómica más relevante producida en el mundo en materia de CC” (Palacio, 2012: 57).

apolítico” (Lampis, 2013: 33). Esto se debe a que los discursos se centran más en el CC como un problema biofísico sin ver las raíces culturales y económicas del mismo.

1.4.2 Participación y actores locales

Una de las principales críticas al conocimiento experto en torno al CC es que al tratarse de un tema de experticia global, se genera una falta de participación política de las poblaciones locales en los escenarios donde se toman las decisiones para enfrentarlo (Flórez y Ordóñez, 2011; Ulloa, 2008, 2010, 2011b, 2012). La construcción de políticas globales desconoce la participación de otros sectores, “a pesar del reconocimiento de derechos territoriales y culturales, y de habitar zonas claves para contrarrestar el calentamiento global, los indígenas son excluidos de los escenarios nacionales e internacionales de discusión y decisión sobre las medidas e instrumentos para mitigar el CC, las cuales tendrán evidentes impactos sobre sus territorios” (Flórez y Ordóñez, 2011:530).

En este sentido Flórez y Ordóñez (2011) destacan que los sectores considerados como *vulnerables*, específicamente los pueblos indígenas y las comunidades afrocolombianas, se encuentran más expuestos a los efectos físicos del CC, no porque carezcan de mecanismos de financiación y de herramientas económicas para enfrentarlo (como lo considera el BM, 2009), sino por la vulnerabilidad en la que se encuentran sus derechos territoriales. Debido a la preponderancia del conocimiento científico se desconocen otras formas de conocimiento, excluyendo a éstas comunidades del diseño y aplicación de iniciativas para combatir el CC. “Dado que los estándares de conocimiento científico requerido no admiten ni valoran el conocimiento tradicional, ya que, a su entender, el Cambio Climático es tan rápido y de tal envergadura que las respuestas deben seguir solo el rigor científico occidental, que paradójicamente se ha empleado también en las actividades que han dado lugar al aceleramiento del mismo Cambio Climático” (Flórez y Ordóñez, 2011:532).

Un ejemplo de lo anterior es que con la financiación internacional para la adaptación al CC, las poblaciones locales son consideradas como receptoras de recursos económicos, La FD 2009 no busca vincular las percepciones o conocimientos locales, en la definición de políticas, y si se les tiene en cuenta a los pobladores locales no es para que sus visiones vayan a incidir en la construcción de políticas globales. Es posible que las instituciones como el IPCC comiencen a ampliar el espectro explicativo sobre el fenómeno del CC considerando explicaciones más amplias de lo biofísico, sin embargo en términos de la formulación de políticas impera la visión netamente biofísica del fenómeno.

Así mismo es importante destacar que el CC para los pueblos indígenas tiene implicaciones no solo físicas, sino también discursivas, y prácticas con relación a sus territorios (Ulloa, 2008). “Si bien los cambios climáticos son cada vez más fuertes y afectan los territorios indígenas. Hay otra serie de transformaciones, resultado de los acuerdos y políticas globales (...) que pueden poner en cuestión la autonomía de los pueblos indígenas e impedir el desarrollo pleno de sus derechos y propuestas. Los indígenas han estado poco presentes en las discusiones nacionales e internacionales,

debido a la falta de reconocimiento de sus derechos, dado que la visión imperante de naturaleza no considera sus perspectivas” (Ulloa, 2010:23).

A su vez este conocimiento experto y su visión de naturaleza se introducen en lo local a partir de las políticas globales y ello genera respuestas particulares, lo cual se puede evidenciar con la FD 2009 y el PMT. En este sentido Rossbach (2011) apoyándose en el concepto de glocalización: proceso que se produce cuando se introduce lo global en lo local -creando condiciones y respuestas locales nuevas bajo condiciones globales - plantea que frente al CC se genera una multiplicidad de respuestas locales. Los desarrollos globales repercuten en las dinámicas locales, y a su vez a nivel local se generan respuestas “arraigadas en entornos culturales y contextos sociopolíticos específicos” (Rossbach, 2011:51).

“En términos generales, y especialmente en el caso de poblaciones de cultura diferente, existe la posibilidad de que ellas, dependiendo del grado de integración al mundo nacional y global, incluyan las informaciones recibidas sobre el Cambio Climático en sus concepciones tradicionales, a su cosmovisión cultural o también en sus relaciones establecidas con el resto de la sociedad. (...) Las consecuencias de este escenario es que un conjunto de conocimientos científicos de expertos y un discurso elitista globalizado y popularizado conllevan a una pluralidad de respuestas locales” (Rossbach, 2011:64). Esta autora define lo anterior como *sincretismo climático* categoría que sirve para entender la propuesta del PMT de construir POA para enfrentar el CC, en el Putumayo e incluyó la información del CC no en las cosmovisiones sino en las luchas sociales e históricas de los pueblos indígenas.

1.4.3 Síntoma de una enfermedad

Por otra parte, es importante destacar que para los pueblos indígenas el fenómeno del CC puede ser explicado desde sus cosmovisiones propias, es decir desde paradigmas diferentes al conocimiento científico, lo que a su vez permite plantear soluciones desde dimensiones diferentes a la económica. Para los pueblos indígenas el CC es un síntoma de la enfermedad de la tierra, como lo afirma un representante del pueblo Kamëntsá: “la tierra está enferma, porque nosotros la enfermamos, el calentamiento es la fiebre que tiene la tierra” (Jamioy, N. 2011).

El CC a nivel global es entendido como la causa de los actuales desastres ambientales se omite su característica principal: ser una consecuencia, el resultado de la relación que la sociedad globalizada ha establecido con la naturaleza, una relación de explotación indiscriminada, basada en altos niveles de industrialización y de consumo, así como en el uso desmedido de los recursos naturales que tiene por base energética la extracción del petróleo.

En efecto, los pueblos indígenas asumen que la tierra está enferma y frente al CC lo que ellos pueden aportar es la conservación de sus territorios. En esta medida, los pueblos indígenas también han ido incorporando en sus discursos conceptos vinculados al CC, como lo muestra la siguiente intervención del Gobernador del Resguardo Siona de Puerto Asís, después del “Primer Taller de Capacitación sobre Cambio Climático”

Putumayo-Colombia¹³: “Como decían nuestros abuelos es difícil decir que vamos a detener el cambio, nosotros como pueblos indígenas lo que hacemos es ayudar a disminuir de pronto tantos gases que las industrias generan, y como dijeron en la capacitación que tuvimos hoy, que del 100% de la tierra, el 30% está en ganadería, eso es lo que ha afectado que hayan tantos gases que han hecho el cambio. Entonces nosotros lo que hacemos es como tratar de conservar nuestros territorios como lo hemos venido haciendo para que al menos eso, aguantar un poco de tiempo porque el daño ya está hecho y es difícil reparar lo que ya se ha hecho, es una enfermedad que la tierra tiene y ella dice : no aguanto más”. (Carlosama, 2011).

1.4.4 Flujo de capital y dobles agendas

Las soluciones que predominan en el ámbito global enfatizan en la importancia del flujo de capital hacia los países en desarrollo para financiar los gastos “de más” que implica el CC. Esta perspectiva considera que haciendo ajustes en la plataforma económica es posible enfrentar los problemas ambientales “siempre que se ponga el precio debido a las acciones que repercuten en el medio ambiente y en el clima” (Lara, 2013: 14). Como lo afirma Lara (2013), existen diferentes respuestas en el ámbito público frente a las amenazas que puede traer el CC, una de ellas y tal vez la más generalizada se caracteriza por defender el “statu quo”, que encuentra en el fenómeno del CC una oportunidad para utilizar los recursos económicos con mayor eficacia dándole vía libre al movimiento de capitales, pues ciertos sectores sociales generan nuevas medidas y oportunidades de negocio planetario a nombre del desarrollo sostenible y del CC.

“Además, postulan que los países en desarrollo, al elevar su renta per cápita (aplicación de la ‘curva de Kuznets’) les permite gastar más en conservación del medio ambiente. De este modo el desarrollo económico deja de verse como causa del problema ambiental para convertirse en su solución. Con este discurso, gobiernos e instituciones internacionales promueven “soluciones de mercado” al CC, tales como los llamados “mecanismos de desarrollo limpio” (Lara, 2013:14).

En ese contexto, existen sin embargo otras múltiples respuestas al fenómeno que van más allá de la dimensión económica. Como lo afirma Lampis (2013) detrás de la agenda unívoca liderada por el conocimiento científico se enfrentan intereses de comunidades políticas, científicas y económicas que buscan afirmar sus propias agendas, específicamente respecto al tema de adaptación al CC, este autor afirma que:

“Lejos de representar una agenda científica para el bien común, la arena del debate sobre la adaptación al Cambio Climático oculta un número considerable de tensiones entre diferentes actores, poderes e intereses globales y locales que se definen aquí como “dobles agendas” de la adaptación al Cambio Climático (...) he conservado el uso de los términos “doble agenda” y “dobles agendas” por su capacidad de devolverle al lector la

¹³ El Primer Taller de Capacitación y de Fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de medidas de adaptación y mitigación de los efectos del CC, realizado del 26 al 29 de Julio de 2011 en Mocoa, Putumayo.

idea de la tensión interna entre posiciones, del contraste entre objetivos políticos y a veces éticos que existe” (Lampis, 2013:33).

El PMT ejemplifica en su diálogo dirigido tanto hacia el encuentro y la confluencia de una doble agenda alrededor del CC revelando tensiones internas entre visiones de naturaleza. Aunque en su definición Lampis (2013) hace referencia a actores institucionales o estatales, esta categoría facilita describir lo que hace el PMT a nombre del CC busca posicionar sus propias visiones de territorio. “La doble agenda de las epistemologías de la adaptación al CC nos recuerda la relevancia de pensar en la ciencia como un mecanismo no neutral que produce dispositivos de ejercicio del poder y de la dominación a través del uso, afirmación y a veces hasta imposición de conceptos. Como la agenda científica del Cambio Climático es inicialmente promovida por los climatólogos y los académicos de las ciencias naturales, así los grandes flujos de dinero que los Estados y las organizaciones multilaterales ponen a disposición se nutren, se orientan y, sobre todo, se asignan también con base en cuál de las agendas epistemológicas prevalece sobre la(s) otra(s).” (Lampis, 2013: 47).

Como se verá más adelante, en el PMT la doble agenda se evidencia cuando a nombre de la adaptación al CC, se intenta en realidad posicionar las territorialidades propias de los pueblos indígenas usando conceptos científicos asociados al CC. En este sentido los POA fueron presentados hacia el nivel global como una forma de adaptación al CC. La doble agenda, como bien lo expone Lampis (2013) consiste en diálogos y alianzas en torno a la adaptación al CC, aunque se busquen posicionar intereses propios.

1.4.5 Cambio Climático: Oportunidad de reafirmar las agendas propias

De acuerdo a lo mencionado y como lo confirma Ulloa (2010a) “el Cambio Climático se está consolidando como una de las verdades modernas que organizan la reproducción y continuación de la vida humana y no humana, consolidando una Ecogubernamentalidad Climática articulada con una nueva geopolítica del Conocimiento” (Ulloa, 2010a:139). En esta medida, el conocimiento experto sobre el CC se produce en los países del Norte, sin vincular otras posibles formas de comprender el fenómeno, y desconociendo la participación de otros sectores en la definición de políticas y respuestas.

Retomando a Postigo (2013), se puede observar que el PMT surge como una estrategia ante la posibilidad que se presenta en el discurso y políticas globales, “en tanto nuevo terreno político, el Cambio Climático se constituye en una nueva estructura de oportunidad para los movimientos sociales –tal como lo fue la globalización (...) – tanto para conseguir recursos como para desarrollar vínculos transnacionales que fortalezcan su accionar nacional (...), en lo que se conoce como el efecto bumerán)”. (Postigo, 2013:21).

De acuerdo con Lampis (2013) las políticas, los conceptos y las palabras que son utilizadas para enfrentar el fenómeno del CC, responden a una agenda unívoca liderada por el conocimiento científico. Sin embargo, detrás de esta realidad se enfrentan

intereses diversos de “comunidades políticas, científicas y sociales que, si bien aparentemente convocadas para resolver un problema común, en realidad se contienden la mejor posición para la afirmación de su propia agenda” (Lampis, 2013:29).

En otras palabras y como se verá más adelante, la defensa del territorio y de las territorialidades de los pueblos indígenas al interior del PMT, ha sido la agenda central de los actores locales, y el CC y las políticas globales asociadas al mismo se presentaron como una oportunidad para establecer un diálogo hacia lo global, que permitiera un fortalecimiento a nivel local. En este sentido “se puede decir que los voceros indígenas no se enfocan solo en aspectos del Cambio Climático (...) más bien persiguen una agenda paralela en la que tiene prioridad el reconocimiento internacional y nacional de sus derechos, territorios, cultura e idioma, así como la participación en los procesos que los afectan. (...) Demandas de reconocimiento de los derechos indígenas, como el territorio, los recursos naturales o de participación plena y directa, fueron también presentadas en los demás foros de los llamados procesos multilaterales ambientales” (Rossbach, 2011:71).

Finalmente, con base en la crítica culturalista y su análisis del problema ambiental como el reflejo de la supremacía de un modelo cultural específico, se hace evidente que las nociones de naturaleza corresponden a marcos culturales particulares y diversos. En este caso la visión de naturaleza del actor global (BM) está asociada al paradigma del desarrollo y la naturaleza capitalista (Escobar, 1999) que se identifica también bajo la noción de *realismo epistemológico* (Escobar, 2011). La otra noción (PMT) corresponde a los modelos culturales de naturaleza o naturaleza orgánica (Escobar, 1999).

2. Putumayo: ¿Tierra de nadie?

Introducción:

El presente capítulo tiene por objetivo presentar un breve contexto y caracterización del Departamento del Putumayo, lugar donde se ejecutó el **Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida**¹⁴. A lo largo de este capítulo se destaca la histórica relación local-global que ha sido inherente al departamento del Putumayo a partir de diferentes procesos extractivos, lo cual permite comprender la nueva configuración que se establece con el nivel global en torno al CC.

En primer lugar se exponen algunas características generales. Se constata que la principal particularidad del Putumayo es ser una zona de frontera, condición que ha implicado una relación marginal con el Estado-Nación. Este hecho conlleva a que sea una zona comprendida desde los centros de poder bajo una doble mirada: como un lugar rico en recursos naturales y potencial para el desarrollo, así como una zona peligrosa por sus condiciones políticas y sociales.

En un segundo momento, se exponen de forma general algunos elementos históricos alrededor de procesos extractivos que han implicado diferentes procesos de ocupación y uso del territorio, con inherentes procesos de violencia, devastación cultural y territorial. Estos procesos de territorialidades superpuestas siempre han estado atravesados y dinamizados por la desigual relación local-global.

Finalmente, se expone la razón por la cual esta investigación asume el Putumayo como parte de la Geoamazonía¹⁵, y de la Amazonía Noroccidental, al compartir una misma historia, y unas características tanto ecosistémicas como culturales. Así mismo, se considera que todo el territorio amazónico es estratégico por ser un territorio que en la actualidad adquiere gran relevancia para las dinámicas globales que pretenden enfrentar el CC y que ven en los bosques húmedos tropicales sumideros de carbono. En palabras del Banco Mundial:

"El papel de los bosques es de importancia crucial para muchas perspectivas de desarrollo. Los bosques proporcionan toda una serie de beneficios como el apoyo al sostenimiento local y las economías rurales, servicios ecosistémicos y significativos beneficios de mitigación y adaptación. Con 60 millones de indígenas que dependen totalmente de los bosques, 350 millones de personas altamente dependientes de los bosques, y 1.2 miles de millones de personas que dependen de la agrosilvicultura, las actividades de mitigación y adaptación en el sector forestal deberán demostrar que son capaces de contribuir al desarrollo económico

¹⁴Proyecto que vinculó a cinco pueblos indígenas: Murui, Cofán, Siona, Inga, y Kamëntšá

¹⁵ El concepto de Geoamazonía es fundamental en esta investigación, pues el Departamento del Putumayo, sus ecosistemas y culturas buscan ser comprendidos en el amplio espectro de la Amazonia colombiana estrechamente vinculada con una Amazonia Regional, lo cual supera una delimitación administrativa, para comprender dinámicas ecosistémicas, culturales, y regionales más amplias.

rural y al alivio de la pobreza. En la actualidad, la deforestación y la degradación de los bosques explica cerca del 20 por ciento de las emisiones totales globales de gases invernadero, que es lo que está sucediendo en los países en desarrollo" (BM, 2008:35).

2.1 Putumayo: Características generales

Una de las principales características de esta región es la histórica relación local - global que ha sido determinada por diferentes procesos de colonización y extracción de recursos naturales, y que a su vez han implicado la superposición de territorialidades. Estas múltiples territorialidades se explican por la diversidad de actores que han habitado y transformado este espacio: pueblos indígenas, conquistadores, misioneros, colonos, actores armados, petroleras, entre otros. Alrededor de las economías extractivas han surgido procesos de colonización de grandes extensiones de territorio, así como el sometimiento de culturas originarias y la pérdida de territorios ancestrales, atravesados por fuertes procesos de violencia. Dicha relación con lo global ha sido asimétrica, ya que las ganancias que generan los recursos naturales allí extraídos no han beneficiado a las poblaciones locales sino a lejanos centros de poder. (Angulo, 2010).

Además entre las características del Putumayo se resalta el histórico abandono por parte del Estado, la reciente profundización del conflicto armado interno, la expansión de cultivos de uso ilícito, los impactos del Plan Colombia y la guerra antidrogas entre otros. Todo lo anterior, contrasta con la gran riqueza cultural que representan los diferentes pueblos indígenas, junto con la riqueza natural de sus territorios.

Como en el pasado, en la actualidad el Putumayo sigue siendo un lugar rico en recursos naturales cuyos beneficios siguen alimentando las necesidades de lejanos centros de poder más que a sus propias poblaciones. Un ejemplo de ello es la explotación de petróleo (Angulo, 2010) que ha implicado la pérdida de territorio para muchos pueblos indígenas, así como grandes desastres ambientales. De otro lado y de forma menos evidente, se puede observar que bajo el discurso global del CC y la llamada captura de carbono, también el territorio del Putumayo comienza a ser visto como una región potencial fuente de servicios ambientales por tener dentro de sus territorios selvas húmedas tropicales.

2.1.1 Características geográficas y población

El Departamento del Putumayo se encuentra ubicado entre los ríos Putumayo y Caquetá, siendo este último uno de sus límites naturales. Cuenta con 10 Municipios y limita con cuatro departamentos y una frontera internacional; limitando al norte con los departamentos del Cauca y Caquetá; por el oriente, con el departamento del Caquetá; por el sur, con el departamento del Amazonas y la república del Ecuador; y por el occidente, con el departamento de Nariño.



Figura 2 Mapa Físico-Político Departamento del Putumayo IGAC Mapa Digital Integrado 2003

El Departamento del Putumayo (Figura 2) tiene una extensión de 24 km², y en dicha extensión se han configurado tres subregiones: Alto Putumayo o Valle de Sibundoy, ubicado en la cordillera oriental, Medio Putumayo o zona de Piedemonte y Bajo Putumayo correspondiente a la llanura amazónica. El Alto Putumayo comprende los municipios de Sibundoy, Santiago, San Francisco y Colón, todos localizados en el denominado Valle de Sibundoy, sobre la carretera que comunica a este lugar con Pasto. El Medio Putumayo comprende los municipios de Mocoa (Capital Departamental), Villa Garzón y Puerto Guzmán ubicados en el piedemonte. Y finalmente al Bajo Putumayo pertenecen los municipios de Puerto Asís, Puerto Caicedo, Orito, Valle del Guamús, San Miguel, y Puerto Leguízamo. Las tres subregiones “muestran comportamientos demográfica, política, económica, social y culturalmente diferentes (identidades e historias sociopolíticas)” (Ramírez, 2010).

Así mismo, el territorio es percibido y aprovechado según el grupo poblacional que lo habita, por lo cual es importante conocer sus características demográficas. “Con una densidad promedio de 3,5 habitantes por km², su población está representada por indígenas (6,3%), afrocolombianos (2%), campesinos y colonos (91%) provenientes de diversas partes del país que contribuyen a la consolidación de núcleos poblacionales con diferencias marcadas en su manera de “sentir” y aprovechar la oferta natural existente” (Flórez, 2007,92).

En la actualidad el Putumayo es habitado por doce pueblos indígenas, que gozan de reconocimiento internacional por sus conocimientos y prácticas en el manejo del Bosque Tropical y en especial por su sabiduría médica y botánica (OZIP, 2003). Son pueblos

ancestrales originarios de este territorio los pueblos Cofán, Inga, Kamëntsá, Siona, Coreguaje, Murui y Muinane, y de otro lado son llegados en diferentes migraciones durante el siglo XX los pueblos Nasa, Embera, Pastos, Yanaconas y Awá.

2.2 Doble mirada sobre la frontera

El Putumayo comprende una zona de frontera nacional, parte de la frontera sur de República de Colombia. Como zona de frontera tiene características particulares, de marginalidad, abandono y a la vez riquezas naturales y culturales. Como se afirma en el documento CODHES No 13: “Las zonas de frontera son el espacio de lo interméstico, el lugar donde convergen procesos sociales económicos y políticos de los pueblos asentados a lado y lado de los países, sin embargo en el caso colombiano las fronteras se han caracterizado por décadas de abandono que las han convertido en un ejemplo de desigualdad económica y social. Es evidente que solo salen del olvido cuando se trata de extracción de petróleo, erradicación de cultivos de uso ilícito y acciones propias de la seguridad y el conflicto armado” (CODHES, 2009, 17).

El Putumayo como zona de frontera tiene en común con otras zonas fronterizas, el hecho de haber atravesado situaciones de marginalidad y control dentro del proceso histórico de formación de nación (Serje, 2005). Como lo plantea Serje (2005) la integración de los “territorios salvajes” al proyecto de construcción de Nación y de Estado-Nación estuvo determinado por la colonización de sus pobladores y territorios.

Con respecto a estas “zonas de frontera” o “periferias internas”, Serje (2005) destaca la mirada ambigua y a veces contradictoria que se ha elaborado desde los centros de producción de conocimiento y poder sobre estos territorios, a partir de una tradición europea que los percibe dentro de la dicotomía civilización-barbarie. En este sentido, Serje (2005) afirma que quienes son portadores de la mirada occidental “civilizadora” hacen una lectura sobre los territorios de frontera y sus habitantes que se caracteriza por tener una doble naturaleza, ser lugares deseados y temidos a la vez. Sobre estas “zonas de periferia marginal” se han construido imaginarios que comprenden estas regiones como un lugar de oportunidades por la promesa de sus riquezas naturales, pero que al mismo tiempo representan un peligro por sus dinámicas sociales, culturales y políticas. De acuerdo a lo anterior, las zonas de frontera son percibidas como regiones:

“cargadas de recursos naturales y minerales, aunque pobladas por peligrosos grupos primitivos y de amenazantes rebeldes. Constituyen un objeto de deseo – por la exuberancia de sus paisajes exóticos – y de desprecio debido a sus climas húmedos y mal sanos (...) Hoy al tiempo que aparecen como polos estratégicos para el desarrollo – por su riqueza en agua, biodiversidad y recursos minerales – se ven también como una amenaza para la estabilidad de la nación por la violencia y el desorden aparentemente constitutivos de estas tierras de nadie controladas por guerrillas, paramilitares y narcotraficantes.” (Serje, 2005, 23).

El territorio del Putumayo se asume como una región importante para procesos del llamado desarrollo por su riqueza natural (especialmente sus potencialidades petroleras)

y por la conectividad que representa con la gran cuenca amazónica. Por otra parte, la mirada externa también comprende al departamento como un lugar peligroso, que en el imaginario colombiano y global está cargado por la idea de ser una región guerrillera y cocalera. En palabras del Informe del Centro de Memoria Histórica *“El Placer. Mujeres, Coca y Guerra en el Bajo Putumayo”*:

“El departamento del Putumayo ha sido representado y construido históricamente como un territorio de misiones, habitado por “salvajes indomables”, rico en recursos naturales como el petróleo, signado por las bonanzas económicas y la colonización. La expansión de los cultivos de coca, la llegada de las mafias y los actores armados convirtieron a Putumayo – en especial la zona baja del departamento- en un escenario de guerra. Durante más de dos décadas, la población ha sido estigmatizada como guerrillera o paramilitar, según el lugar donde habite, y ha sido víctima de múltiples y atroces repertorios de violencia. A la vez, ha padecido los impactos del Plan Colombia y la guerra global contra las drogas.” (CMH, 2012, 17).

Este territorio ha sido considerado como una región peligrosa, cuna del conflicto armado colombiano y de los cultivos de uso ilícito por lo que fue uno de los principales escenarios para la aplicación de políticas de seguridad nacional, de la llamada guerra antidrogas y del Plan Colombia. En la actualidad, se acentúa una mirada externa sobre el Putumayo y sobre el resto de la amazonia desde el discurso del CC y con base en el enfoque del desarrollo sostenible. En dichos discursos se comienza a destacar la importancia de estas regiones por su riqueza natural, sus grandes extensiones de selva o bosque natural, que empiezan a ser comprendidos como lugares de absorción de CO₂ más conocidos como Sumideros de Carbono. “Las selvas tienen una estrecha relación con el problema y la solución del cambio climático. Esto se debe a que los árboles y otras plantas de la selva al crecer se alimentan (...) de un gas que se encuentra en el aire llamado dióxido de carbono (CO₂), principal gas de efecto invernadero (GEI), causante del cambio climático. (...)” (WWF, ACT, PN, 2011).

2.2.1 Putumayo: ¿Desarrollo y conservación de recursos naturales?

Es importante destacar que la Amazonia se considera como una reserva natural a nivel mundial (geoamazonía), y que a la vez se encuentra en la mira de diferentes procesos y proyectos relacionados con la reducción de emisiones que causan el CC, lo cual se debe al nuevo interés global sobre los “bosques” como sumideros de carbono, que entran a jugar un nuevo rol en los mercados de carbono y en los procesos de mitigación de gases efecto invernadero. Putumayo como parte de la Amazonia Noroccidental (Shinchi, 2007) y de la geoamazonía (PNUMA, OTCA, CIUP, 2009) se debate entre la mirada del desarrollo y la perspectiva que argumenta que se pueden armonizar la conservación y a la vez promover el desarrollo. En términos de Luz Marina Mantilla (Directora del Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI):

“La conservación para la Amazonia es una oportunidad para el desarrollo regional y para el país. Es una oportunidad en términos de los Servicios Ambientales, de tener una

región sostenible en el tiempo para la gente para el planeta, (...) no genera Producto Interno Bruto, pero si una factura global en riqueza ambiental (...) estos retos están cifrados en temas como el agua, el uso sostenible de recursos, el bienestar de la población, el ordenamiento ambiental, el CC, la minería y la presencia de la región en la agenda pública nacional e internacional” (Revista Semana, 2013).¹⁶

De otro lado, la mirada del Estado sobre el Putumayo está más centrada en la perspectiva del desarrollo y de crecimiento económico, lo cual se puede ver en las disposiciones del “Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014 Prosperidad para Todos”, que divide al país en seis zonas. El Departamento del Putumayo queda inscrito dentro de la zona 4 llamada también Zona Sur, y deja de ser parte de la Amazonia, reconociendo sin embargo, su conectividad con el continente y las potencialidades que presta para el llamado desarrollo la existencia de grandes recursos económicos. Esta nueva área geográfica (Zona Sur) en palabras del DNP: “Es un territorio con unas naturales ventajas comparativas i) ser nodo articulador intraregional (Pacífico, Central, Amazoniroquía) e internacional con Suramérica: ii) ser la segunda frontera más importante en términos comerciales que cuenta con dos pasos de frontera para el comercio exterior (Rumichaca en Nariño y San Miguel en Putumayo); iii) posee ecosistemas estratégicos de gran potencial geotérmico y iv) es la mayor reserva hídrica del país dada la presencia del Macizo Colombiano”(DNP, 2010).

2.2.2 La historia del Putumayo: territorialidades y nociones de naturaleza

El Departamento del Putumayo ha atravesado diferentes momentos extractivos y de ocupación, poblamiento, colonización, violencia y sometimiento sobre los habitantes originarios y los ecosistemas (Domínguez, 1998 / OZIP, 2003). Procesos que han expresado y materializado diversas territorialidades, asociadas a conflictos sociales, culturales y políticos por el manejo y uso de los recursos del territorio (Ariza, 1998). “Al definir el territorio como un espacio socializado y culturizado, construido en la interacción de diversos actores, a lo largo de diferentes períodos históricos, se hace indispensable establecer cuáles son los grupos humanos que lo han habitado a lo largo del tiempo y las significaciones socio-culturales que éstos le han dado al mismo”. (Ramírez, M. 2010)

Los diferentes han expresado en los conflictivos momentos de dominio e imposición sobre los habitantes originarios de la región. “La colonización en el Putumayo ha tenido distintos periodos y epicentros, ligados en su mayoría a las fiebres y ciclos extractivos y a los esfuerzos por parte del Estado para articular la región al país a través de sus agentes institucionales o de la acción de la Iglesia. Sin embargo existe una constante en esta historia, la estrecha vinculación con la violencia” (Ariza, 1998:35). Así mismo respecto a estos procesos de colonización Casas nos expone diferentes momentos:

¹⁶Edición Especial Revista Semana. Tierra a la Vista. La Orinoquía y la Amazonía están en un momento crucial para impulsar el desarrollo del país. Las decisiones que se tomen serán vitales para lograrlo. (Marzo, 2013)

El Oro, la Quina, el Caucho, así como los paralelos procesos de intervención misionera y militar; el comercio de pieles y animales, la extracción maderera, la industria petrolera, el narcotráfico y los procesos de ocupación y colonización han sido determinantes en la conformación territorial, social y económica de la región (Figura 3). En estas dinámicas los pueblos indígenas del Putumayo se han visto gravemente afectados como consecuencia de la pérdida de territorios y la imposición de otros usos.

Período	Momento extractivo
1800 - 1930	Extracción de Caucho
1930 – 1946	Extracción familiar de Oro
1946 – 1962	La explotación maderera se convierte en la actividad extractiva más importante hacia la década de los cincuenta. El comercio de pieles inicia en la década del cuarenta y tuvo su auge en la década de los sesenta, finalizando en los años setenta.
1963 – 1976	En 1960 la Texas Petroleum Company descubrió los pozos petroleros de Orito, La Hormiga, Acaé y San Miguel, luego de ocho años de haber adelantado las primeras exploraciones. En 1976 la Texas hizo entrega de la infraestructura a Ecopetrol
1977 – 1987	En la zona de Puerto Asís se inició el cultivo de la coca. Durante la década de los ochenta la coca generó cambios en la estructura económica
1988- 1993	La represión oficial no logró el control de los cultivos de coca. Reactivación explotación petrolera.
1993 – 2009	Incremento de la producción cocalera / aumento inversión petrolera

Figura 3 Extractos literales de la tabla “Periodos históricos de la ocupación y colonización en el Putumayo” Angulo, R. (2010).

Los autores del *Atlas cultural de la Amazonía Colombiana*, elaboran un análisis centrado en el siglo XX, que muestra los impactantes procesos de colonización y ocupación así como de intervención sobre los ecosistemas. “Esta ocupación, regida muchas veces por coyunturas económicas ha generado procesos específicos de manejo de los recursos, de intervención sobre el medio ambiente, de relaciones y conflictos interétnicos e identidades culturales, así como una dinámica económica de articulación paulatina de la Amazonía al mercado central, nacional e internacional” (Ariza, E; Ramírez, M; Vega, L, 1998: 21).

2.2.3 Lo global y lo local en el Putumayo

El primer proceso de despojo y dominación cultural se dio con la llegada de los españoles a la región durante el siglo XVI, época en la cual se explotó oro y se sometió a los pobladores originarios (especialmente a los habitantes del Valle de Sibundoy y de la zona de piedemonte) en el trabajo forzado en mitas y encomiendas (Casas, J. 1999). Es desde finales del siglo XIX e impulsados por el Estado, cuando comienzan a desarrollarse procesos de economías extractivas con la explotación de la Quina y el Caucho, que generaron grandes impactos en los ecosistemas, en la configuración territorial y en las poblaciones indígenas. Posteriormente, se dio la extracción maderera,

de pieles y animales, procesos todos que se han prolongado en mayor o menor medida a lo largo de la historia.

Uno de los primeros recursos que comenzaron a vincular a la región con economías más globales y a convertir este territorio en un territorio de economías extractivas de enclave fue la quina. La extracción y el comercio de la quina, fue el precedente al gran boom del caucho, cuyas consecuencias aún hoy en día no terminan de conocerse. Sin embargo, las caucherías se caracterizan como uno de los procesos más impactantes por los procesos de violencia y genocidio que causó sobre los pobladores indígenas y por el impacto sobre los ecosistemas. Posteriormente, durante el siglo XX se dieron diferentes procesos de colonización y apropiación territorial con la llegada de población expulsada de otras zonas del país por los diferentes procesos de violencia. Y más recientemente, se han dado diferentes inmigraciones vinculadas principalmente con la exploración y explotación petrolera y con la producción de cultivos de coca destinados a la economía del narcotráfico (Ramírez, 2010b).

Según Flórez (2007) la explotación petrolífera es el renglón más importante de los ingresos del departamento, siendo una de las actividades que mayor impacto socioambiental ha causado en la región en el último siglo: “A este respecto hay que anotar que en años recientes se ha desarrollado un avance petróleo importante en la zona amazónica, especialmente en los ríos Putumayo y Napo, que ha suscitado acciones de parte de pueblos indígenas y organizaciones ambientalistas por la destrucción y afectación de sus territorios ” (Flórez, 2007,92).

De esta manera se ha configurado una historia local a partir de la intervención del territorio como respuesta a necesidades externas e internacionales en términos de recursos naturales. La vida cotidiana en el Putumayo se ha configurado a lo largo de la historia a partir de una relación entre lo local y lo global, determinada por dinámicas endógenas de carácter económico y alrededor de economías extractivas. Esto a su vez ha generado grandes transformaciones culturales y territoriales, que explican las históricas y actuales reivindicaciones de los pueblos originarios de la región, quienes adelantan diferentes procesos de defensa territorial y cultural.

- **Putumayo parte de la Geoamazonía:**

Como se ha mencionado anteriormente, el territorio que conforma el actual Departamento del Putumayo es considerado geoestratégico al contar con diversidad de ecosistemas y de culturas indígenas y principalmente, por ser puerta de entrada a la gran cuenca amazónica. Esta investigación se apoya en ciertas perspectivas académicas que consideran al Departamento del Putumayo como parte de la Geoamazonía¹⁷ (PNUMA, OTCA, CIUP, 2009/ SINCHI, 2007 / Gómez 2001). Este enfoque se construye con base en la historia que comparte el Putumayo con la gran cuenca amazónica reconociendo unas mismas características a nivel cultural, social, económico y ecosistémico. El

¹⁷ El concepto de Geoamazonía es fundamental en esta investigación, pues el Departamento del Putumayo, sus ecosistemas y culturas buscan ser comprendidos en el amplio espectro de la Amazonia colombiana estrechamente vinculada con una Amazonia Regional, lo cual supera una delimitación administrativa, para comprender dinámicas ecosistémicas, culturales, y regionales más amplias.

Putumayo como parte de la Geoamazonía “vive un proceso de degradación ambiental que se expresa en deforestación creciente, pérdida de biodiversidad, contaminación de agua, pueblos indígenas y valores culturales en deterioro, y degradación de la calidad ambiental en las áreas urbanas” (PNUMA, 2009: 14).

El Putumayo es un territorio donde se da la transición entre Andes y Amazonía, por lo cual tiene gran variedad de ecosistemas, a causa de la interrelación entre ambos ámbitos ecosistémicos. Es justamente esa ubicación entre Andes y Amazonía la que determina este territorio como un lugar de gran diversidad ecológica, biológica y cultural. Este territorio expone una gran oferta y diversidad de recursos naturales y en la actualidad de servicios ambientales. Por otra parte, su ubicación geográfica y su delimitación territorial como frontera administrativa, convierten al Putumayo en una puerta de entrada a la gran cuenca amazónica desde el pacífico continental, siendo a su vez un lugar de extracción de recursos, y de posibles interconexiones con territorios amazónicos continentales, que pueden llegar a posibilitar el acceso a una cantidad mayor de recursos naturales a partir de la interconexión comercial con el océano pacífico.

El ordenamiento territorial ha estado determinado precisamente por dichos procesos extractivos, que han dejado a los pueblos indígenas en situaciones de vulnerabilidad frente a sus derechos territoriales y culturales. En este contexto se comprende la necesidad de los pueblos indígenas de fortalecer sus procesos propios de uso y manejo tradicional del territorio y porque el PMT se centra en la construcción de POA.

Los procesos de financiación internacional se comprenden en esta investigación como la versión contemporánea de la histórica relación local-global, así como la prolongación de una historia de extracción de recursos para beneficios de los centros de poder. El territorio del Putumayo desde el nivel global ya no es visto solo como fuente de materias primas sino como proveedor de bienes y servicios ambientales, perpetuándose la noción economicista de la naturaleza. Como se verá en el tercer capítulo la noción de naturaleza del BM entra en diálogo con nociones locales, pero manteniendo su mirada economicista sobre la naturaleza.

3. Conocimiento para la vida: Territorialidades indígenas en contextos de Cambio Climático

Introducción:

Este capítulo expone los resultados encontrados en campo y su análisis a través de las categorías anteriormente expuestas. Todo alrededor del **Proyecto Madre Tierra: Conocimiento para la Vida**¹⁸ -PMT-ejecutado por la Organización Zonal Indígena del Putumayo (OZIP), que vinculó a los pueblos Cofán, Siona, Murui, Inga y Kamëntsá (Figura 2) en la elaboración de Planes de Ordenamiento Ambiental. El mencionado proyecto hizo parte de los 26 ganadores en la Feria de Desarrollo¹⁹ del año 2009: *“Innovaciones para la Adaptación al Cambio Climático. 100 Ideas para Salvar el Planeta”*²⁰. A su vez la mencionada FD del Banco Mundial fue financiada por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMMA) el Ministerio de Asuntos Exteriores de Dinamarca, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Grupo del Banco Mundial.

En un primer momento se presenta el PMT de forma detallada, tal como fue concebido por parte de los gestores del proyecto para ser presentado a la FD 2009, determinando las motivaciones y antecedentes que llevaron a la elaboración del mismo, este es un primer resultado de la observación en campo las categorías que plantean los pueblos indígenas respecto a sus visiones de naturaleza (territorio, bienestar y conocimiento tradicional), que finalmente permitieron la articulación con lo global. Se exponen los principios tradicionales que son el sustento de la propuesta y los conceptos que los líderes del proyecto asumieron como necesarios para poder dialogar hacia el nivel global en coherencia con el discurso del CC (bienes y servicios ambientales, adaptación al CC). Esto nos permite comprender la visión de naturaleza del MPT como “naturaleza orgánica” e híbrida por asumir nuevos conceptos para defender sus propias visiones.

En segundo lugar con base en la propuesta elaborada por la OZIP para la FD se expone y se analiza el diálogo que estableció el PMT hacia el nivel global, mostrando el uso estratégico de la articulación entre conceptos: **CC - bienes y servicios ambientales – territorio - bienestar - conocimientos tradicionales**, esta estrategia se entiende bajo la noción de naturalezas híbridas (Escobar 1999) expuesta anteriormente. Luego se analiza el diálogo que generó el PMT hacia el nivel local, destacando la manera como fue asumido el proyecto por parte de los representantes de los pueblos indígenas vinculados al mismo. Dichos representantes subrayan la relevancia del PMT para **el fortalecimiento de las territorialidades indígenas y de los conocimientos tradicionales entendidos como conocimientos para la vida, lo cual muestra como a través del PMT se estaba afirmando una agenda propia (Lampis, 2010)**. También se expone la manera en que se comenzó a introducir a nivel local el concepto de CC a través del PMT, así como la

¹⁸ Para un conocimiento más detallado del proyecto se puede visitar el Blog del mismo: <http://madretierra-ozip.blogspot.com/p/el-proyecto.html>.

¹⁹La Feria del Desarrollo (DM por sus siglas en inglés) es un programa de donaciones a través de concursos, administrado por el Banco Mundial, que en su concurso mundial de 2009, seleccionó 20 proyectos innovadores en el tema de adaptación al CC en contextos locales, entregando hasta US\$200.000 por proyecto, destinados a utilizarse en el plazo de dos años.

²⁰El concurso mundial de 2009 fue financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y otros asociados, y tuvo por objetivo seleccionar entre 20 y 25 proyectos innovadores sobre adaptación al CC. “La DM constituye una oportunidad única de hacer realidad su idea; si su proyecto resulta seleccionado, podría recibir una donación de hasta US\$200.000 para completar la ejecución en el curso de dos años” (DM, 2009).

resistencia que localmente se dio ante la noción de bienes y servicios ambientales por no ser coherente con las visiones de naturaleza y territorio propias de los pueblos indígenas.

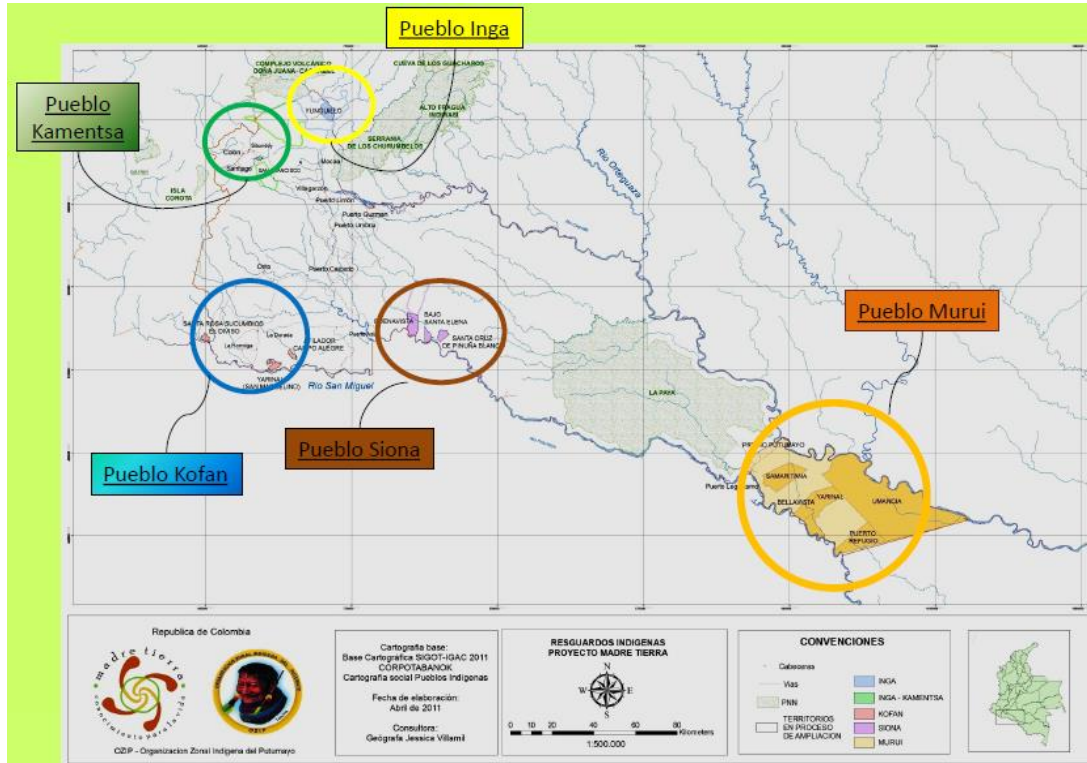


Figura. 4 Pueblos participantes del PMT. Socialización del Proyecto Madre Tierra. Bogotá, 10 de Marzo 2013

Finalmente, se enfatiza la propuesta del PMT alrededor de los POA y sus categorías de ordenamiento: **Espiritualidad, Pensamiento, Identidad, Funcionalidad y Espacialidad**, por lo cual con base en la construcción de estos conceptos se analiza que el PMT fue un espacio donde confluyeron varias nociones de naturaleza, y a su vez un espacio de creación de nuevos conocimientos. Se explica la manera en que fueron presentados estos POA hacia el nivel global, como una manera innovadora de enfrentar el CC (Sincretismo climático y naturalezas híbridas). Así mismo, se da a conocer la forma en que estos planes se presentaron hacia el nivel local como una herramienta para plasmar las territorialidades propias en un nuevo lenguaje y así poder fortalecer la capacidad de diálogo y de concertación de los pueblos indígenas con actores externos respecto a sus territorios.

3.1 El Proyecto Madre Tierra: Conocimiento para la vida en contextos de Cambio Climático

El PMT surgió en la convergencia de dinámicas globales y la histórica lucha social por la defensa de los territorios y culturas de los pueblos indígenas del Putumayo. Es decir, que

los procesos de lucha que han adelantado los pueblos indígenas por la protección de sus territorios, fueron articulados a la posibilidad de vincular dichas demandas con un nuevo discurso global para acceder a financiación internacional. En este sentido, el PMT articuló conceptos globales con nociones propias de naturaleza lo cual se analiza en esta investigación retomando el concepto de *naturalezas híbridas* (Escobar, 2011), que hace referencia a aquellas construcciones locales que en contextos de globalización, haciendo uso de conceptos y nociones ajenas promueven la defensa de nociones de propia de naturaleza propias.

En otras palabras el PMT surgió en el contexto global del CC ante la posibilidad de la financiación internacional, como una estrategia política de diálogo entre lo local y lo global²¹ cuyo propósito principal fue fortalecer la protección de los territorios indígenas. Dicha estrategia de diálogo retomó las demandas históricas y las articuló al nuevo discurso del CC, logrando así construir un intercambio entre visiones diferentes y contradictorias de naturaleza. En palabras de Ulloa (2011): “Hay una lucha de los pueblos indígenas por un posicionamiento simbólico y por plantear discusiones en torno a problemáticas ambientales y culturales en contextos locales, nacionales y transnacionales que tiendan a la restitución de sus territorios y al ejercicio pleno de su autonomía.” (Ulloa, 2011: 490).

Como se expone en este capítulo dicha articulación se dio entre las categorías de: territorio, conocimientos tradicionales, conservación de bienes y servicios ambientales, adaptación al cambio climático y construcción de POA. (PMT, 2009). Al articular las demandas en torno al territorio y el discurso del CC, se elaboró la propuesta para construir POA con cada uno de los pueblos participantes, lo cual se presentó a nivel global como la forma en que los pueblos indígenas se adaptan al CC. Por lo anterior, esta investigación retoma el concepto de *sincretismo climático* (Roszbach, 2011), noción que se utiliza para comprender las respuestas culturales y particulares cuando se introduce el discurso global del CC en contextos locales. Es decir que las organizaciones indígenas asumen el discurso del CC desde sus necesidades y demandas propias. En otras palabras, los POA son una respuesta local y cultural ante el discurso del CC pero remiten a demandas y necesidades locales y particulares.

De esta manera, el PMT se propuso fortalecer las territorialidades de los pueblos indígenas, articulándolas con el discurso global del C.C., a partir de la elaboración de POA como una alternativa local de adaptación al CC. La construcción de estos POA ejemplifica también lo que Lampis (2013) ha denominado dobles agendas: a nombre del CC los pueblos indígenas elaboran estrategias políticas de diálogo para posicionar sus propias agendas. Por lo anterior se afirma que el PMT fue un espacio de confluencia entre lo global y lo local, que permitió vincular conceptos contradictorios, lo cual a su vez garantizó el diálogo global-local. A nivel local el proyecto se fundamenta en la protección de los territorios. En palabras del director del proyecto “Contarte cuál es el origen de la propuesta, en que se fundamenta: principalmente en el discurso político que se maneja por parte de los pueblos indígenas, la lucha política de los pueblos indígenas sobre los derechos territoriales” (Jamioy, P. 2012).


3.1.1 El contexto del CC y la financiación internacional para la adaptación

Como ya se ha expuesto el CC se ha convertido en un régimen discursivo global (Ulloa, 2011, 2012) que con base en el conocimiento científico crea políticas a nivel global, pero muchas veces la explicación científica desconoce las dimensiones políticas del problema. Esta investigación sostiene que el CC debe ser entendido como un fenómeno ambiental: biofísico, cultural, social, político, económico y de conocimiento, que se encuentra inscrito en relaciones de poder global y en las dinámicas actuales del sistema mundo, y más que ser causa de la crisis ambiental es la consecuencia de una relación desequilibrada entre los seres humanos y el entorno caracterizada por la degradación sistemática de los ecosistemas.

En función a lo anterior, el CC se entiende a nivel global con base en conocimientos científicos y especializados, convirtiéndose en un tema de expertos a partir del cual se generan políticas, programas y acciones a seguir (Ulloa, 2010). De esta manera en las discusiones, escenarios y discursos globales se evidencia la ausencia de conocimientos, prácticas sociales y culturales locales, así como de aportes de las ciencias humanas (Heyd, 2011; Rossbach, 2011; Mariño, 2011). En esta dinámica tampoco ha existido una participación efectiva de los pueblos indígenas ni de sectores sociales.

Sin embargo, el denominado CC ha sido objeto de definiciones y acciones en los escenarios globales generando dinámicas y acuerdos internacionales²², así como políticas y programas de financiación para la mitigación y más recientemente para la adaptación. Lo anterior ha configurado nuevas interrelaciones entre lo global y lo local. En esta articulación global-local se expresan diversas visiones de naturaleza, sustentadas en marcos culturales distintos y se ponen en diálogo formas diferentes de explicar, comprender, y enfrentar el mismo fenómeno. Lo anterior configura un nuevo marco político para los pueblos indígenas, y la FD fue un escenario para establecer un diálogo hacia lo global y de esta manera llevar a otros contextos las visiones propias de territorio. Los líderes del proyecto tuvieron la posibilidad de viajar a Washington (Fotografía 5) y exponer el proyecto, lo cual también ejemplifica el nuevo tipo de relaciones entre actores locales y globales, en la que los actores locales comienzan a acceder a ciertos escenarios, pero que aún no logran incidir de forma real en la toma de decisiones.

²² A partir de la Cumbre sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1992) se aprobó, entre otros tratados internacionales, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre CC (CMNUCC) que entró en vigor en 1994. Con la convención se establecieron órganos con mandatos específicos, como la Conferencia de las Partes (COP) y el Panel Intergubernamental de CC, Órganos Subsidiarios y Entes Observadores. Igualmente el IPCC Grupo Intergubernamental de Expertos sobre CC desde finales de siglo XX viene generando conocimientos sobre CC y es la instancia que determina los principales lineamientos científicos frente al tema.



Gestión del Proyecto

- Marzo de 2009: Apertura de la Convocatoria por la Feria del desarrollo Banco Mundial; propuestas innovadoras de adaptación al cambio climático.
- Julio de 2009: Selección de 100 finalistas de 1775 propuestas a nivel mundial.
- Septiembre de 2009: Entrega propuestas final.
- Noviembre de 2009: Sustentación del proyecto Washington DC. Premiación Feria del Desarrollo.
- Octubre de 2010: Firma del Convenio Ozip – Banco Mundial e inicio de la ejecución.
- Octubre de 2010 a Febrero de 2012 : Ejecución del Proyecto e informe Final BM.

Fotografía 5 Diapositiva presentada por la OZIP en el evento de cierre del PMT. Marzo 2013 Vicepresidencia de la República

3.1.2 El Proyecto Madre Tierra: Conocimiento para la Vida

En este contexto de nuevas relaciones entre lo global y lo local dinamizadas a partir del discurso global del CC y de la aplicación de políticas globales, surge el PMT. La innovación de dicho proyecto consistió en que fue capaz de establecer **un diálogo entre los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas y herramientas occidentales de georreferenciación, representación cartográfica, digitalización de mapas, así como el uso de conceptos académicos.** “Se centra en la conjugación de herramientas técnicas de Sistemas de Información Geográfica (SIG), Ecología y Biología con el conocimiento tradicional. La idea es afianzar y fortalecer dichas prácticas y, a la par, generar herramientas de gestión en las comunidades para proyectarse hacia el futuro en constante diálogo e interacción con actores externos protegiendo sus ecosistemas y garantizando una oferta adecuada de bienes y servicios ambientales para ellos y para el planeta.” (PMT, 2009).

A continuación se presentan elementos encontrados en el trabajo de campo y en el análisis de la teoría que permiten sustentar los argumentos anteriormente esbozados. El PMT en la propuesta que fue entregada para participar del concurso *Innovaciones para la adaptación al Cambio Climático* de la FD 2009, se planteó como objetivo principal la elaboración de cinco POA a partir del diálogo entre los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas y la utilización de herramientas occidentales como el uso de GPS, SIG y conceptos académicos.

Veamos la forma como fue redactado el objetivo principal del proyecto “Objetivo: Realizar cinco planes de ordenamiento basados en los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas. Se abarcarán un área de 207.000 hectáreas (en su mayoría de bosque nativo, se delimitarán zonas de conservación de bosques y especies de flora y fauna, áreas para vivienda, lugares de acceso a la caza, pesca recolección y cultivos tradicionales.” (OZIP,

2010). Gracias a ello, el PMT es considerado un proyecto piloto que parte de respuestas locales y culturales para construir alternativas que permitan a las comunidades locales enfrentar la problemática del CC.

De lo anterior, se analiza que los POA propuestos por el PMT fueron aprobados tanto en el contexto global como en el local, porque apuntan a la conservación de territorios estratégicos, aunque dicha conservación adquiere un significado distinto hacia lo global y lo local. Desde la perspectiva global la conservación de territorios y ecosistemas favorece la mitigación del CC, debido a que en el discurso del CC los bosques se asumen como sumideros de carbono. Por su parte, en el contexto local la conservación de los territorios tiene una estrecha relación con las prácticas de los conocimientos tradicionales, la vivencia de las territorialidades propias y la pervivencia de los pueblos indígenas y sus culturas.

De esta manera el PMT estableció un proceso que buscaba cumplir con las expectativas de la FD 2009, y con las necesidades más urgentes de los pueblos indígenas formulando un proceso de negociación estratégica hacia el nivel global para fortalecer procesos internos en función a lo territorial. Este es el origen de un diálogo en dos direcciones, que tiene como punto de confluencia la conservación de los territorios:

“Construimos una propuesta que respondiera por un lado a las expectativas de la convocatoria de la Feria del Desarrollo, y de otro lado a las necesidades de los pueblos en términos de bienestar (...) en el proyecto hay dos cosas, una es la que nosotros buscamos, buscamos fortalecer lo propio, y lo otro es responder a los interrogantes que tenía el banco en torno a cómo los pueblos indígenas se adaptan al Cambio Climático” (Jamioy, 2012).

Así mismo, el PMT a nivel local se ejecutó a partir de acuerdos con cada una de las comunidades, realizando talleres sobre cambio climático, manejo de GPS, cartografía básica, construcción de calendarios ecológicos, y recorridos de georreferenciación por el territorio. De manera general el proyecto se desarrolló en tres etapas: Compromiso de actores, elaboración de POA, y socialización de los mismos. En este proceso de trabajo con las comunidades, se recolectó información local sobre los territorios y a la vez se introdujo a nivel local el concepto de cambio climático a través de cada uno de los talleres realizados.

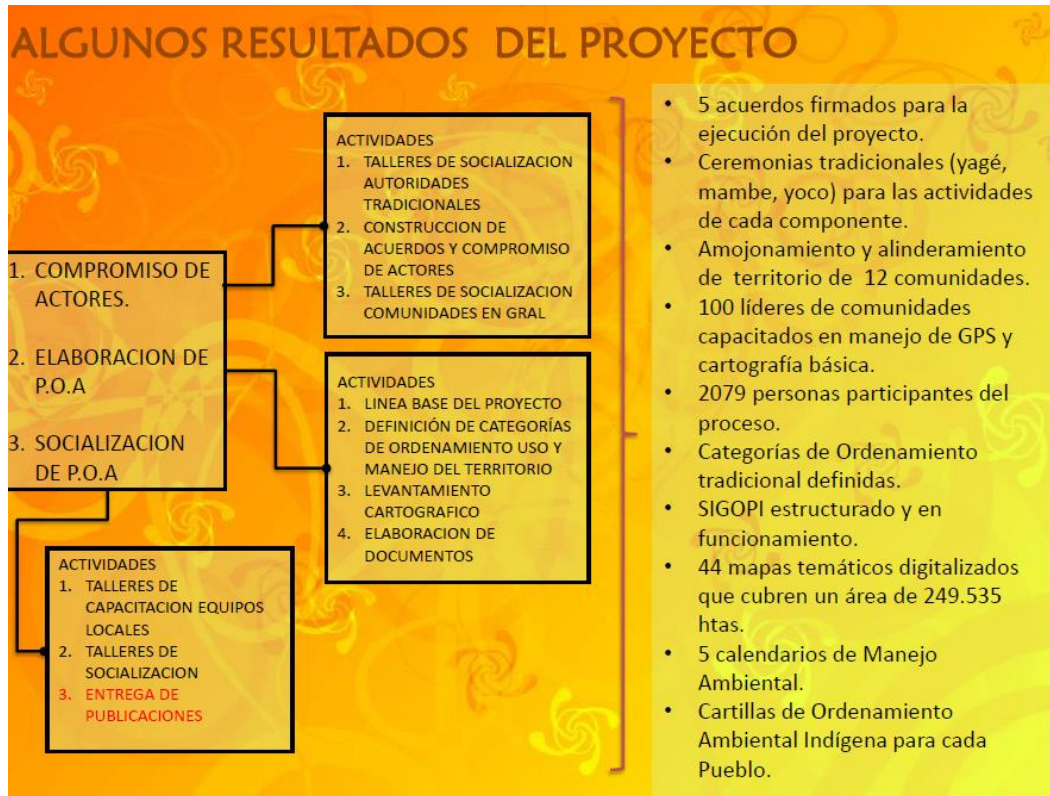


Figura 5 Etapas del Proyecto Madre Tierra y resultados. Presentados en el evento de cierre Marzo 2013 Vicepresidencia de la República.

3.1.3 Origen del proyecto: bienestar y territorio

Para el director²³ del PMT el origen de la propuesta presentada en la convocatoria de la Feria del Desarrollo 2009, parte del interés de los pueblos por la protección de sus territorios y el uso de conceptos que reflejan la cosmovisión propia: **bienestar, territorio y conocimiento tradicional**.

“En el discurso político siempre ha estado presente la lucha por la **recuperación del territorio ancestral de los pueblos indígenas**, siempre se ha mantenido esa petición a nivel nacional: **si se quiere que los pueblos persistan se deben asegurar sus territorios ancestrales (...)** De igual forma nos dimos a la tarea de pensar desde el remedio²⁴ qué hacer por los pueblos indígenas desde el área del territorio. De las ceremonias de Yagé (el remedio), la respuesta fue la necesidad

²³ Pablo Hernán Jamioy Juajibioy. Indígena Kamëntsá, Administrador de Empresas de la Universidad Nacional de Colombia y Magister en Gestión Ambiental de la Pontificia Universidad Javeriana

²⁴ En diferentes momentos, incluido el evento de socialización de resultados del proyecto, el 10 de Marzo de 2013 en la Vicepresidencia de la República en Bogotá se hizo mención de la importancia del uso tradicional de la planta del Yagé como proceso orientador del proyecto y de sus objetivos, así como parte orientadora en los diferentes procesos de los pueblos que tienen por uso tradicional el manejo de esta medicina sagrada.

de definir una pregunta básica: *¿Que es lo que las comunidades indígenas quieren en el tema de bienestar?* En el sistema económico capitalista todos han propendido por el bienestar individual, pero en las comunidades indígenas es el bienestar comunitario lo que genera el bienestar individual, **esos son los principios de los cuales parte la propuesta, el bienestar y el territorio**" (Jamioy, 2012).

Es importante destacar que los pueblos indígenas del Putumayo en general y aquellos que participaron del PMT en particular, mantienen vigente la defensa de sus derechos territoriales y culturales. Para el caso que nos convoca la defensa territorial y cultural se articuló con el discurso global del CC para acceder a financiación internacional y de esta manera posicionar las visiones propias de territorio a través de los Planes de Ordenamiento Ambiental (naturalezas híbridas). De otro lado es importante destacar que además del impacto físico que pueden llegar a sufrir los ecosistemas como resultado de los efectos del CC, los pueblos indígenas se ven afectados en sus territorios principalmente por diversas tensiones, presiones, desacuerdos, y contradicciones que se generan con actores externos: grupos armados, multinacionales, actividades petroleras, concesiones mineras, proyectos a gran escala como el IIRSA,²⁵ o políticas estatales que amenazan la autonomía y soberanía sobre sus territorios.

Para el momento en que se está terminando de escribir el presente documento (Agosto 2014), el Departamento del Putumayo atraviesa una crisis social como resultado de acuerdos incumplidos por parte del Estado, lo cual ha generado una fuerte movilización social frente a la concesión de licencias ambientales, la explotación petrolera y la fumigación con glifosato así como otras situaciones fruto del sistemático abandono estatal (Vanguardia, 2014). Esta situación de protesta social constante evidencia la compleja realidad del Putumayo, región que se caracteriza por una gran fractura social que posiciona en el centro de sus problemáticas el desconocimiento de los derechos territoriales ancestrales de los pueblos indígenas. En el caso del PMT el discurso del CC y los diferentes conceptos asociados al mismo, comienzan a interrelacionarse con las visiones propias y con las reivindicaciones locales frente a la protección de los territorios colectivos. En términos del director del proyecto:

"Nosotros viendo la oportunidad de la Feria del Desarrollo nos pusimos a trabajar, el cuento fue adaptar una propuesta para concursar. Estaban los dos temas: lo que el Banco esperaba como una propuesta innovadora en temas de adaptación al CC, y de otro lado una propuesta que beneficiara a la comunidad en temas de bienestar y territorio, una propuesta que respondiera a las expectativas de la convocatoria y que a su vez respondiera a las necesidades de las comunidades" (Jamioy, 2012).

3.1.4 Diálogo en doble dirección global-local

La propuesta presentada a la FD 2009 así como la ejecución del proyecto implicaron el manejo de un doble lenguaje por parte del PMT, que buscó articular las necesidades locales con el lenguaje y expectativas globales. En este sentido el PMT se caracterizó

²⁵Iniciativa para la Integración de las Infraestructuras Regionales Sudamericanas

por su versatilidad para dialogar en dos perspectivas –local y global-, a partir del uso de conceptos diferentes que le permitieron entablar una comunicación con las entidades de financiación internacional y con las comunidades locales. A nivel global se utilizaron conceptos que remiten a otras nociones de naturaleza (Bienes y servicios ambientales) y al mismo tiempo a nivel local se utilizó un lenguaje que integró cosmovisiones y tradiciones culturales permitiendo el dialogo y la concertación con los actores locales. Lo anterior fue mencionado por el director del PMT quien planteó como al interior del proyecto fue necesario articular conceptos locales con conceptos académicos lo que finalmente permitió entablar el diálogo hacia el nivel global.

“El concepto de lo ambiental nos permitía articular más la dimensión de integralidad que caracteriza la visión de los pueblos indígenas, es decir el tema de lo holístico tan destacado en el discurso político, pero que no se comprende completamente por parte de las instituciones. Entonces unimos herramientas de gestión, de la academia, el concepto de lo ambiental más amplio, **los fundamentos políticos de las comunidades indígenas: territorio y bienestar y el tema del cambio climático y todo eso da como resultado los Planes de Ordenamiento Ambiental para los pueblos indígenas.**” (Jamiroy, 2012).

Una forma de garantizar el ejercicio de las territorialidades propias y con ello la conservación de los territorios es mostrar hacia el nivel global la importancia de la conservación a través del ejercicio de las territorialidades indígenas como una forma de adaptación al CC. Es decir que hacia lo global los POA se argumentan porque “los pueblos indígenas se adaptan al CC” en tanto pueden ejercer sus formas propias de relación, uso y manejo de los territorios. Así mismo, la conservación de los ecosistemas como resultado de ejercer las territorialidades propias entra en sintonía con el discurso global del CC pues dicha conservación garantiza una oferta de bienes y servicios ambientales.

Por otra parte, a nivel local estos POA se presentaron como una herramienta para fortalecer el ejercicio político de los líderes indígenas en escenarios de concertación donde se toman decisiones que afectan directamente sus territorios. Lo anterior teniendo en cuenta que uno de los objetivos centrales de los POA es procurar representar en un lenguaje nuevo las territorialidades vividas ancestralmente por los pueblos indígenas:

“Hoy en día hay muchas presiones sobre los territorios, y los pueblos indígenas no se están haciendo entender hacia afuera de cómo quieren que se de ese uso y manejo del territorio Tienen sus conocimientos y sus prácticas sobre la distribución del espacio, sobre los recursos que hay, sobre cómo se manejan. Entonces nosotros lo que hicimos fue **dar ese concepto de que una manera de adaptarse al Cambio Climático es hacer un buen uso del espacio que tenemos, fortaleciendo el conocimiento tradicional en torno al territorio (...) nosotros ya tenemos el término de bienes y servicios ambientales, es decir nos adaptamos haciendo buen uso de los bienes y servicios ambientales**”.

(Jamiroy, 2012).

Como se observa en la intervención anterior la principal preocupación del PMT es la conservación de los territorios indígenas y para defender dicha conservación así como la permanencia cultural de los pueblos indígenas, se argumenta hacia lo global que los pueblos indígenas se adaptan ejerciendo sus territorialidades y “haciendo buen uso de

los bienes y servicios ambientales”, es en este punto donde se analiza tanto el uso de nociones diferentes de naturaleza, o naturalezas híbridas (Escobar 1999), como las dobles agendas (2013) al comprender que el interés central es fortalecer las territorialidades propias. En la anterior intervención del director del PMT se observa que en el lenguaje hacia lo global se argumentó que los pueblos se adaptan conservando los bienes y servicios ambientales, concepto nuevo que implica una forma nueva y diferente de entender los propios territorios.

3.2 Diálogo hacia lo Global: Conservación de territorios indígenas y adaptación al Cambio Climático

En el diálogo hacia lo global se analiza principalmente la manera como el PMT articuló su discurso con la convocatoria de la FD 2009. En esta versión, la FD esperaba recibir proyectos que fueran innovadores al plantear estrategias para la adaptación al CC, ante lo cual el PMT propuso relacionar conocimientos tradicionales con herramientas occidentales para la construcción de POA. Los conocimientos tradicionales así como las territorialidades propias, fueron vinculados con herramientas como el GPS y SIG para la georreferenciación del territorio y su representación en un nuevo lenguaje. El conciliar los conocimientos tradicionales con herramientas occidentales tenía como fin la conservación ambiental de los territorios indígenas.

“Las comunidades podemos pervivir si tenemos conservados nuestros territorios, es importante hacer entender hacia afuera que la conservación ambiental es resultado de la conservación del territorio; mitigar los efectos del Cambio Climático es ganar espacios para conservar los territorios de las comunidades indígenas. La interacción de los pueblos indígenas con su entorno basado en los conocimientos tradicionales, ha dado como resultado una conservación de los ecosistemas y de los bienes y servicios ambientales. Ahora todo se está transformando, tenemos que hacer una estrategia para hacer ordenamiento del espacio y tener una herramienta para gestionar recursos económicos, y favorecer esa conservación que se está haciendo. Si sigue transformándose el clima y eso no se puede detener, ¿cómo nos adaptamos nosotros? pues no acelerando ese cambio, tratar de conservar nuestros territorios, ¿cómo se relaciona eso con lo que pasa a nivel mundial?, porque los bosques son sumideros de carbono y si eso se destruye aumentaría el Cambio Climático” (Jamioy, 2012).

Las palabras previamente citadas ejemplifican que el discurso en torno al CC establece una nueva relación global-local y una nueva forma de entender los territorios de los pueblos indígenas lo que a su vez implicó el manejo de un doble lenguaje por parte del PMT. Los territorios y conocimientos se valoran desde lo global porque permiten garantizar la existencia y permanencia de lo que el discurso global ha denominado bienes y servicios ambientales. En la cita anterior se evidencia la estrategia local frente al discurso global del CC, que es propender por la conservación de los territorios y presentar esta conservación a nivel global como la conservación de bienes y servicios ambientales, es decir como la conservación de los llamados sumideros de carbono.

La convocatoria de la FD 2009, muestra esa valoración global frente a los conocimientos tradicionales financiados ahora como proyectos innovadores en temáticas de adaptación: “Sabemos que la innovación a nivel local y los conocimientos de las comunidades pueden proporcionar respuestas a los principales desafíos del desarrollo, incluida la adaptación al Cambio Climático”. (Sierra, 2009).

En otras palabras, “los territorios colectivos han cobrado importancia ecológica y económica, por ser éstos en muchos casos ecosistemas únicos y de gran biodiversidad; esta situación ha generado una serie de reconocimientos ambientales, con la consecuente intervención de programas y políticas nacionales e internacionales. Los bosques y los saberes asociados al patrimonio material e inmaterial se han convertido en fronteras ambientales, en las cuales se sobreponen territorialidades surgidas de prioridades ambientales y climáticas globales”. (Ulloa, 2012:4).

3.2.1 Conocimiento para la vida: enfrentar el Cambio Climático

El PMT dentro del componente “Socialización con las comunidades” realizó ceremonias tradicionales con los diferentes pueblos, para presentar el PMT a las autoridades indígenas y la vez aplicar diferentes instrumentos de recolección de información (entrevistas, encuestas, construcción de cartografía social, mapas parlantes, reconstrucción histórica) para recolectar y sistematizar información proveniente del conocimiento tradicional de cada pueblo.



Fotografía 6 Taller cambio climático y construcción de calendarios ecológicos Cabildo Inga-Kamëntsa de San Francisco

El conocimiento tradicional es uno de los fundamentos del PMT, por lo cual uno de los objetivos del proyecto fue construir una herramienta para que los actores externos lograran valorar el conocimiento tradicional de la misma forma en que es valorado el

conocimiento científico. Debido a lo anterior, el PMT se propuso plasmar el conocimiento propio sobre los usos y manejos del territorio en nuevos lenguajes para poder dialogar con actores externos. Se puede afirmar entonces que el PMT pretendió posicionar el *conocimiento para la vida* como el conocimiento tradicional que sustenta las territorialidades de los pueblos indígenas, y que ha garantizado la conservación de los territorios y la permanencia de las culturas.

“Eso fue una conclusión de entender **la relación entre las herramientas de gestión ambiental con el pensamiento tradicional**; es decir quisimos hacer el llamado diálogo de saberes del que hablan varios autores. Buscar cómo **llegamos a un punto donde son compatibles ambos lenguajes, buscamos poner el conocimiento tradicional en el mismo nivel de la teoría científica**. Poner al mismo nivel el conocimiento que tiene el mayor o el sabedor en torno a la naturaleza, nosotros cambiamos el tema del saber por el de conocimiento, porque el saber según algunos no concibe el método científico y no es válido como teoría. Nosotros al **contrario concebimos que los conocimientos indígenas tradicionales son teorías de conocimiento del mundo**, más allá de lo que el método científico podría mostrarnos. Según el método científico lo que no es probable no existe, pero si uno le pregunta al científico por el fin o el principio del universo, van a decir que es infinito... ahí los científicos no tienen explicación. **Los conocimientos indígenas han traspasado el método científico, usando las plantas sagradas, plantas mágicas espirituales, para ir a otras dimensiones del conocimiento y conocer las relaciones ocultas del universo** en este mundo que miramos y en otras dimension e estoy convencido que eso es una teoría científica porque **están descubriendo el mundo a través de su método propio**” (Jamioy, 2012).

En el PMT el conocimiento tradicional se entiende como el *Conocimiento para la vida* porque ha garantizado la permanencia de los territorios y de las culturas. Ahora en esta nueva relación hacia lo global y en el intento de dar a entender hacia afuera y en otro lenguaje la visión propia sobre los territorios, este conocimiento sale de su contexto y se configura en bases de datos, se sistematiza y entra a conformar Sistemas de Información Geográfico. Estos conocimientos se disponen en un nuevo lenguaje para representar el territorio indígena en términos científicos con un contenido tradicional. Se organizan en la expresión escrita y visual para procurar dar a conocer a los actores externos la forma en que los pueblos indígenas conciben el uso y manejo de su territorio.

“Yo creo que el conocimiento que los pueblos indígenas poseen es algo que no tendría precio, es un valor incalculable, porque al defender la vida, eso es algo muy grande que no tiene valor, porque están defendiendo la vida tanto de los indígenas como de los no indígenas. El hecho de conservar un lugar sagrado, de defender una fuente hídrica es que se está defendiendo la vida. Los mayores destacan la importancia de proteger los lugares sagrados porque ellos ahí tienen los lugares donde frecuentan recoger plantas medicinales y siempre la recomendación de los mayores es que esos lugares se defiendan porque esas plantas nos ayudan a seguir existiendo, los lugares sagrados como lagunas y nacimientos de ríos, son la vida misma y al mismo tiempo nos recomiendan el respeto a la Madre Naturaleza”. (Jacanamejoy, 2011).

3.2.2 La innovación del Proyecto Madre Tierra: Conocimiento Tradicional y Conocimiento Occidental

La innovación por la cual la FD concedió el premio donación de \$ US 200.217²⁶, al PMT fue la propuesta de relacionar el conocimiento tradicional indígena con algunos conocimientos occidentales. Este vínculo permitió georreferenciar los componentes del territorio para la elaboración de un Sistema de Información Geográfica (SIG) a partir de los conocimientos de los pueblos. Según el documento presentado a la FD, la innovación “se centra en la conjugación de herramientas técnicas de SIG, Ecología y Biología con el conocimiento tradicional que tienen los pueblos indígenas sobre sus territorios” (PMT, 2009).

En el mismo documento se destaca que la innovación del PMT, estaba orientada en tres sentidos: 1. Construir categorías propias de ordenamiento, a nivel conceptual, espacial y espiritual, para definir el acceso, uso y manejo del territorio así como de todos los elementos que lo componen. 2. Realizar una traducción al lenguaje escrito y espacial, de los principales elementos del territorio fundamentales para la sobrevivencia de los pueblos indígenas y 3. Fortalecer la autonomía de los pueblos, al considerar la calidad y la oferta de los Bienes y Servicios Ambientales (PMT, 2009,4).

En las diferentes actividades del proyecto se vincularon los conocimientos tradicionales sobre el territorio con la georreferenciación de los mismos.



Fotografía 7 Taller construcción de calendarios ecológicos varias comunidades. Mocoa 2011

El PMT en su propuesta hacia lo global reconoce, entre otras cosas, el interés por elaborar categorías propias de ordenamiento ambiental que ayudarán a dar a entender hacia afuera, el uso y manejo que dan los pueblos indígenas a sus territorios. De esta manera se intenta generar nuevas categorías que permitan comunicar a otros actores y en otros lenguajes las visiones propias del uso y manejo del territorio. Así mismo, la propuesta también destacó la importancia de integrar metodologías, herramientas y

²⁶ Proyecto Madre Tierra (2012). DM 2009 Implementatiton Completion Report (ICR)

conceptos occidentales, con las tradiciones, prácticas y rituales propios de los pueblos indígenas, usando las lenguas propias en la definición y conceptualización de términos, y en el reconocimiento del territorio.

Se enfatizó que “el uso de herramientas como un SIG, GPS, imágenes satelitales, fotografías aéreas, topografía para la elaboración y complementación de mapas ambientales, ayuda para la familiarización de las comunidades con tecnologías que les pueden ser útiles en sus procesos de planeamiento y gestión” (PMT, 2009:8). Finalmente, como se observa en las tres características de innovación del PMT expuestas arriba, en la convergencia hacia lo global se relaciona la garantía de la autonomía indígena con el manejo y uso de los bienes y servicios ambientales, concepto bajo el cual se comienza a referenciar el territorio tradicional en el lenguaje utilizado para participar en la FD 2009. Como se ha evidenciado, el concepto de bienes y servicios ambientales comienza a ser incorporado en el lenguaje hacia lo global para referirse al territorio y sus componentes.



Fotografía 8 Presentación y trabajo en grupo en el taller de uso de GPS Agosto 2011 Mocoa

3.2.3 Uso estratégico de conceptos hacia lo global: Territorio – Cambio Climático - Bienes y Servicios Ambientales

En el desafío por entablar diálogo hacia lo global y lo local simultáneamente, el PMT hizo uso de nuevos conceptos que se consideran neutros por ser académicos, y que se comienzan a interrelacionar con las visiones tradicionales de naturaleza. Para presentar la propuesta hacia lo global, el PMT utilizó la noción de bienes y servicios ambientales, ecosistemas y otros, que corresponden a una visión de naturaleza diferente a la de los pueblos indígena. Dicha visión de naturaleza encaja con la visión dual (Descola, 2001; 2011) y capitalista (Escobar, 1999) descritas anteriormente y se identificaría como el realismo epistemológico de la ciencia positivista (Escobar 2011). Aunque el proyecto no pretendía introducir nuevos conceptos en las comunidades locales, la noción de bienes y servicios ambientales si aparece en escenarios locales, por ejemplo en el Primer Taller

sobre Cambio Climático a cargo de WWF²⁷ en Mocoa en el año 2011, así como en documentos internos de la Organización Zonal Indígena del Putumayo, lo cual se verá con más detalle más adelante.

En la propuesta entregada a la FD 2009, la problemática de los territorios indígenas del Putumayo frente al CC fue presentada como un problema de gestión ambiental: “Definición del Problema: Se carece de herramientas de planificación y gestión ambiental de los territorios indígenas, para su protección, uso y manejo, enfocadas desde la cosmovisión indígena, plasmando las formas propias de ordenamiento a nivel material y espiritual, en lugares ambientalmente estratégicos habitados por comunidades indígenas” (PMT, 2009:4).

El uso y apropiación de conceptos diferentes como el de herramientas de gestión y planificación ambiental, así como el de bienes y servicios ambientales hace parte de la estrategia de diálogo hacia el nivel global que intenta utilizar un vocabulario científico para entablar la relación con actores externos y así tener mayor posibilidad de acceder a la financiación internacional. Por esta vía, el documento oficial entregado a la FD 2009 expone que el objetivo de la propuesta era “Elaborar planes de ordenamiento ambiental para cinco pueblos indígenas de Colombia partiendo de la cosmovisión de las comunidades sobre sus territorios, usos y manejos a través de sus técnicas y conocimientos tradicionales. El propósito es proveer herramientas de gestión para fortalecer sus sistemas propios de adaptación a las circunstancias cambiantes del ambiente” (PMT, 2009:7).

En la estrategia de comunicación con lo global, al interior del PMT se dio la convergencia entre visiones de naturaleza propias de los pueblos indígenas asociadas al concepto de territorio, y otra visión de naturaleza ligada al concepto de bienes y servicios ambientales. Este último concepto se enmarca en el lenguaje científico, y su uso se hace necesario para asegurar el diálogo hacia lo global, por tratarse de conceptos que son comprendidos por instituciones y agentes externos.

Así pues, respecto a uno de los objetivos que se esperaba lograr con el proyecto en el documento entregado a la FD se afirma:

“Tener conocimiento de los componentes de los territorios indígenas (como bosques, fuentes de agua, lugares productivos, de vivienda, caza, pesca y lugares sagrados), ubicar los lugares más importantes para su supervivencia, **documentar los usos y el manejo que le deben dar los pueblos indígenas (a los componentes del territorio) acorde con sus conocimientos y técnicas tradicionales como garantía para la pervivencia de sus identidades culturales puesto que se asegura una oferta de bienes y servicios ambientales que satisfaga sus necesidades**”. (PMT, 2009: 5).

De esta manera, el ejercicio de las territorialidades ancestrales de los pueblos indígenas a través de sus conocimientos tradicionales se presenta de forma estratégica ante lo

²⁷ Fondo Mundial Para la Naturaleza, WWF por sus siglas en Ingles World Wildlife Fund es una Organización No Gubernamental a Nivel Mundial

global como una posible solución frente al CC, lo que a su vez permite garantizar una oferta de bienes y servicios ambientales para dichos pueblos y para el planeta en general. “La idea es afianzar y fortalecer dichas prácticas y a la par, generar herramientas de gestión de las comunidades para proyectarse hacia el futuro en constante diálogo y concertación con actores externos, protegiendo sus ecosistemas y garantizando una oferta adecuada de bienes y servicios ambientales para ellos y para el planeta” (PMT, 2009:4). Así mismo, el PMT en el lenguaje dirigido a lo global plantea que proteger las territorialidades propias, es garantizar la conservación de áreas estratégicas y finalmente generar en lo local procesos de gestión para acceder a recursos humanos, técnicos y económicos con el fin de conservar la integridad ecosistémica y una oferta adecuada de bienes y servicios ambientales:

“La OZIP busca con la ejecución de este proyecto, **fortalecer los procesos de ordenamiento territorial en los que han avanzado los Pueblos Indígenas y generar herramientas útiles en la planeación, uso y manejo de los bienes y servicios ambientales existentes en dichos territorios que contribuya en la conservación de áreas estratégicas para la mitigación de los impactos ambientales generados por el Cambio Climático.** Además, que este proceso sirva en el revitalizamiento de sus saberes tradicionales y en la conformación de equipos de trabajo locales preparados para **liderar procesos de gestión en los que se busquen recursos humanos, económicos y técnicos en aras de preservar sus identidades culturales conservando la integridad ecosistémica con su entorno**” (OZIP, 2010:2).

Si bien las reivindicaciones políticas de los pueblos indígenas frente a sus territorios siempre han estado asociadas a la defensa del territorio como un ser vivo que sustenta a los pueblos tanto nivel material como espiritual, en este nuevo lenguaje el territorio aparece como una fuente de bienes y servicios ambientales lo cual comienza a mostrar las implicaciones de usar conceptos que remiten a nociones diferentes y contradictorias de naturaleza. Esta transformación en la manera de comprender el territorio introduce una nueva percepción que evidencia las complejidades y tensiones en el diálogo hacia lo global. A la par de esta transformación aparece también el riesgo de transfigurar la visión tradicional de los pueblos indígenas sobre sus territorios debido a la inserción de conceptos que implican una forma mercantilizada de comprender la naturaleza.

“Finalmente, la garantía de subsistencia de los pueblos indígenas está en la buena salud de sus territorios, en fortalecer sus procesos internos de construcción de identidad cultural y reconocimiento de la validez de sus conocimientos y prácticas tradicionales en adaptaciones a las circunstancias cambiantes del ambiente, principalmente las generadas por el Cambio Climático. Esto fortalece su objetivo de pervivir y genera, como consecuencia, un mejor uso del bosque nativo existente en la amazonia (...) **representa oportunidades en la operativización de estrategias sostenibles aprovechando algunos usos sobre los bienes y servicios ambientales permitidos**” (PMT, 2009, Pág. 9).

En síntesis, se puede afirmar que en el documento presentado a la convocatoria de la FD 2009, se sostiene que la permanencia de los pueblos indígenas depende de la conservación de sus territorios, y que –al mismo tiempo– son los conocimientos

tradicionales los que garantizan la conservación de dichos territorios permitiendo así enfrentar los efectos del CC al conservar una oferta de bienes y servicios ambientales.

3.2.4 Introducción del concepto de *bienes y servicios ambientales* a nivel local

A pesar de hacer uso de estas nuevas nociones, para el PMT es claro que el concepto de bienes y servicios ambientales se trata de una estrategia por facilitar el diálogo hacia lo global, y que dicho concepto no se utiliza como tal con las comunidades indígenas. Se trató de una estrategia política relacionó el tema del CC y de la adaptación, con las agendas propias de los pueblos indígenas (dobles agendas). En términos del director del proyecto:

“Nosotros tenemos que manejar un lenguaje hacia afuera y uno hacia adentro. Hacia adentro no se entiende el tema de bienes y servicios ambientales, muchos manejan el término de recursos. Con los pueblos uno puede hablar de temas más trascendentales como leyes de origen, y normas espirituales para el manejo de la naturaleza. Por eso tenemos un lenguaje para hacernos entender hacia las instituciones y otro para hacernos entender con las comunidades, el tema de servicios ambientales es más para hacernos entender hacia afuera, y ya internamente no se maneja propiamente ese concepto.” (Jamioy, 2012).

A pesar de esta afirmación, es importante señalar que líderes y organizaciones indígenas ya comienzan a utilizar otras nociones de naturaleza. Este cambio en las nociones propias, muestra algunos de los riesgos de comenzar a asumir en los proyectos y en las gestiones, una comprensión diferente de la naturaleza y los territorios. En este sentido el director del PMT tiene claro que el concepto de bienes y servicios ambientales es un concepto externo, y a su vez clara la noción de aprovechamiento del uso contraria a la idea de explotación de recursos:

“Hacia adentro tratamos de evitar la introducción de conceptos de afuera. Hacia adentro no hablamos de Bienes y Servicios Ambientales, nosotros hablamos con las comunidades de aprovechamiento del uso, tratamos de hablar más de los conocimientos locales. Nosotros hablamos más de aprovechamiento, no tiene que ver con una explotación indiscriminada de los recursos sino que más bien se hace un aprovechamiento respetando los ciclos, las especies y los ritmos de la naturaleza, explotación sería sacar recursos indiscriminadamente, aprovechamiento implica un uso y un manejo no un uso indiscriminado.” (Jamioy, 2012).

No obstante, a pesar de esta claridad respecto al uso de conceptos hacia afuera y hacia adentro, a nivel institucional²⁸ la OZIP ya está empezando a emplear la noción de bienes

²⁸ Se considera importante para esta investigación, el análisis del **Área de Territorio, Ambiente y Producción** dentro de la **OZIP**, debido a que el Proyecto Madre Tierra, se enmarca como un proyecto para el fortalecimiento específico de esta área. El Plan Estratégico de la OZIP está organizado en seis líneas de acción cada una con sus objetivos y estrategias: 1. Política Territorial Indígena 2. Conocimiento Protección y Conservación Ambiental 3. Ordenamiento Territorial Indígena

y servicios ambientales, gestión ambiental e incluso la idea de REDD (Programa de Reducción de Emisiones de Carbono causada por la Deforestación y Degradación de los Bosques), lo cual denota una visión mercantilista de la naturaleza. Esto representa la forma como el discurso global comienza a penetrar en los escenarios locales, y transforma el lenguaje de líderes y organizaciones indígenas, quienes emprenden el uso de nociones y conceptos diferentes a los propias.

Un ejemplo de lo planteado previamente lo encontramos en el **Plan Estratégico del área de Territorio Ambiente y Producción 2010-2013** de la OZIP²⁹, el cual orienta las acciones de la organización frente al tema territorial. En este documento el territorio comienza a asociarse con el concepto de bienes y servicios ambientales, y a su vez se considera la necesidad de desarrollar proyectos REDD. Una de las líneas de acción del Plan Estratégico del área de Territorio corresponde precisamente al *Aprovechamiento de Bienes y Servicios Ambientales*, y establece como uno de sus tres objetivos: “Iniciar procesos Piloto de REDD en los territorios Indígenas” (OZIP, 2010), constatando un nuevo manejo local de conceptos que se encuentran asociados al discurso global del CC.

Dichos cambios en el uso de los conceptos se verifican también en el convenio firmado entre el BM y la OZIP donde aparecen nociones características del diálogo que establece el PMT hacia lo global. Se considera que uno de los objetivos de la OZIP es brindar herramientas de gestión a las comunidades indígenas para la interlocución con actores externos y de esta manera fortalecer la autonomía dentro de las comunidades, logrando empoderar a las comunidades con herramientas externas que les permitan defender y proteger sus territorios:

“La Organización es un ente fundamental en la interlocución institucional para la defensa de los territorios indígenas, que debe trabajar por generar procesos autónomos con el consenso mancomunado de las comunidades de base, busca hoy en día dotar a las instituciones tradicionales, sus líderes y equipos de trabajo de herramientas de gestión, información y conocimiento de sus territorios con lo cual se fortalezca el diálogo y concertación con los entes externos que tengan pretensiones sobre dichos territorios”³⁰

De esta manera se verifica una nueva estrategia en el manejo del lenguaje y del discurso para referirse al territorio de los pueblos indígenas procurando trabajar por su protección desde las herramientas que brinda el mundo occidental. Esto último resulta paradójico, ya que precisamente los conceptos introducidos no son neutros –como ningún concepto lo es en general- sino que implican otra forma de entender y relacionarse con “la naturaleza” distante de sus nociones propias. Lo anterior es una muestra de cómo a nivel local, las organizaciones y líderes indígenas están empezando a incorporar en su discurso, el tema de bienes y servicios ambientales.

4. Aprovechamiento de Bienes y Servicios Ambientales 5. Procesos Sociales y Culturales 6. Fortalecimiento del Área Institucional

²⁹ OZIP. PLAN ESTRATEGICO AREA DE TERRITORIO, AMBIENTE Y PRODUCCION 2010-2013

³⁰ OZIP, (2010) *Convenio N° 01 TF096718 de 2010. Banco Mundial – Organización Zonal Indígena del Putumayo*

3.2.5 Diálogo hacia lo global: Visiones de Naturaleza

Como se ha demostrado en los apartados anteriores en la argumentación que la OZIP presentó ante la FD 2009 se planteó la correspondencia entre diversos conceptos de naturaleza, que tienen sentidos e implicaciones diversas para el nivel global y el local: territorio, conocimientos tradicionales, bienes y servicios ambientales y adaptación al CC. En esta articulación de conceptos diferentes, el PMT subraya la “capacidad de adaptación” que tienen los pueblos indígenas a partir de sus conocimientos y prácticas tradicionales, lo cual les permite generar estrategias frente al CC, con base en la vivencia y protección de sus territorialidades asegurando a su vez una oferta de bienes y servicios ambientales.

Dentro del lenguaje global en torno al CC se asume que la naturaleza ofrece bienes y servicios ambientales, que son mercantilizables. En este contexto, el concepto de bienes y servicios ambientales, naturalizado en diferentes ámbitos implica comprender la naturaleza en función exclusiva del ser humano y de sus necesidades, es decir, desde una visión antropocéntrica para la cual la naturaleza adquiere valor en sus funciones ecosistémicas que son valoradas desde el paradigma económico, lo cual se entiende en esta investigación bajo la categoría de naturaleza capitalista (Escobar, 1999), y como la corriente esencialista (Escobar, 2011).

Por lo tanto, poner en relación directa el concepto de territorio y el de CC se convierte en una estrategia política para entablar comunicación con escenarios más amplios de carácter global. La relación entre territorio y CC, se establece en el lenguaje que va de lo local a lo global, como mecanismo de diálogo para encontrar un punto común entre las expectativas de la FD 2009 y las problemáticas de los pueblos en el ámbito territorial, razón por la cual se acude al concepto de bienes y servicios ambientales. Es de mencionar que este último concepto no es un término que utilicen los pueblos indígenas del Putumayo en las luchas sociales y políticas por la defensa de sus derechos territoriales. Sin embargo, su uso es necesario y estratégico para crear un vínculo con las entidades internacionales ya que efectivamente, el término resulta ser una piedra angular que genera interés por parte de los actores globales, en cuyo lenguaje este concepto tiene gran trascendencia.

3.3 Diálogo hacia lo local: Fortaleciendo el conocimiento y las territorialidades propias de los pueblos indígenas.

3.3.1 El Proyecto Madre Tierra presentado a nivel local

A nivel local el proyecto fue socializado en las comunidades como “**Proyecto Madre Tierra: Conocimiento para la Vida**”. Fue avalado y aceptado por los pueblos participantes, al considerarlo como una posibilidad de fortalecer la capacidad de diálogo político de los líderes indígenas, al plasmar sus territorialidades en un lenguaje que facilita la comunicación con actores externos. Al mismo tiempo, los participantes indígenas vieron en el PMT la oportunidad de llevar a cabo diferentes actividades en torno a los procesos territoriales propios de cada pueblo tales como recorridos por el territorio ancestral, reconocimiento de lugares sagrados, georreferenciación de sitios

importantes a nivel cultural, instalación de vallas y de placas en el territorio ancestral, reconocimiento de límites para apoyar procesos de ampliación de resguardo entre otros. De este modo, con el apoyo del PMT cada pueblo desarrolló actividades que eran importantes en la dinámica propia de defensa territorial:

“El desarrollo de las actividades que contemplaba el proyecto se hizo de acuerdo a las dinámicas de cada pueblo. Algunos requerían fortalecer procesos propios, y se dio prioridad a estas necesidades, algunos requerían espacios ceremoniales, recorridos, discusiones internas. Fue un trabajo de intercambio de lenguaje entre las comunidades y los profesionales”. (Paya, 2012).

Los gestores del proyecto llevaron a cabo un proceso de consulta con las autoridades indígenas tradicionales y políticas, dando a conocer la propuesta de elaborar Planes de Ordenamiento Ambiental como una herramienta para la protección de cada uno de sus territorios. Según la información oficial del Proyecto,³¹ a partir del proceso de consulta con las autoridades de se establecieron acuerdos específicos con cada uno de ellos. Si bien con los pueblos participantes se tenían proyectadas actividades comunes como la realización de talleres sobre CC, construcción de calendario ecológico, capacitación en uso y manejo de GPS, recorridos de georreferenciación entre otros, cada pueblo priorizó actividades según su propio criterio y necesidad.

En este apartado más que describir en detalle el proyecto en cada comunidad, o profundizar en la territorialidad propia de cada pueblo³², se hace un análisis de algunas de las actividades del PMT que dejan entrever la forma cómo distintos participantes asumieron el proyecto. Por lo tanto se presenta la percepción del proyecto a nivel local tomando en cuenta las visiones de naturaleza y a su vez se evidencia la fuerte resistencia local ante el concepto de bienes y servicios ambientales. A nivel local se llevó a cabo un proceso que ha sido caracterizado de la siguiente manera: 1. Compromiso de actores: socialización y acuerdos 2. Elaboración de POA: capacitación, construcción de SIG, definición de categorías de ordenamiento, zonificación y delimitación de territorios³³ y 3. Documento final y socialización.

³¹ <http://madretierra-ozip.blogspot.com/>

³² Para profundizar en las concepciones culturales y territoriales de cada uno de los pueblos haría falta un profundo trabajo etnográfico, en cada uno de los pueblos. Esta investigación se centra en el proceso del Proyecto Madre Tierra y su concepción de las territorialidades de cada uno de los pueblos involucrados.

³³ Esta investigación comenzó a realizarse cuando el PMT ya se encontraba en la fase 2, es decir en la construcción de los Planes de Ordenamiento Ambiental. Para ello se asistió a diferentes actividades dentro de la ejecución del proyecto, que permitieron entrever la forma como comenzó a hablarse de CC con las comunidades, y algunas actividades propias de que se llevaron a cabo al interior del proyecto como el recorrido por territorios ancestrales.



Figura 6 OZIP-Proyecto Madre Tierra. Socialización Cierre del Proyecto. 2013

3.3.2 Conservación de los territorios para la continuidad de la vida

Representantes de los pueblos indígenas que participaron directamente en el PMT, manifestaron que el objetivo final del mismo era el fortalecimiento de las territorialidades propias y la consolidación de herramientas de diálogo que permitieran posicionar sus visiones propias de territorio con actores externos. En este sentido, el director de la OZIP subraya el manejo de un doble lenguaje entre lo global y lo local, resaltando la importancia de fortalecer en el ámbito local la apropiación y defensa territorial: “El objetivo era tener un mejor manejo del territorio con las comunidades, por eso con ellas se llamó Proyecto Madre Tierra. Para el Banco Mundial se presentó con otro nombre, como la Realización de Cinco Planes de Ordenamiento Ambiental Territorial,” (Paya, 2012).

Así mismo, algunos líderes indígenas manifestaron la importancia de construir instrumentos para representar sus propias maneras de entender y vivir el territorio en un lenguaje que permitiera dar a conocer la forma en que según sus cosmovisiones se encuentra ordenado el territorio, y así poder dialogar con autoridades locales, departamentales y nacionales.

“Uno de los objetivos era **iniciar un proceso de concientización frente a diferentes instituciones departamentales y nacionales respecto al uso y manejo propio de los territorios indígenas**. Buscar cómo el pueblo indígena vuelve a reforzar los

conocimientos sobre los territorios y los recursos naturales. **Fortalecer los procesos hacia afuera para dar a conocer cómo el indígena siente y vive su territorio, y a la vez fortalecer a las comunidades indígenas en sus conocimientos sobre los territorios** y los recursos naturales, lo que conlleva a fortalecer la parte cultural de cada pueblo". (Paya, 2012).

Se pudo observar que a nivel local los líderes indígenas no asumieron el proyecto como una forma de enfrentar el CC, más bien vieron en el PMT la posibilidad de fortalecer la autonomía y el ejercicio de sus territorialidades, y de esta manera garantizar la permanencia como pueblos indígenas. El objetivo principal a nivel local, fue el fortalecimiento de las territorialidades propias así como la consolidación de las comunidades en escenarios de diálogo y concertación: "El objetivo fundamental de este proyecto para los pueblos indígenas, es que se pueda fortalecer la existencia de los pueblos mediante la garantía de su espacio territorial, que es la base principal de la vida. Se ha dado importancia a este proyecto sobre todo en estos momentos donde los pueblos padecemos dificultades graves frente a nuestros territorios, y se hace necesario dar importancia a la existencia de los pueblos indígenas" (Jacanamejoy, 2011).

En esta medida para los participantes indígenas era importante elaborar Planes de Ordenamiento Ambiental Territorial basados en sus propios saberes, y por medio de estos hacer frente a las propuestas de ordenamiento territorial que vienen elaboradas desde los diferentes entes territoriales, y que no tienen en cuenta las cosmovisiones propias de los pueblos indígenas: "El ordenamiento territorial desde el punto de vista de los municipios es algo que tiene otra visión diferente al pensamiento de los indígenas. A nosotros nos preocupa porque ellos vienen con otra ambición, con otra clase de manejo y ahí no va ganando el pensamiento ancestral de los mayores. Entonces hay un choque entre las dos cosas, entre la parte técnica de los profesionales, frente a lo propio de los pueblos indígenas, porque quieren manejar una parte tan técnica sin mirar la experiencia de los mismos pueblos. Por ese lado nosotros estamos preocupados y ahora pensamos, hablando de nosotros, la importancia de poder hacer Ordenamiento Territorial desde el punto de vista del pensamiento propio como pueblos." (Jacanamejoy, 2011).

Para cada uno de los pueblos participantes, el ejercicio de georreferenciación y de elaboración de mapas se convirtió en un elemento importante para fortalecer procesos de defensa territorial. En función a estos ejercicios, algunos participantes indígenas asumieron que el PMT podía convertirse en un instrumento importante para defender sus territorios pues aportaba a necesidades concretas de cada pueblo:

"El objetivo del proyecto es en parte fortalecer la parte del ordenamiento territorial, porque por ejemplo hay territorios que no tienen límites o linderos. Con este proyecto se busca fortalecer en la parte de límites, en el caso de nosotros el pueblo Siona. Poner vallas, referenciar los sitios sagrados, sitios sagrados de animales y donde están enterrados nuestros abuelos. Lo otro es referenciar las quebradas, también donde están ubicadas nuestras plantas medicinales. En el proyecto también entra lo que es la realización de encuentros de mayores, ancianos y se busca fortalecer la parte de que cada comunidad o cada representante de la comunidad se capacite para que ellos hagan sus propios recorridos" (Carlosama, 2011).

Para el director de la OZIP, el PMT buscó defender los conocimientos propios de los pueblos indígenas, y a su vez conformar herramientas de gestión para enfrentar procesos que ponen en riesgo el bienestar territorial a partir de intereses e iniciativas que vienen generadas por actores externos. Sin embargo, como se ha explicado previamente, los líderes indígenas ya están haciendo uso del concepto de bienes y servicios ambientales, paradójicamente como una defensa de sus propios territorios:

“Visibilizando como están los territorios podemos protegernos sobre la avalancha de mega proyectos que vienen del Estado y de las multinacionales, algunos de ellos inciden directamente sobre nuestros territorios y otros no pero igual nos afectan. Esto permite que nosotros busquemos que hacer con el tema de bienes y servicios ambientales, y nos permite sustentar ante otros organismos por qué si o por qué no hacer las cosas. Se considera que los mega-proyectos son grandes gigantes de acuerdos internacionales y que la información que estamos construyendo nos permite sustentar y argumentar mejor. Pero es una batalla muy dura porque los Mega proyectos son esos grandes gigantes, pero buscamos dejar una posición como pueblos indígenas” (Paya, 2012).

Como se ha observado en este apartado, el PMT tuvo un significado muy diferente a nivel local, que poco se relacionó con el CC, y que estuvo orientado principalmente a la protección de los territorios como garantía de la pervivencia de las culturas tradicionales.

3.3.3 Objetivos a nivel local: fortalecer conocimientos para la vida, y plasmar territorialidades propias

Como se planteó anteriormente, para algunos de los participantes del proyecto el objetivo principal fue garantizar la existencia de los pueblos indígenas, y para ello la conservación de sus territorios y de sus conocimientos tradicionales. En este sentido, a nivel local se destacó la importancia del *conocimiento tradicional* dentro del PMT para la realización de los planes de ordenamiento ambiental territorial: “El proyecto busca rescatar el saber ancestral de los pueblos para darle al territorio un manejo, un uso desde la visión y pensamiento indígena (...) El indígena por mucho tiempo ha mantenido sus hábitat sin destruirlos, por eso el proyecto busca retomar esos conocimientos y principios para plantear propuestas ante el gobierno regional o nacional” (Chachinoy, 2011).

De acuerdo a lo anterior, localmente el proyecto se asumió como una posibilidad de enfatizar procesos internos de cada uno de los pueblos participantes. En el caso del pueblo Kamëntsá se dio apoyo para la realización de recorridos por caminos ancestrales, y así fortalecer procesos de defensa territorial frente al proyecto vial Variable San Francisco – Mocoa, y para la constitución del Resguardo Mulachaque. En este proceso específico del pueblo Kamëntsá se recalcó nuevamente la importancia del conocimiento tradicional:

“El conocimiento de los mayores en el proyecto es importantísimo porque ellos son los que identifican los sitios y nos recomiendan qué debemos hacer. Aquí en el Valle de Sibundoy hemos identificado lugares sagrados, sitios propios; es así que hemos levantado una cartografía social con nuestros mayores, que ellos son los que nos muestran. Para nosotros digamos, dentro del Ordenamiento Territorial los

municipios los consideramos con unos nombres tan diferentes, y en la realidad con los mayores han cambiado totalmente, que esos no son los nombres propios, en cambio han explicado los nombres muy milenarios.” (Jacanamejoy, 2011).

En el ámbito local, la importancia del proyecto radicó en apoyar la visión propia que tienen los pueblos indígenas sobre la naturaleza y el territorio, como un primer paso para reforzar la defensa territorial. En esta medida, el proyecto generó espacios para que cada pueblo se acercara a la comprensión que tienen sus mayores sobre el territorio, así como para poder comprender las transformaciones que en el mismo se han dado:

“Los abuelos dan a conocer como era el territorio, como era el uso y manejo y como ha habido cambios por la ocupación del mismo; hay una preocupación por el deterioro del territorio y de las prácticas tradicionales. Todos los seres vivos tienen espíritu y el alto grado de intervención ha generado que muchos espíritus del territorio se hayan ido, se han alejado y por eso se ha perdido fortaleza espiritual. Igualmente se expresa en el cambio en el pensamiento de los jóvenes, por eso recomiendan rescatar las costumbres y tradiciones espirituales que es lo que nos identifica, que el mandato que Dios ha dejado al hombre es cuidar la naturaleza, tomar yagé, curar, orientar y sanar”. (Chachinoy, 2011).

3.3.4 Políticas de Cambio Climático y nuevas dinámicas a nivel local³⁴:

Hasta el momento se ha mostrado cómo el fenómeno del CC no es una preocupación, ni prioridad para los pueblos indígenas del Putumayo vinculados al PMT, en tanto que las necesidades están centradas en la protección de los territorios y en la supervivencia de los valores y tradiciones culturales. Dichos aspectos se ven afectados principalmente por las dinámicas históricas de violencia sobre sus pueblos y territorios, diversos procesos de despojo territorial, dominación cultural y extracción de recursos naturales a gran escala. Con base en las preocupaciones centrales que tienen como pueblos y como seres humanos, el CC aparece como un tema que se discute en el escenario global y se asume de manera estratégica para establecer diálogo con actores globales, acceder a financiación internacional y a su vez posicionar los conocimientos para la vida y las territorialidades propias como respuestas ante el CC.

En esa confluencia entre lo global y lo local el PMT vincula nociones diferentes de naturaleza. Para analizar esta interacción de conceptos es necesario revisar algunas actividades desarrolladas a nivel local por parte del PMT, en las cuales se comenzó introducir localmente el concepto global de CC y el de bienes y servicios ambientales que implican una visión de naturaleza diferente a la de los pueblos indígenas.

De acuerdo a lo anterior, se retoman los aportes de Ulloa (2010, 2011) quien considera que en la interrelación que se da entre lo global y lo local respecto al CC, se ejerce la

³⁴Este apartado recoge parte del trabajo etnográfico llevado a cabo durante el *Primer Taller de Capacitación y Fortalecimiento de Capacidades para el Desarrollo de Medidas de Adaptación y Mitigación de los Efectos del CC* Mocoa 26 – 29 de Julio de 2011. Como parte del Convenio Interinstitucional entre WWF Colombia y la OZIP.

hegemonía de ciertos saberes, prácticas y discursos que conforman una *ecogubernamentalidad climática*. En otras palabras, se imponen un lenguaje, un discurso y una práctica específica para referirse a la problemática del CC sustentada en el conocimiento científico, y en la autoridad de ciertos actores globales que representan la “verdadera” experticia frente al tema. Esto a su vez conlleva a nuevas maneras de percibir lo local que revelan procesos en los cuales: “las fronteras conceptuales, políticas, territoriales y ambientales están en permanente reconfiguración y afectan las demandas de autonomía de los pueblos indígenas. En particular, en lo transnacional ambiental, políticas y programas ambientales -específicamente de Cambio Climático- desvinculan territorios y representaciones, y articulan territorios con programas y conocimientos globales” (Ulloa, 2011: 478).

Los programas y políticas creadas en el nivel global así como el lenguaje asociado comienzan a influir en las dinámicas locales. Sin embargo vale la pena agregar al argumento de Ulloa (2011) -construido con base en sus análisis sobre proyectos REDD entre muchos otros- que el discurso y las políticas transnacionales sobre el CC además de articular territorios con programas globales, introducen a nivel local un discurso particular: el discurso global del CC así como sus formas de comprender la naturaleza.

El PMT es precisamente un ejemplo de la aplicación de políticas globales y de financiación internacional para la adaptación al CC que implican la apropiación a nivel local del concepto de CC, así como la forma de conocimiento que lo sustenta y la visión de naturaleza que entrafía dicha forma de conocimiento. De acuerdo con Ulloa “con el Cambio Climático, tanto los pueblos indígenas como los territorios son introducidos en escenarios de transnacionalización de la naturaleza inéditos; los primeros, a través de su incorporación en los mercados verdes y servicios ambientales (sumideros de carbono, proyectos de reforestación) y los segundos, mediante la mercantilización del clima” (Ulloa, 2011: 480).

En sintonía con lo planteado por Ulloa (2011), esta investigación entiende que el proceso del PMT al adoptar el concepto de CC así como la noción de bienes y servicios ambientales, simboliza un primer paso para una posible incorporación en los mercados verdes que a su vez están asociados a la visión que entiende los territorios indígenas como sumideros de carbono. En otras palabras a partir de las políticas globales para la adaptación al CC, los territorios y pueblos indígenas no solamente entran en nuevos escenarios de transnacionalización (Ulloa, 2011), también estas políticas globales comienzan a introducir a nivel local la explicación hegemónica del CC.

De acuerdo a lo anterior se entiende que el uso del discurso del CC es una estrategia local que tiene diversas implicaciones y complejidades, que se pueden constatar en la forma como se comienza a asumir la naturaleza bajo nuevos conceptos y visiones. En este sentido, el director del PMT plantea que los pueblos indígenas ante el CC deben:

“Elaborar una estrategia de ordenamiento del espacio y tener una herramienta para gestionar recursos económicos, y así favorecer esa conservación que se está haciendo de los territorios. ¿Cómo nos adaptamos nosotros al Cambio Climático? pues no acelerando ese cambio, tratando de conservar nuestros territorios. ¿Cómo se relaciona eso con lo que pasa a nivel mundial?, porque los bosques son sumideros de carbono ¿y si eso se destruye?”. (Jamioy, 2012).

Lo anterior evidencia como el uso de nociones y conceptos asociados al CC comienzan a transformar la forma en que localmente se comprenden los territorios indígenas que ahora se entienden como sumideros de carbono.

3.3.5 Cambio Climático: nuevo concepto científico a nivel local

El primer taller sobre CC que se realizó en el Departamento del Putumayo con pueblos indígenas, se llevó a cabo en el marco del convenio interinstitucional firmado entre WWF -Colombia y la OZIP, como apoyo y fortalecimiento al PMT. El principal propósito de dicho convenio tal y como fue presentado a los participantes del taller fue: “El desarrollo de talleres de capacitación en torno al conocimiento sobre el CC global y su incidencia en los territorios indígenas; (...) conocer esquemas de pago por servicios ambientales asociados al aprovechamiento de bienes y servicios ambientales, con el propósito de promover la conservación a través de un uso y manejo adecuado del ambiente, acorde con las necesidades de los pueblos indígenas que los habitan, respetando sus conocimientos y prácticas tradicionales que hacen parte de sus culturas milenarias.”³⁵

El mencionado taller se denominó “**Primer Taller de Capacitación y Fortalecimiento de Capacidades para el Desarrollo de Medidas de Adaptación y Mitigación de los Efectos del Cambio Climático**” y fue dinamizado por la Fundación Equilibrio en Mocoa en el mes de Julio del año 2011. El propósito del taller fue capacitar a algunos líderes indígenas para que replicaran el tema del CC en sus respectivas comunidades, utilizando un material de apoyo³⁶ que describía posibles actividades didácticas a realizar con las comunidades, metodologías para dar a conocer el tema con los pueblos indígenas, así como la descripción de los conceptos básicos asociados al CC.

Dentro del mencionado taller se expusieron conceptos básicos sobre clima, variación climática, CC, causas y consecuencias del c.c., carbono, captura de carbono etc. Esta presentación de nuevos conceptos se realizó con el fin de que los líderes indígenas se familiarizaran con los “conceptos básicos” y adquirieran a su vez herramientas metodológicas para explicar el tema dentro de sus propias comunidades. Efectivamente, dentro de los conceptos básicos, se profundizó en el concepto de CC, así como en la noción de bienes y servicios ambientales y esquemas de pago asociados a la captura de carbono.

En síntesis, dicho taller tenía como intención proporcionar herramientas a los participantes para que estos pudieran llevar a sus comunidades la explicación del CC. Concepto que se explicó como el fenómeno generado por el aumento de gases efecto invernadero en la atmosfera -principalmente de CO₂- asociado a la quema de combustibles fósiles y a la deforestación y desertificación. Como se ha mencionado esta visión del fenómeno reproduce la lógica global que asume el problema desde una

³⁵ Cronograma del “**Primer Taller de Capacitación y Fortalecimiento de Capacidades para el Desarrollo de Medidas de Adaptación y Mitigación de los Efectos del CC**” Mocoa 26 – 29 de Mayo de 2011

³⁶ Fundación Equilibrio, WWF (2011) “Material de Trabajo: Talleres de capacitación y de fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de medidas de adaptación a los efectos del CC”

dimensión netamente biofísica, reduciendo la actual crisis ambiental a un tema de aumento de temperatura en la atmósfera, sin percatarse que ello es una consecuencia del actual modelo civilizatorio. De esta manera se reprodujo localmente un discurso del CC basado en la perspectiva de una ciencia experta y en una visión mercantilista de la naturaleza que asume de forma naturalizada el concepto de bienes y servicios ambientales como parte de una definición académica de naturaleza.

Esta explicación netamente física del fenómeno se detalla en la programación que tuvo el taller³⁷: en un primer momento se dieron a conocer los conceptos básicos de clima y variabilidad climática, seguidamente se abordaron conceptos básicos de carbono y su relación con diferentes sistemas de producción. Luego se solicitó a los participantes que realizaran mapas de sus territorios, identificando zonas de bosques, de cultivo y de vivienda, determinando cuáles zonas contaban con mayor cantidad de carbono, definiendo a su vez épocas en las que se emite más carbono y épocas en las que se emite menos carbono. Posteriormente se abordaron las causas del efecto invernadero y sus relaciones con la producción del carbono, para introducir el tema de la contabilidad del carbono y a la postre invitar a los participantes a identificar dentro de sus territorios el balance entre gasto y ahorro de carbono. Después se dieron a conocer las causas del CC así como sus dinámicas y consecuencias, y la identificación de los países productores de GEI. Finalmente, se solicitó a los participantes que analizaran qué efectos habían sufrido en sus territorios como consecuencia del CC, y de esta manera profundizar en el concepto de vulnerabilidad como la exposición del territorio a diferentes eventos y fenómenos (Anexo B. Programación Taller).

En efecto, la programación del taller y de los temas a tratar durante el mencionado taller permite entrever cómo el lenguaje global se introduce en las dinámicas locales, y cómo el tema del CC se da a conocer desde la perspectiva de la ciencia y del conocimiento experto. Desde esta lógica, el argumento que se expone a nivel local, es que el C.C. está asociado al aumento de CO₂ en la atmósfera, lo cual genera un aumento de la temperatura a nivel global, por lo que se debe valorar la captura de carbono como un servicio que prestan los bosques. Esto último se relaciona con el tema de servicios ambientales y esquemas de pago por captura de carbono, el aumento de carbono en la atmósfera implica que los pueblos indígenas asuman los bosques (sus territorios) como sumideros de carbono que prestan una función de soporte para enfrentar el CC, por la cual además pueden recibir algún beneficio económico.

Precisamente una de las actividades del taller se denominó: *“¿Qué produce más? ¿Una vaca o un árbol? conceptos básicos de carbono, su importancia en la vida del planeta y de las personas: los procesos que se desarrollan gracias al carbono. ¿En qué sistemas de producción se almacena más carbono y cuando se pierde el carbono?”*. Dicha actividad, fundamentada en la premisa de que el CC se debe a un aumento de carbono en la atmósfera, se centró en explicar cómo ciertos ecosistemas realizan la función de sumideros de carbono desde una perspectiva de los bienes y servicios ambientales, lo cual se convierte en un servicio que puede ser compensado económicamente.

³⁷Anexo B Programa del Taller: Ver temáticas

Así mismo, como se observa a continuación con las capacitaciones en CC los pueblos indígenas pueden comenzar a comprender sus territorios bajo una nueva lógica: “Los bosques contribuyen a la regulación del clima, con esta función nos beneficiamos nosotros y el resto del planeta. Hoy en día los bosques han cobrado importancia ya que se dice que son: “sumideros de carbono”. En el ciclo del carbono, la captura del carbono es el proceso de extracción del carbono de la atmósfera y almacenarlo en un depósito en este caso el bosque.” (Fundación Equilibrio-WWF, 2011: 13).

Otra de las actividades del taller se denominó: “*¡Me guarda este carbono por favor! El carbono y su relación con los gases efecto invernadero –GEI-. ¿Que genera los GEI? ¿Cómo se produce el efecto invernadero? ¿Por qué se ha incrementado el efecto invernadero? ¿Qué actividades humanas influyen más en el efecto invernadero? Introducción a la contabilidad del carbono.*” Lo anterior es reflejo de cómo en el lenguaje global se ha hecho habitual la contabilidad del carbono, y se asocia con la idea de un servicio ambiental que puede ser medible y cuantificable y por lo tanto, económicamente compensado. De esta manera se evidencia cómo a partir de la explicación científica del fenómeno del CC, se empieza a introducir a nivel local otras visiones de naturaleza bajo el discurso “neutro” de la ciencia climática y la noción de bienes y servicios ambientales.

▪ El papel de los datos y la ciencia para comprender el fenómeno

El PMT comenzó a introducir el tema del CC en un escenario local lo cual implicó el uso de un lenguaje y un discurso fundamentado en el conocimiento científico. En este sentido, se presentan como normales diversos conceptos que hacen parte del discurso global tales como: variabilidad climática, adaptación, mitigación, Gases Efecto Invernadero, contabilidad de carbono, funciones ecosistémicas entre otros.

El clima fue presentado como “un tema de expertos” y se partió de la premisa emanada de la ciencia meteorológica, que indica que para caracterizar el clima es necesario contar con un registro de datos de diferentes variables: temperatura, humedad, precipitación, nubosidad y vientos, durante un periodo mínimo de 30 años “Se necesitan 30 años de datos como mínimo para sacar conclusiones sobre el clima. Mirar tendencias y datos por fuera de las tendencias, datos por fuera de los promedios que nos permitan identificar la variabilidad climática” (García, 2011). En el mencionado taller se buscó enfatizar la importancia de los datos como parte de la experticia climática. En efecto, durante el taller y como primera actividad, se llevó a cabo un ejercicio de manejo de datos. Se hizo entrega a los participantes de tablas con información de datos de temperatura y precipitación anual de Mocoa y se solicitó graficar en papel milimetrado datos de la precipitación anual y del promedio de la temperatura. Este ejercicio es un ejemplo del modo en que se introduce el concepto de CC a partir de un lenguaje científico y técnico, que da por cierto una única forma de comprender el fenómeno climático.

De esta manera se presenta a nivel local lo que Ulloa (2010 y 2011)³⁸ ha identificado como una geopolítica del conocimiento que conlleva el dominio de un conocimiento

³⁸En el ámbito transnacional, opera una *ecogubernamentalidad* climática (Foucault, 1991 y 1999; Ulloa, 2004, 2005, 2010, 2008 y 2010a) que articula lo local con lo global y que incide en los territorios y autonomías indígenas, dado que conlleva nuevos procesos de desterritorialización/territorialización, que reconfiguran las relaciones entre lo transnacional y lo local en relación con el CC” (Ulloa,

experto con implicaciones discursivas para los pueblos indígenas. Este proceso de hegemonía de un tipo de conocimiento sobre otros con relación al discurso del CC implica que:

“Para consolidar una nueva colonialidad centrada en las estrategias y en los poderes globales, que expanden nuevamente una sola visión de conocimientos (...) el surgimiento del discurso en torno al Cambio Climático como problema global consolida una formación discursiva, que construye maneras específicas para hablar, genera estrategias para actuar o prácticas tecno políticas y programas (...) específicos alrededor del planeta, a los cuales se deben acoger los países firmantes del Protocolo de Kioto (PK). Consecuentemente, emergió una manera específica para pensar acerca del CC, la cual se expresa en diferentes prácticas y conductas, como la mitigación, Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL), adaptación, calentamiento global, gases de efecto invernadero (GEI), pronósticos del clima, Reducción de las Emisiones de la Deforestación y la Degradación Forestal (REDD por sus siglas en inglés), riesgos y vulnerabilidad climática.” (Ulloa: 2011:482).

Lo anterior se ve claramente reflejado a nivel local, cuando se comienza a capacitar a los líderes de los pueblos indígenas en temas de cambio climático y se comienza a utilizar conceptos u nociones asociados a un discurso experto y científico. Precisamente el facilitador del taller es su lenguaje utilizaba nociones y conceptos completamente nuevos para los líderes indígenas, y legítimos por tratarse de términos científicos:

“Para caracterizar el clima en un periodo de tiempo largo, necesitamos registros de temperatura, humedad, nubosidad, vientos. Para poder hacer afirmaciones sobre el clima en una región necesitamos registros de esas variables, de cómo se comporta el clima en un determinado lugar. Se dice que el periodo mínimo para hacer una afirmación sobre clima son 30 años. Existen personas expertas sobre el tema que hacen registros; tomar esos registros es costoso, la autoridad en el manejo de los datos de tiempo y clima en Colombia es el IDEAM (...) La importancia de los datos por fuera de los promedios, nos permiten identificar la variabilidad climática, algo fuera de lo normal, que indica que algo está pasando, es una señal, un dato no típico” (García, 2011).



Fotografía 9 Mujer Kamëntsó Graficando Datos



Fotografía 10 Datos clima



Fotografía 11 Primer Taller de Capacitación y Fortalecimiento de Capacidades para el Desarrollo de Medidas de Adaptación y Mitigación de los efectos del CC

De esta manera se evidencia como la supremacía del conocimiento científico se impone como el conocimiento válido. De esta forma se reproduce en lo local el hecho de que “el CC se está consolidando como una de las verdades modernas que organiza la reproducción y continuación de la vida humana y no humana, apuntalando una ecogubernamentalidad climática articulada con una nueva geopolítica del conocimiento (...) en este sentido, el CC nos sumerge nuevamente en una colonialidad del poder (saber)” (Ulloa, 2012: 485).

Con el concepto de CC además, se incorpora a nivel local todo un vocabulario y una formación discursiva que da cuenta de otras visiones de naturaleza. Específicamente, de una visión de naturaleza con un claro enfoque económico y antropocéntrico, que comprende la naturaleza de manera separada de la sociedad y de la cultura entendiéndola como un banco de recursos que genera beneficios exclusivamente para el ser humano. En este sentido esta visión de naturaleza se comprende bajo la perspectiva expuesta por Escobar (2011) como esencialismo, que considera que la naturaleza tiene una realidad aparte del ser humano y que es el conocimiento científico el que devela la realidad.

3.3.6 Diálogo local: bienes y servicios ambientales Vs naturaleza como ser vivo

Durante el Primer Taller sobre Cambio Climático con comunidades indígenas del Putumayo, se hizo evidente el encuentro de dos visiones de naturaleza que implican formas diferentes de entender el fenómeno del CC así como las posibles soluciones. Los actores no indígenas (WWF – Fundación Equilibrio) presentaron a nivel local el CC reproduciendo la lógica de saber y de poder global, viendo el aumento de CO₂ como la principal causa del fenómeno, y luego indagando por las “funciones” de la naturaleza que pueden ayudar a contrarrestar ese aumento de CO₂ en la atmósfera.

Efectivamente, el CC fue expuesto a los líderes indígenas con base en los conceptos asociados a clima y carbono. Así mismo, se priorizó la noción de función de la naturaleza, o servicios que presta la naturaleza, para comprender la función de captura de carbono que se le asigna a los bosques y a los territorios indígenas. Sin embargo, en la visión indígena no tuvo acogida la noción de bienes y servicios ambientales, y por el contrario se manifestó una fuerte oposición a este concepto. Por tal razón, no se alcanzó a tratar durante el mencionado taller el tema de la contabilidad del carbono que se abordaría posteriormente según estaba establecido en la programación.

Durante el mencionado taller se hizo evidente una noción de naturaleza de los pueblos indígenas, opuesta al concepto de bienes y servicios ambientales. En este sentido los representantes indígenas destacaron la importancia de la denominada Ley de Origen como aquel proceso que abarca a todas las entidades vivientes bajo un orden superior, que rige también el comportamiento que deben tener los seres humanos en la trama de la vida. Es decir, que para los líderes indígenas participantes del PMT era claro que la naturaleza tiene valor y existencia en sí misma, y que es el ser humano quien debe regirse por las leyes de ésta, pues todo cuanto existe tiene un espíritu y una razón de ser, y no está puesto allí en el entorno solo para ser disfrutado por el ser humano. Esta perspectiva cultural se aproxima a la noción de la trama de la vida (Capra, 1996) expuesta en un capítulo anterior y a la categoría de naturaleza orgánica expuesta por Escobar (1999).

Retomando la dinámica del taller, el facilitador quiso indagar sobre las percepciones de los participantes en torno a las funciones que cumple la naturaleza. En este punto es importante destacar que en el mencionado taller, además de los líderes de algunos pueblos indígenas que participaban directamente del PMT, se contó también con la asistencia de otras organizaciones (Funcionarios de Parques Naturales Nacionales – WWF Colombia – ACT³⁹ entre otras). Por lo anterior, confluyeron visiones de naturaleza diferentes, de un lado una noción basada en los conceptos científicos y otra en las tradiciones de los pueblos indígenas.

Con los participantes se comenzó a indagar por las funciones que prestan los árboles en los contextos local, regional y global. “¿Para qué nos sirve este árbol, cómo nos beneficiamos de él, para que le sirve este árbol a alguien que vive en Bogotá? ¿Si lo

³⁹ Amazon Conservation Team. <http://www.ethnobotany.org/>

tumban en que se perjudicaría una persona que vive en Bogotá o en otra parte del mundo?”. (García, 2011). A continuación podemos observar algunas de las respuestas de participantes no indígenas: “El árbol está ayudando a reducir esa contaminación generada por la industrialización” “El árbol absorbe los gases” “El árbol ayuda a transformar el dióxido de carbono a través de las hojas durante la noche, y la planta para realizar la fotosíntesis utiliza el carbono y lo transforma en oxígeno. Lo que es dañino lo convierte en algo bueno para que respiremos”.

El facilitador del taller quería dar a entender cómo las funciones biológicas del árbol, tienen una implicación a diferentes escalas, desde lo local hacia lo global: “El árbol tiene diferentes escalas a las cuales puede servir ¿A que contribuye el árbol en lo local y en lo global? se da una relación en términos de lo que están haciendo las hojas, en términos de su función y el reciclaje de carbono que se está dando.” (García, 2011). De esta manera en el taller se intentó explicar el concepto de bienes y servicios ambientales, basado en la perspectiva que entiende que los elementos de la naturaleza existen en función de la supervivencia del ser humano.

En contraste con lo anterior, a continuación se presentan algunas intervenciones que argumentan la existencia de otra visión de naturaleza, en la que los elementos que la componen tienen un valor intrínseco diferente a la utilidad que le puedan prestar al ser humano: “Ahora le estamos dando conceptos muy técnicos, del porqué de la existencia de este árbol, desde la sabiduría ancestral es algo que va muy ligado con el ser humano. Para las culturas indígenas es más importante tener un árbol que la madera que se pueda extraer de ese árbol, y desde la sabiduría es muy importante porque el árbol tiene un significado y no está allí por accidente. Ese árbol como los otros, tiene una historia y una vivencia personal al igual que nosotros como personas, independientemente de que pueda tener todo el oxígeno del mundo, el significado es otro y no solo se valora desde la parte económica, son seres con espíritu como nosotros” (María Isabel, Indígena, Funcionaria Parque Churumbelos, Mocoa, Julio 2011).

Como se puede observar, en el contexto local comienzan a interactuar dos formas diferentes de asumir la naturaleza, una visión remite a la visión netamente científica y antropocéntrica, y otra proveniente de las culturas indígenas. “Nuestra lengua materna se formó de la naturaleza, por ejemplo este que llevo puesto es el bitiyá⁴⁰. El árbol es *biti*, el *biti* quiere decir que es mi cobija, mi refugio, mi abrigo, mi calor, eso es lo que significan los árboles para nosotros, ese refugio. Toda la lengua materna está relacionada con la naturaleza, no solo pienso en mi, o en este momento, pienso en los demás y a largo plazo, no me interesa el espacio que ocupa el árbol, es la razón de ser del árbol y de uno como persona, el árbol es un ser al igual que nosotros, los árboles son el abrigo de la madre tierra” (Carmen Juajibioy, Mocoa, Julio, 2011).

Finalmente, el facilitador del taller explicó que es a partir del desarrollo de la teoría económica y de la economía ambiental que se considera que un árbol puede cumplir cuatro funciones en términos de servicios: servicios de aprovisionamiento, de regulación,

⁴⁰ El bitiyá hace referencia a una prenda de uso tradicional de las mujeres Kamëntsa, que se lleva sobre hombros y pecho parecido a una chalina.

de soporte o servicios culturales, y finalmente servicios ecosistémicos. “Este árbol tiene una conexión global que empieza en lo cultural, incluye lo local y lo regional y va hacia lo mundial. El valor va mucho más allá de lo que la economía de mercado le puede dar, ese es el peso que podemos darle desde las comunidades locales, en contrapeso a las miradas que vienen dadas en términos de mercado que simplifican las cosas. Desde la cosmovisión indígena se da un contrapeso a esa valoración netamente económica. Realmente la economía de mercado que fundamenta todos estos conceptos ha sido muy reduccionista y muy antropocéntrica, ustedes han dicho cosas muy importantes, que van más allá de los beneficios materiales que se le atribuye a los árboles como liberar oxígeno o absorber agua etc. Sin embargo, quiero volver a las reflexiones el tema del corto y del largo plazo, por ejemplo si esta finca se le vende a un paisa que quiere venir a meter vacas en este potrero y venderlo todo ¿Si cortan los árboles? ¿Qué pasa con la función que venía cumpliendo el árbol a nivel local?” (García, 2011).

De esta forma se intentó desarrollar una reflexión respecto a los servicios o funciones que la naturaleza le presta al ser humano desde el punto de vista físico. Y aunque se mencionaron esas otras formas de entender la naturaleza, el interés del taller estaba centrado en poder avanzar con la temática para llegar a desarrollar el tema de la contabilidad y captura de carbono en los territorios indígenas y por lo tanto, lograr abordar el tema de los esquemas de pago por bienes y servicios ambientales.

“Cuando hablo de servicio ecosistémico o ambiental es la idea de que eso me está sirviendo de algo, les planteo el tema del tiempo y de la escala, ¿Me sirve ya? ¿Más adelante? ¿Para siempre o después? ¿Me sirve en la finca o en el planeta, en Bogotá o en Europa, los Estados Unidos? Estamos hablando de tiempo y escala. El concepto de servicios ecosistémicos viene en su origen de los aportes de un economista ambiental que da la teoría sobre los servicios ecosistémicos, es todo aquello que le genera unas externalidades positivas, es decir unos beneficios al hombre. Se está hablando en función del bienestar del hombre, incluso ya se habla de una economía de carbono” (Felipe García, Mocoa, Julio, 2011).

De esta manera, se observa cómo a partir de una reflexión local en torno a la funciones de un árbol, se comienza a abordar otra visión de naturaleza sustentada desde la ciencia moderna, y desde los conceptos avalados a nivel global, que se corresponden con la economía de mercado y con los mercados de carbono a nivel mundial.

“¿Este árbol cuántas hojas podrá tener y cuánta área de hacer fotosíntesis? Está generando un servicio de liberación de oxígeno y de captura de carbono; se habla de servicios de regulación. Vienen los temas de servicios ambientales y la teoría económica de cómo realmente yo capturo ese beneficio, o que el acueducto me pague porque ellos están tomando agua, o que el señor de la industria en Europa pague porque está contaminando...y necesita comprar un carbono que se está capturando a través de un proyecto acá, que pague por la conservación de este árbol” (Felipe García, Mocoa, Julio, 2011).

La anterior intervención, muestra cómo el taller estaba orientado a enfatizar la función de captura de carbono que tienen los árboles. De esta manera el discurso global es utilizado para introducir no solo el concepto de CC, sino también el de bienes y servicios ambientales, y aún más con la noción de los servicios que presta un árbol, se busca introducir también la idea de que es posible recibir un pago por las diferentes funciones

que prestan los ecosistemas. En contraposición, la mirada indígena plantea otra perspectiva, que en esta investigación es asociada con la naturaleza orgánica (Escobar, 1999):

“Para los Murui el árbol no está ahí porque si o porque genera el oxígeno, el árbol era un ser con una historia y por eso la protección de los árboles es tan importantes, cada cosita tiene un significado muy importante, son seres que dan protección, tienen espíritu, y también tienen sus dueños espirituales, son como nosotros” (Keila Ortiz, Julio, 2011).

- **“¿Por qué pagar económicamente por la existencia de los elementos de la naturaleza?”**

A continuación y de la mano de las voces locales se puede analizar las diferencias entre estas dos formas distintas de comprender la naturaleza, que salieron a la luz a partir de la reflexión sobre bienes y servicios ambientales. En un segundo momento del taller se buscaba abordar específicamente el concepto de bienes y servicios ambientales, a partir de diversas lecturas que fueron entregadas a los participantes y a partir de la discusión en torno a preguntas orientadoras que generaron un importante debate:

“En cuanto al pago por bienes y servicios ambientales hay que tener en cuenta el bien, en este caso el agua, y determinar los servicios que están asociados a ese bien, la calidad y la cantidad de ese bien, determinamos esos servicios, después quien compra y quien paga. ¿Cuánto se les debe pagar? Depende de un esquema de compensación, por ejemplo el campesino tiene tantas hectáreas y le decimos por tantas hectáreas le vamos a dar tantos puntos, se determina un esquema y se determina con cuanto se debe compensar dependiendo del área conservada y los compromisos a pactar” (Claudia Castillo, Parque Natural Alto Fragua Indi Wasi, Mocoa, Julio 2011).

De otro lado se constataron algunas críticas por parte de los líderes indígenas y otros habitantes de la región, quienes llevaron a cabo una discusión de fondo que estaba centrada en la pregunta: “¿Por qué habría que pagar? ¿Por qué pagar y a quién por la existencia de lagunas, y montañas?” (Indio Julio, Mocoa, Julio 2011). En este sentido, los participantes indígenas defendieron una percepción de naturaleza y sus procesos como algo sagrado, por ello intentar asignar un precio a sus procesos resultaría contradictorio a sus cosmovisiones: “Primero preguntarnos por qué habría que pagar, quien recibiría dinero por la existencia de ríos, por montañas, por ecosistemas. Actualmente nadie le está pagando al Macizo porque ahí estén sus ríos, y nadie le paga a los páramos o las lagunas por que éstas existan, ¿Por qué habría que pagar porque exista la laguna o porque exista el páramo? (Indio Julio, Mocoa, Julio de 2011).

Respecto al pago por los servicios de regulación del clima que genera la Amazonía, se presentó una reflexión por parte de un mayor indígena del pueblo Kamëntsá, para resaltar que lo importante es conocer cuál es la perspectiva que tienen los indígenas frente a la calidad de vida. En relación a la calidad de vida de los pueblos amazónicos y la conservación de la diversidad se planteó cómo el concepto de bienestar de los pueblos indígenas está asociado al concepto de conservación del entorno:

“Podríamos pensar en dos cosas: una que para las comunidades indígenas el concepto de mejorar la calidad de vida sería diferente al de los campesinos. Para los pueblos

indígenas la queja siempre ha sido que la destrucción de los bosques desmejora la calidad de vida. Los pueblos indígenas de la Amazonía tienen una economía de recolección de los productos naturales mientras que para los campesinos la calidad de vida consiste en la transformación de esos bosques en maderas y en vender los productos naturales. Para mejorar la calidad de vida de los pueblos indígenas se trata de dejar la naturaleza como Dios la dio, como ellos viven, la otra sería ya con los criterios occidentales que son muy diferentes...” (Jamioy, N. 2011).

Así mismo, algunos participantes de la región afirmaron que no es necesario recibir un pago a cambio de la regulación climática que ofrecen los bosques. Para ellos sería suficiente con detener los procesos extractivos y permitir una conservación de los ecosistemas: “Nosotros contribuimos muchísimo, con el agua con todo lo que hemos hablado, sin embargo no deberíamos hablar de un pago, solo que dejen quieta la Amazonía. El simple hecho de toda la minería y las transnacionales y de industria son una forma de quitarnos cada cosa, cada bien y cada servicio que podemos tener nosotros, más bien es decir que dejen vivir a los pueblos sin ninguna necesidad de que les paguen.” (Tatiana Guevara, Pasante Proyecto Madre Tierra, Mocoa, Julio 2011).

Como se observa por las intervenciones de actores locales, se argumenta la necesidad de pensar la naturaleza más allá de los servicios que le puede prestar a los seres humanos, contemplando la necesidad de comprender que la naturaleza y sus diversas funciones o elementos existen independientemente de la forma en que el ser humano pueda extraer de ella algún beneficio:

“Para nosotros existe una sola unidad entre la selva y la montaña, lo que le sucede a una parte le sucede a la otra, los árboles son parte de uno de nosotros, nosotros tenemos nuestra ley de origen que orientan el territorio y la vida, son leyes naturales que el hombre no puede cambiar, nosotros somos un sistema conectado con nuestro entorno, conectado con un sistema más grande, nada está suelto, por eso las soluciones deben salir de nosotros las acciones de pequeña escala que tienen impacto a escala global, lo local implica lo político, por ejemplo ley 1032 sobre semillas las instituciones muchas veces tienen dos caras” (Jamioy, N. 2011).

3.3.7 Visiones propias de naturaleza y posturas críticas ante el discurso del Cambio Climático

Retomando a Ulloa (2011), con respecto a la supremacía de un tipo de conocimiento sobre el CC, podemos observar cómo a nivel local en los talleres desarrollados se da a conocer el fenómeno desde la perspectiva científica hegemónica. En efecto se incorporan conceptos que parecen neutrales como el de bienes y servicios ambientales cuya visión de naturaleza difiere de la de los pueblos indígenas.

“Con la ecogubernamentalidad en torno al Cambio Climático se reconfigura dicha geopolítica del conocimiento y vuelve a estar centrada en los países desarrollados, los cuales plantean la necesidad de un nuevo orden en la producción de conocimientos sobre el CC, relacionado con la redimensión de lo económico (mercancías en torno a la reducción/absorción de los GEI), nuevas tecnologías ecoeficientes (eólica, nuclear,

eléctrica) y el control territorial para detectar las amenazas y la vulnerabilidad, y generar las estrategias que confronten el CC en el ámbito global” (Ulloa, 2011: 486).

A pesar de dicha ecogubernamentalidad y sus mecanismos para difundir una sola visión de conocimiento, a nivel local se planteó una crítica al concepto de CC y a la forma de entenderlo:

“El tema del Cambio Climático es un tema nuevo para las comunidades, se está construyendo desde la política nacional e internacional, se está haciendo siempre desde arriba y hay conceptos muy confusos. Por medio de conceptos que se elaboran desde arriba, el Cambio Climático es una frase muy nueva en las comunidades, y no tenemos una respuesta a lo que es. Pero ellos saben qué es lo que está pasando en las comunidades, ¿Si los pueblos tienen el conocimiento por qué seguir atados a conocimientos externos? El concepto de CC es impuesto desde occidente y desde los países desarrollados. ¿Lo primero que ellos (pueblos indígenas) van a decir es por qué le están invirtiendo tanta plata a esto?” (María Isabel, Funcionaria Indígena Parque Churumbelos. Mocoa, Julio, 2011).

Localmente – como se evidencia en el citado Primer Taller sobre Cambio Climático- se puso de manifiesto la incompatibilidad entre la visión de bienes y servicios, y la concepción de naturaleza propia de los pueblos indígenas. Así mismo, dentro del taller se formuló la necesidad de hacer una reflexión colectiva para tratar este tema desde una perspectiva ética o práctica. Lo ético implicaría entender que los pueblos tienen unos principios culturales con respecto a la naturaleza, que están en contradicción con la mercantilización de la naturaleza. Y lo práctico, implicaría asumir la noción de bienes y servicios ambientales para poder avanzar sobre la discusión de esquemas de pago y de captura de carbono.

Dentro de una perspectiva ética es importante reconocer la responsabilidad de los países industrializados y la necesidad de que sean ellos quienes modifiquen sus sistemas de producción, sus formas de conocimiento y sus propuestas de futuro para la humanidad como lo es la idea del desarrollo. Por otro lado, el tema de los bienes y servicios ambientales asociado a la problemática del CC visto exclusivamente desde una mirada práctica, implicaría que las comunidades y los pueblos indígenas adoptaran la idea de bienes y servicios asumiendo una visión diferente de naturaleza. Este último enfoque remite a la perspectiva antropocéntrica, al concebir la naturaleza de manera fragmentada puesta al servicio exclusivo del ser humano, y cuyos servicios y funciones pueden entrar a circular dentro de mecanismos de mercado, lo que a su vez deviene en la mercantilización de la naturaleza.

Frente a lo anterior, el PMT cumplió la función de articular esas dos visiones de naturaleza. Es precisamente ese lugar de intermediario entre la visión global y la visión local, lo que le permite al PMT generar un argumento crítico a nivel local:

“La reflexión entre lo ético y lo práctico es importante y no tiene por qué pasarse por alto. Se puede hablar de los bienes y servicios ambientales cuando se acepta una condición y la condición es que se acepte que haya un pago por aquello que la naturaleza brinda. Pero ¿Qué pasa si uno no acepta que debe haber un pago, o si acepta que hay un valor pero no un precio económico? Porque este tema de los

bienes y servicios ambientales se introduce como un pretexto para seguir en la misma dinámica del sistema capitalista, todos seguimos intercambiando los bienes y servicios ambientales como productos. Cuánto vale el oxígeno que produce la amazonia, valorícelo ¿Cuánto vale? Entonces Europa que ya casi no tiene bosques primarios dice: yo los pago, póngalos a funcionar y yo sigo en la misma dinámica. Todos estos inventos y arreglos que se han hecho, se justifican por qué se asume que estamos ante un problema global, entonces ¿Cómo lo resolvemos? ¿Con el mismo sistema que lo está generando?, el sistema capitalista generó un problema ambiental, entonces ahora dice: fácil metámosle economía ambiental e involucremos el enfoque ecosistémico, traigamos biólogos ecologistas, y todo ese cuento, pero al fin de cuentas lo que me van a decir es cuánto carbono fija un bosque, eso es lo que yo compro y mercadeo. Nosotros los pueblos indígenas ni estamos de acuerdo y no nos vamos a meter en ese cuento. Por ejemplo para los Siona o los Cofanes, un lugar sagrado donde están los espíritus y las plantas medicinales, ¿Yo como le voy a poner precio a la casa donde viven los ancestros?, en el caso Siona donde viven los espíritus, eso llevaría a una pérdida de nuestra identidad cultural. Comenzamos a perder, por ejemplo en el Valle de Sibundoy antes de hacerse los caminos de desecación llegaba un pato canadiense que anunciaba la llegada de la época de lluvia, se perdió, ahora se piensa que resolver el problema es meterle plata ¿Qué pasa cuando no aceptamos que a ninguna de esas cosas le pongamos un precio? ¿Qué se trata de un valor intangible?” (Jamioy, 2011).

De esta manera se cuestionó la perspectiva de considerar que los árboles, las lagunas, o los ríos, prestan una función que alguien debe pagar en términos económicos. En esta medida se señala la complejidad del diálogo hacia el nivel global y hacia el nivel local, pues el PMT logra entender ambos lenguajes. Aunque el proyecto dirigido a lo global hizo un uso estratégico del concepto bienes y servicios ambientales en los documentos oficiales para poder presentar la convocatoria al BM, en el diálogo local el proyecto tiene la facilidad y la capacidad de entablar la crítica al discurso global, y así poder evidenciar los intereses que hay detrás de ciertos conceptos. Y a pesar de la crítica expuesta, la noción de bienes y servicios ambientales si está comenzando ser utilizada en documentos oficiales e internos de las organizaciones indígenas.

3.3.8 Ordenamiento Ambiental Indígena: “Una persona que no vive como Murui no va a interpretar como vive un Murui”

Los Planes de Ordenamiento Ambiental -POA- elaborados como parte de la ejecución del PMT son la forma de plasmar en el lenguaje escrito y cartográfico las territorialidades propias de los pueblos indígenas. La elaboración de estos planes de ordenamiento ambiental significó el diálogo de los conocimientos tradicionales en torno al uso y manejo del territorio, con los conocimientos geográficos y cartográficos. Dicho proceso se llevó a cabo con base en los aportes de las comunidades, “todo el trabajo se hizo en el marco de nuestras metodologías, de los tiempos y dinámicas nuestras como indígenas. Eso se articuló y se trasladó a un concepto académico que es lo que también se necesita para que las instituciones tengan una interpretación, porque una persona que no vive como Murui no va a interpretar como vive un Murui, toca pasarle eso de cómo vive un Murui al lenguaje o al sistema que ellos manejan” (Paya, 2012).

Los POA tal y como fueron propuestos por el PMT no se refieren a la planificación del ordenamiento territorial expuesta en el primer capítulo. Efectivamente, no se trata de proyectar la forma cómo van a ser manejados los recursos, no se trata de una innovación de ordenamiento territorial; más bien la innovación consiste en intentar traducir los conocimientos tradicionales sobre el territorio en un lenguaje que permita relacionarse con actores externos. Para los pueblos indígenas el ordenamiento territorial ya existe, es decir se encuentra al interior de las cosmovisiones y tradiciones culturales porque ha sido la práctica de las territorialidades propias la que ha garantizado la conservación de los territorios. Estos POA son la forma de dar a conocer al mundo no indígena, las territorialidades propias que han sustentado la vivencia de los pueblos desde tiempos muy antiguos, pero que en el discurso ambiental actual pueden presentarse bajo el término de planes de ordenamiento ambiental territorial.

En esta medida, el PMT proyectó su trabajo desde el concepto de ordenamiento ambiental y no territorial, al considerar que el concepto de lo ambiental es más amplio, holístico e integral, y permite ir más allá de los aspectos biofísicos del entorno y sus interrelaciones:

“¿Por qué ambiental y no territorial?, porque los Planes de Ordenamiento Territorial están diseñados por una política de Gobierno asociada al mismo sistema capitalista, entonces se hace un plan de desarrollo y un plan de ordenamiento territorial. Estos planes de ordenamiento territorial están enfocados principalmente al uso del suelo, a cómo se distribuye ese uso, aunque tiene elementos ambientales, normalmente se trata de un concepto de lo ambiental solo asociado a lo biofísico, simplemente lo biofísico, lo biofísico como recursos naturales y esto asociado al uso de los recursos naturales, concepto que se manejaba y todavía se usa y que implica que nosotros los seres humanos somos los que usamos la naturaleza, importa es lo que nos provee la naturaleza, en ese sentido tenemos recursos”. (Jamioy, 2012).

Para la elaboración de estos POA, el proyecto se propuso delimitar los diferentes componentes del territorio, georeferenciarlos y así construir un sistema de información geográfica que facilitara la elaboración de dichos planes. Se esperaba georeferenciar los siguientes sitios que forman parte de la reproducción de la cultura de cada pueblo y que permitirían establecer usos, costumbres y manejos ancestrales y tradicionales:

- a. Lugares sagrados de prácticas de rituales
- b. Sitios de recolección de frutos y materiales para la elaboración de viviendas, artesanías herramientas, etc.
- c. Sitios de establecimiento de agroecosistemas tradicionales
- d. Sitios de caza y pesca
- e. Especies de flora y Fauna necesarias para la dieta alimentaria y medicinal
- f. Zonas de bosque, páramos y lagunas para la protección
- g. Zonas dispuestas para el establecimiento de viviendas
- h. Límites de los territorios indígenas

Es de mencionar que debido a diversas situaciones tales como campos minados, problemas de orden público entre otras, algunos recorridos se vieron cancelados ante la imposibilidad de acceder a los territorios.(Jamioy,2013).

- **“La Naturaleza está ordenada. Lo que necesitamos es ordenar el pensamiento del hombre” Mayor Murui⁴¹**

Finalmente, vale la pena destacar que para los pueblos indígenas no es necesario ordenar el territorio, o buscar definir qué uso y manejo se debe dar al mismo. Contrario a la perspectiva del ordenamiento territorial (Fals, 1996) desde el paradigma de occidente, estos pueblos consideran que la naturaleza está ordenada y lo importante es cómo los seres humanos ordenamos el pensamiento para tener una relación más armónica con el entorno. En sí el PMT no elabora planes de ordenamiento ambiental, lo que hace es un esfuerzo por plasmar en un nuevo lenguaje las territorialidades de los pueblos indígenas, es decir plasmar su visión de cómo está ordenado el territorio y con base en ello como se relacionan con el mismo. En palabras de Pablo Jamioy director del Proyecto:

“Con base en el desarrollo del proyecto se hicieron conversatorios con los mayores hablando en torno a las leyes de origen y del derecho propio, para buscar el fundamento para estos temas de ordenamiento, **ahora en lo que concluimos no tenemos un plan, tenemos un ordenamiento ambiental indígena, ya no son planes de ordenamiento son instrumentos que expresan el ordenamiento ambiental indígena, le estamos quitando el término de Plan de ordenamiento, es el ordenamiento ambiental según el conocimiento tradicional**, he criticado en los planes de ordenamiento el uso de herramientas planeación estratégica de empresas en planear como se hace el uso de la naturaleza, se utiliza el DOFA para analizar los recursos naturales , eso es meterle al tema de lo ambiental herramientas que fueron diseñadas con otros objetivos, estamos hablando del ordenamiento ambiental indígena como una manera escrita de **expresar ese ordenamiento del pensamiento que tienen los pueblos indígenas sobre el entorno.**” (Jamioy, 2012).

Comprendiendo esta mirada cultural que reconoce un orden propio de los sistemas naturales con sus propios ritmos y leyes, es posible comprender las categorías de ordenamiento propuestas por el PMT. Estas categorías corresponden a diferentes niveles de comprensión y de conocimiento que caracterizan a las cosmovisiones de los pueblos indígenas, así pues no se limitan a una definición del territorio o de la naturaleza desde la parte biótica, sino que comienzan por entender que todo cuanto existe tiene un origen no material sino espiritual.

Al reconocer una dimensión espiritual según la cual el territorio se encuentra ordenado por una ley de origen o por un padre creador, los pueblos consideran que el conocimiento que les ha sido transmitido desde tiempos muy antiguos trata de cómo vivir en armonía con los espíritus de la naturaleza o con los dueños de la naturaleza. En este sentido los pueblos desarrollan rituales y prácticas en torno a la medicina tradicional que les permite conectar con esa dimensión que va más allá de lo perceptible a nivel material para entender cómo deben relacionarse con el entorno.

De esta manera se entiende que para los pueblos indígenas lo importante es poner orden en el pensamiento de los seres humanos antes que en el entorno, para llevar relaciones

⁴¹ Comentario hecho por Pablo Hernán Jamioy Director del Proyecto Madre Tierra, en la socialización del proyecto en 2013

más equilibradas que garanticen la permanencia y el bienestar de la vida. A partir de esta visión de las relaciones entre el ser humano y la trama de la vida no es posible asimilar la idea de bienes y servicios ambientales puesto que se comprende que el ser humano hace parte de un todo más amplio, un todo que tiene su propio orden, sus propias leyes, un orden superior que el ser humano debe aprender a comprender y a respetar para poder garantizar la continuidad de la vida.

Así pues las categorías de ordenamiento propuestas por el PMT dan cuenta de esa relación holística e integral, que desde la cosmovisión de los pueblos indígenas, indican que el ser humano es parte de un todo más amplio. Las categorías definidas por el proyecto son: Espiritualidad, Pensamiento, Identidad, Funcionalidad y Espacialidad (Figura 4). A continuación veremos las definiciones que fueron expuestas por el Proyecto Madre Tierra (2013)⁴² con relación a cada una de estas categorías.

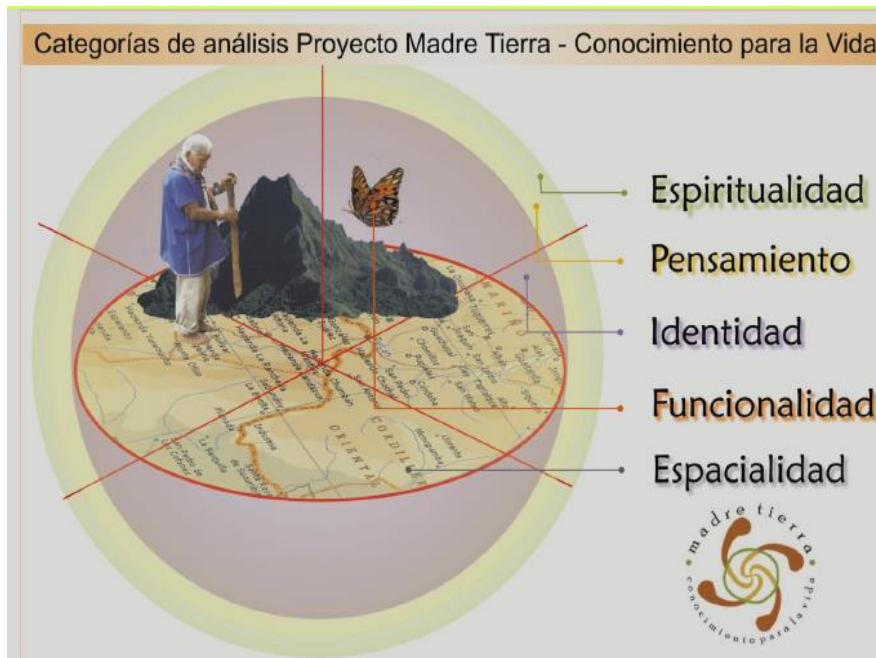


Figura 7 Categorías de Análisis Proyecto Madre Tierra OZIP 2013

“Si uno pregunta cómo quieren vivir los pueblos indígenas cada pueblo puede expresarlo de diferente manera. Pero encontramos que hay unas directrices generales que deberían permanecer, y eso es lo que hemos llamado categorías que pueden ayudar a entender eso que los pueblos indígenas quieren dar a entender. Lo que nosotros queremos a través de eso, las categorías son un costal grande para llenar

⁴² El Proyecto Madre Tierra realizó un evento de cierre donde expuso el desarrollo y los resultados del proyecto. Este evento fue convocado por el Programa Presidencial Indígena y se realizó en el Salón Alejandría de la Vicepresidencia de la República el 15 de Marzo de 2013.

información de muchos temas interrelacionados, lo que las comunidades esperan es tener sus territorios en unas condiciones aceptables como una forma de garantizar su bienestar”. (Jamioy, 2012).

CATEGORÍA	DEFINICIÓN
ESPIRITUALIDAD	Cúmulo de creencias y conocimientos definidos para enmarcar dinámicas naturales y sobre-naturales construidas para mantener una relación de comunicación y equilibrio entre el ser humano y la naturaleza
PENSAMIENTO	Principios valores y normas creadas desde la ley de origen, por los mayores o las autoridades que generan mediación de relaciones entre los seres humanos y los demás elementos naturales para el buen vivir.
IDENTIDAD	Construcción social y cultural que diferencia una sociedad, que se expresa a partir de características particulares como formas de vida, prácticas culturales, costumbres y hábitos.
FUNCIONALIDAD	Papel que desempeñan los elementos naturales o uso determinado de las personas de los elementos de la naturaleza.
ESPACIALIDAD	Dimensión física, medible, tangible, donde se distribuyen los elementos naturales, y representación física de las prácticas culturales.

Figura 8 Categorías de Ordenamiento. Socialización Cierre del Proyecto Madre Tierra 2013

Las categorías planteadas por el PMT y sus significados (Figura 5), se analizan en esta investigación a partir la categoría de naturalezas híbridas expuesto por Escobar (1999) y mencionado en un capítulo anterior, el cual hace referencia a la apropiación local de un lenguaje externo, -en este caso un lenguaje académico- para plantear una defensa de sus propias nociones de naturaleza. En este sentido los POA reflejan una naturaleza híbrida donde se intenta articular las nociones propias con conceptos y nociones pertenecientes a otros paradigmas culturales.

Como se observa con base en las categorías expuestas por el PMT, esta visión comienza por reconocer las creencias y conocimientos de los grupos humanos (bajo la categoría de espiritualidad), que se comprenden como el marco que rige el comportamiento a partir del cual los seres humanos establecen sus relaciones con el

entorno. Al señalar las creencias, se está enfatizando en aquello que esta investigación mencionó al inicio del documento: la importancia de centrar los análisis sobre lo ambiental en la relación naturaleza-cultura, y por medio de esta, explicar que la actual crisis ambiental global no es un proceso inevitable, sino una señal que indica la necesidad de revisar el paradigma cultural dominante.

Al hacer referencia a la categoría de pensamiento, el PMT hace referencia especialmente a la concepción de Ley de Origen de los pueblos indígenas. Sin embargo, para cualquier grupo humano esta categoría haría referencia a los valores y normas que establecen las comunidades humanas, lo cual nos remite nuevamente a la cultura y a la cosmovisión de cada sociedad.

La categoría de identidad está asociada a grupos humanos que comparten unas mismas referencias culturales, pero que tienen formas de ser particulares en lo social y en lo cultural que los identifica y los diferencia de otros grupos humanos. En este sentido, se subraya la vigencia de estas tres categorías para el caso de Colombia teniendo en cuenta la existencia de más de 80 pueblos indígenas, y la territorialidad particular de cada uno de ellos.

En relación a lo planteado estas tres categorías se pueden considerar como el aporte más importante del PMT a la idea del ordenamiento ambiental. Es preciso aclarar, - como se ha mencionado anteriormente- que desde las cosmovisiones propias, el territorio está ordenado y es el pensamiento y por ende las prácticas del ser humano las que deben ser ordenadas de acuerdo al orden y leyes propias de la naturaleza.

La categoría de funcionalidad y de espacialidad dan muestra de una naturaleza híbrida como lo plantea Escobar (1999) ya que se retoman conceptos externos para intentar defender las propias visiones de naturaleza. Como se indicó anteriormente, la naturaleza híbrida del PMT se manifestó especialmente en el diálogo hacia el nivel global en el documento entregado al BM, donde se relaciona el territorio con el concepto de CC, y con la noción de bienes y servicios ambientales. Así mismo, podemos observar que el concepto de funcionalidad, tan característico del concepto de bienes y servicios ambientales también hace parte de estas categorías.

A pesar que el concepto de funcionalidad como fue expuesto por el PMT no se comprende como la funcionalidad específica que un ser humano le asigna a la naturaleza, o la funcionalidad en términos de los servicios físicos que presta la naturaleza, esta categoría comienza a dar muestra de una concepción de naturaleza como algo externo que sirve para proveer al ser humano. Según su definición como “el papel que desempeñan los elementos naturales o uso que le dan las personas” se puede constatar la apropiación de otra noción de naturaleza. Es necesario insistir en el hecho que la definición también puede implicar que el papel que desempeñan los elementos sea entendido desde una perspectiva cultural según cada cosmovisión. Sin embargo, la noción de funcionalidad definitivamente denota la noción de naturaleza externa y centrada en los servicios hacia el ser humano. Sin embargo Jamioy (2012) explica lo siguiente:

“Funcionalidad es mucho más amplio, hablamos de reconocer que la planta o cualquier otro elemento esta a la par de nosotros como necesitamos de ella, ella también necesita

de nosotros, es un deber proporcionar una retribución, reconocemos que ellos cumplen su función sin que nosotros estemos, cuando nos relacionamos estamos interviniendo, esa intervención debe ser lo más respetuosa y armónica entendiendo y respetando sus ciclos. La funcionalidad explica que la gente vive ahí produce oxígeno y CO₂, si yo no estoy él sigue ahí, eso sigue cuando yo me muero, cuando yo me relaciono le asigno una función a la naturaleza, es algo construido dependiendo del ecosistema” (Jamioy, 2012).

Finalmente, la categoría de espacialidad es otro concepto ajeno a la visión cultural, pero en sí mismo no denota otra visión de naturaleza, sino que remite a una dimensión del entramado de la vida. Se asume el concepto académico de espacialidad como la dimensión física donde se desenvuelven los procesos de la vida, pero debemos recordar que desde las cosmogonías indígenas además de la dimensión física se da gran importancia a una dimensión no visible que ordena la realidad visible. Esta categoría de espacialidad evidencia también la naturaleza híbrida (Escobar, 1999) característica del PMT:

“Con la categoría de espacialidad nos referiríamos a la tierra a un concepto local donde uno vive, el territorio Murui es grandísimo por el contrario la tierra es donde están asentados donde pusieron su Maloca es lo espacial, la tierra es donde vivimos y el territorio es donde existimos. Lo espacial es un término que viene desde afuera, lo intangible para los indígenas se refiere a lo espiritual, dentro de lo espacial no cabe porque es algo intangible. Para los pueblos sería el territorio y tiene diferentes niveles, espiritual, identidad, pensamiento, hay que atravesar todas esas esferas, se parte de lo espacial lo tangible. Lo funcional es como apropiamos nuestro territorio, lo espacial puede ser el área donde está Sibundoy, lo funcional puede ser para vivir para hacer las casas y las chagras, y lo que identifica ese lugar es Tabanok el lugar de donde nosotros regresamos, porque vamos a trabajar cosechamos y regresamos al lugar donde vivimos, hay estaban las casas y las chagras, somos nacidos ahí y vivimos ahí, el origen está arraigado a ese lugar. El pensamiento se refiere a las normas como se distribuye donde viven los taitas los artesanos y ya la espiritualidad es tal que ese es el ombligo donde nacimos Tabanok es un concepto que tiene todas esas nociones, no es solo decir Sibundoy está entre estos límites” (Jamioy, 2012).

Las categorías de ordenamiento propuestas por el PMT, ya que implican una comprensión holística del territorio y de la relación del humano en la naturaleza, se evidencia que algunas de sus categorías reflejan una naturaleza híbrida (Escobar, 1999), sin embargo la riqueza de este enfoque conceptual radica en que integra lo cultural, expresado en las categorías de espiritualidad, pensamiento e identidad. Estas tres categorías ayudan a comprender la relación que determinado grupo humano ejerce en su entorno con base en diferentes cosmovisiones. “estas categorías también podrían servir a la relación de las sociedad occidental con la naturaleza, pensarse la relación de la persona, no solo el uso que se le piensa dar sino como la persona que está ahí se relaciona...en la ciudad se ha perdido la relación con el entorno a otros niveles simplemente es la Funcionalidad, lo espiritual se ha desencajado de la naturaleza, la religión es como yo me relaciono con todo lo que está a mi alrededor”. (Jamioy, 2012).

▪ **Planes de Ordenamiento Ambiental : autonomía relacional entre lo global y lo local**

Los Planes de Ordenamiento Ambiental propuestos por el PMT ejemplifican el proceso denominado por Ulloa (2012) como autonomía relacional indígena, entendida como un proceso en el cual la autonomía de los pueblos indígenas se configura permanente en medio de relaciones entre lo local, lo nacional y lo global. Pues en estos diferentes niveles se dan dinámicas de diálogo, acuerdos y confrontación entre diversos actores en contextos de globalización y de disputas por el territorio. La autonomía relacional indígena (Ulloa, 2012) “supone estrategias de construcción de alianzas, reconsidera procesos externos y reconfigura procesos internos para establecer negociaciones y relaciones con otros actores sociales en diversas escalas (local, regional, nacional y global). Pero que a su vez generan respuestas que pueden ser consideradas espacialidades alternativas o regímenes territoriales alternativos, que parten de mecanismos y prácticas culturales de territorialidad local” (Ulloa, 2012:3).

Lo mencionado lleva a distinguir la autonomía indígena en el contexto actual como “un proceso relacional respecto a procesos políticos particulares, y entendida bajo circunstancias específicas y con implicaciones políticas diferenciales, que se articulan en diversas escalas y de modos particulares en cada lugar.”(Ulloa, 2012:3).

Así mismo, debido a que la estrategia del PMT frente al CC implicó el manejo de un doble lenguaje -uno hacia lo global y otro hacia lo local- intersección en la cual surgen las categorías propias de Espiritualidad, Pensamiento, Identidad, Funcionalidad y Espacialidad, estos conceptos pueden ser analizados en el marco de las naturalezas híbridas (Escobar, 1999). De la misma manera, los POA como propuesta de adaptación al CC representan lo que Rossbach (2011) ha denominado *sincretismo climático*, y evidencian las dobles agendas expuestas por Lampis (2013). En otras palabras, el PMT y sus categorías de ordenamiento ambiental demuestran “el sincronismo de la globalidad con las dinámicas propias locales” (Rossbach, 2011, 56), al tiempo que genera el encuentro de epistemes diversas, y fisuras donde se elaboran propuestas locales hacia lo global implicando la utilización de conceptos ajenos.

En este caso, el concepto de CC que se desplaza de lo global a lo local, desencadena una serie de respuestas que están estrechamente relacionadas con las cosmovisiones propias, así como con las necesidades específicas de los pueblos indígenas. Esto se puede entender como un *sincretismo climático* ya que en el contexto local de los pueblos indígenas del Putumayo, el CC se comienza a introducir y a ser entendido en función de ciertos problemas de la vida cotidiana, específicamente en función de la protección del territorio. El proceso de *sincretismo climático* entendido como las interpretaciones, adaptaciones y apropiaciones del discurso climático global en el contexto local, permite comprender cómo los conocimientos globales relacionados con el CC entran en relación con los contextos locales, sus conocimientos y discursos generando nuevas respuestas asociadas a los contextos particulares. En este caso, los POA presentados hacia lo global como una forma de adaptación evidencian dicho sincretismo climático.

En otras palabras las respuestas locales ante las dinámicas globales crean un nuevo espacio de conocimiento y discurso frente a la problemática del CC. Porque en la ejecución del proyecto se crearon categorías de ordenamiento (espiritualidad,

pensamiento, identidad, funcionalidad y espacialidad) que son un aporte fundamental para comprender el ordenamiento ambiental desde una perspectiva más amplia. El concepto de cambio climático fue asociado a nivel local con la conservación de los territorios y en este escenario fue posible la interacción de conocimiento.

Esto a su vez permite crear estrategias para posicionar los conocimientos y concepciones culturales frente al territorio. En consecuencia el Ordenamiento Ambiental se presenta hacia lo global como una alternativa para enfrentar el CC, y hacia lo local como una forma de dar a conocer a los actores externos las territorialidades propias de los pueblos indígenas. En este sentido el PMT establece un diálogo en el que hay una doble agenda (Lampis, 2013) pues detrás de la propuesta para adaptación al CC, el interés más profundo de los pueblos es conservar sus territorios y culturas.

Como se ha observado a lo largo de este capítulo, el PMT es analizado en esta investigación a partir del diálogo que entabló hacia el nivel global y hacia el nivel local, evidenciando las diferentes nociones que fueron utilizadas, y que remiten a visiones diferentes y contradictorias de naturaleza. En el diálogo hacia lo global se evidencia el uso de la noción de bienes y servicios ambientales, que remite a una noción dual de naturaleza, caracterizada en esta investigación como *esencialismo* (Escobar, 2011) al considerar que la naturaleza es una realidad separada de lo humano que se conoce gracias al conocimiento científico. A su vez esta noción de naturaleza remite a la noción de *naturaleza capitalista* (Escobar, 1999).

Sin embargo en el diálogo desde lo local hacia lo global emerge también una *naturaleza híbrida* (Escobar, 1999) al intentar defender las nociones propias de naturaleza haciendo uso de conceptos ajenos a las culturas, que aunque remiten a otra visión de naturaleza son utilizados de forma estratégica para defender la visión cultural propia. En el diálogo hacia lo local se evidencia el uso de los conceptos de territorio, bienestar y conocimientos tradicionales remitiendo a la noción de *naturaleza orgánica* (Escobar, 1999).

Finalmente, en el diálogo global-local se evidencia que el PMT tiene la capacidad y la facilidad para comunicarse con ambos niveles, al conocer ambos lenguajes y manejar las diferentes nociones. En este sentido el encuentro de nociones diferentes de naturaleza fue posible porque tanto el nivel global como el nivel local, convergen y se encuentran en un punto: la conservación de los territorios. A pesar de las diferentes nociones de naturaleza evidenciadas a lo largo de esta investigación, para lo global y para lo local resulta una necesidad la conservación de los territorios y ecosistemas, sin embargo esta conservación tiene implicaciones y significados diferentes en ambos niveles. A nivel global la conservación sigue siendo comprendida bajo la óptica de la naturaleza capitalista, que se manifiesta en la noción de sumideros de carbono y de sistemas de pago por absorción de carbono. Por el contrario a nivel local la conservación implica la continuidad de la vida, la preservación de la cultura, de los conocimientos tradicionales y de la permanencia como pueblos indígenas.

4. Banco Mundial y Cambio Climático

Es la creencia de que debe ser – ¡una vez más!- la mano benevolente de occidente la que salve la tierra. Son los padres del Banco Mundial, junto a los ecócratas del Tercer Mundo que circulan en el jet set internacional de consultores ambientales, quienes habrán de reconciliar a la humanidad con la naturaleza (...) Sólo en una segunda instancia se invita a las comunidades del Tercer Mundo a compartir su "conocimiento tradicional" en los augustos templos del saber occidental y de las organizaciones internacionales (Escobar, 1999:84)

Introducción

Este capítulo muestra los resultados de la investigación respecto a la forma como el Banco Mundial comprende el fenómeno del CC y la visión de naturaleza que subyace en sus estrategias para enfrentarlo. Con base en el análisis de documentos, y pronunciamientos oficiales del BM, se afirma que esta institución asume el CC con base en una visión dual de naturaleza (Descola, 2001), que se sustenta en los conocimientos científicos asociados a la ciencia positivista (realismo epistemológico) (Escobar, 1999), y que a su vez está orientado a plantear estrategias desde el paradigma económico (naturaleza capitalista).

El BM expresa la necesidad de asumir una estrategia ante el CC debido a que este fenómeno afecta los llamados logros del desarrollo y amenaza con el cumplimiento de los objetivos del milenio. “La creciente atención que ha prestado el Grupo del BM al CC a lo largo de los últimos años y que llevó a la creación de su Marco Estratégico, es respuesta al reconocimiento de que el Cambio Climático es importante para el desarrollo”. (BM, 2008:12).

Este capítulo comienza por presentar un análisis sobre la relación entre CC, desarrollo y conocimiento científico, por ser la triada característica del BM para entender el fenómeno. Posteriormente como contexto se presenta un breve recuento del origen de esta institución y de su misión lo que permite comprender este actor como uno de los principales agentes del desarrollo a nivel mundial. Luego de ello se aborda la forma como el BM explica y comprende el fenómeno del CC evidenciando los conceptos y nociones que son utilizados por la institución al explicar el fenómeno.

4.1 Banco Mundial: Cambio Climático, conocimiento científico y desarrollo

La estrategia del BM frente al CC consiste en mantener los procesos de desarrollo en medio del CC y para ello movilizar recursos financieros hacia los llamados países en desarrollo: “En el centro del enfoque del Grupo del Banco Mundial se encuentra contribuir a que los países en desarrollo accedan a recursos financieros adicionales, así como a tecnología, asistencia técnica y conocimientos y su utilización eficaz en sus políticas y programas a nivel nacional, regional y local de forma que se reconcilien las necesidades de desarrollo con los riesgos y limitaciones del clima” (BM, 2008:9).

Las soluciones de tipo financiero surgen como respuesta a una mirada economicista sobre un fenómeno de carácter ambiental (social, cultural, político, ecosistémico, económico y de conocimiento) En este sentido, se debe destacar la estrecha relación entre ciencia, poder y economía, pues el BM se apoya en los pronunciamientos del IPCC, y además participa directamente del Convenio Marco de las Naciones Unidas, es decir que sus políticas se justifican por que responden al conocimiento científico y experto : “El Banco Mundial reconoce que el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambios Climáticos (IPCC) es la principal autoridad científica sobre el Cambio Climático, y acepta las conclusiones de sus evaluaciones más recientes. El Banco participa activamente además en la labor de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el CC (CMNUCC)”⁴³.

Lo anterior muestra precisamente que el BM parte por reconocer el conocimiento científico y experto sobre el CC, para la formulación de sus políticas, con lo cual se pone en evidencia lo expuesto anteriormente por algunos autores, (Rossbach, 2011; Ulloa, 2010a; Lampis, 2013; Mariño, 2011 sobre la hegemonía del discurso científico y apolítico del fenómeno. En este sentido se puede ratificar la noción de *ecogubernamentalidad climática* como aquel proceso en el cual se creó un discurso alrededor del CC, que crea formas específicas para hablar del fenómeno, así como prácticas y políticas específicas. La relación del BM con el IPCC y con el convenio marco muestra como el conocimiento científico – que se basa en una visión dual de naturaleza y en el *realismo epistemológico* – es la base de políticas de tipo económico que argumentan la necesidad de financiar a los llamados países en desarrollo.

La financiación se convierte en la principal estrategia del BM para enfrentar el CC “El Grupo del Banco Mundial ha elaborado varias iniciativas de financiamiento para ayudar a los países a hacer frente al Cambio Climático (...) entre ellas se incluyen nuestros fondos y servicios sobre el carbono, que continúan creciendo en paralelo con el crecimiento considerable de la eficiencia energética y la nueva energía renovable. Estamos tratando de adquirir experiencia práctica sobre la forma en que los países en desarrollo pueden aprovechar y respaldar un régimen del Cambio Climático: desde mecanismos viables que brinden incentivos para evitar la deforestación hasta los modelos de crecimiento con bajos niveles de carbono y las iniciativas que combinan la adaptación y la mitigación. Con estos medios respaldamos el proceso de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y prestamos apoyo a los países que conciben nuevos incentivos y desincentivos internacionales”. (BM, 2010:6).

Lo anterior permite vislumbrar la noción de naturaleza que subyace en la estrategia del BM como un agente externo, cuyas problemáticas pueden ser enfrentadas desde la esfera de la economía. En este sentido Ulloa (2013) aporta algunas claridades de la dinámica entre el conocimiento científico y la elaboración de políticas:

“El Cambio Climático ha generado diversas relaciones y representaciones sobre la naturaleza. Por un lado, una naturaleza externa, indómita o fuera de control

⁴³<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/QUIENESSOMOS/0,,contentMDK:20212341~menuPK:947207~pagePK:64057863~piPK:242674~theSitePK:263702,00.html>

(huracanes, terremotos, o inundaciones, entre otros), que requiere del conocimiento experto y del manejo técnico. Por el otro, una naturaleza biodiversa, pero que necesita ser protegida y controlada para el mejor uso bajo la idea de los servicios ecosistémicos, dada la crisis ambiental y climática. En estos nuevos escenarios, aparece lo que llamo una *naturaleza climatizada*, la cual genera unas relaciones específicas de producción de conocimientos con políticas globales, esta articulación entre clima, ciencia y política, ha borrado las relaciones de género y ha desconocido otras maneras de producir conocimientos en torno al clima” (Ulloa, 2013: 18).

De otro lado, se puede afirmar que la visión de naturaleza del BM se relaciona con el esencialismo y realismo epistemológico descrito por Escobar (2011) que se basa en la separación ontológica entre naturaleza y ser humano considerando que la naturaleza tiene una existencia esencial independiente de lo humano, y que es a partir del pensamiento y de la ciencia moderna como se conoce la realidad de dicha naturaleza. En palabras de Escobar (2011:) “El realismo epistemológico se basa no sólo en su capacidad para movilizar formas creíbles de conocimiento, sino también en sus múltiples vínculos con el poder: el vínculo entre la ciencia, la producción y la tecnología” (Escobar, 2011, 64).

En este sentido los pronunciamientos del IPCC se asumen como verdades incuestionables, pero a demás dichos pronunciamientos también están estrechamente vinculados con el paradigma económico. Pues el BM asume la interrelación entre ciencia meteorológica y economía como esferas que dan cuenta de la realidad del mundo: en palabras del BM frente a su misión ante el CC: “tiene en consideración la continua evolución del conocimiento científico y económico acerca de los vínculos entre el clima y el desarrollo, especialmente a nivel nacional y local” (BM, 2008: 26).

4.2 Banco Mundial: Breve historia y misión

El BM⁴⁴ se creó al finalizar la segunda guerra mundial con el objetivo de financiar la reconstrucción de los países europeos afectados por la guerra, promover el desarrollo de los países miembros más pobres, y apoyar proyectos que tuvieran como objetivo elevar el nivel de vida y la productividad de los llamados países en desarrollo. Esta institución multilateral fue creada por la Conferencia de Bretton Woods⁴⁵ en 1944 y desde un principio fue concebido como un organismo de crédito, conocido también como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF).

⁴⁴La expresión “el Banco Mundial” fue creada por los medios poco después de nacer la institución. El nombre real era Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF). Cuando al BIRF se unieron sus dos primeras filias – La Corporación Financiera Internacional (CFI), creada en 1956, y la Asociación Internacional de Fomento (AIF), creada en 1960 – la expresión “Banco Mundial” se usaba a nivel oficial para referirse al BIRF y la AIF juntas (...) más tarde todo el grupo comenzó a llamarse Grupo del Banco Mundial” (Alacevich, M. 2010, xi)

⁴⁵En el último periodo de la segunda guerra mundial, y con el objetivo de hacer frente a la posguerra, en la conferencia de Bretton Woods, con la participación de 45 países se define un nuevo sistema de relaciones económicas internacionales. Allí se establecieron reglas de juego globales que determinan el actual sistema económico: Establecimiento del patrón Oro-Dólar, Creación del Fondo Monetario Internacional, creación del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), posteriormente Banco Mundial, y Creación del Acuerdo General de Aranceles y Comercio.

El BM está conformado por dos instituciones, que son propiedad de 187 países miembros: El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y La Asociación Internacional de Fomento (AIF). El primero tiene como objetivo la reducción de la pobreza en los países de ingreso mediano y las naciones pobres que tengan capacidad crediticia. Y la segunda -la AIF- se encarga de realizar sus actividades en los países más pobres. Estas instituciones son parte de un organismo mayor conocido como el Grupo del BM.⁴⁶

▪ **Misión: de la reconstrucción de posguerra al fomento del desarrollo en los países del “Tercer Mundo”**

El BM calificada como institución “multilateral cuyo mandato central consiste en reducir la pobreza y fomentar el crecimiento de los países en desarrollo” (BM, 2008, 11), busca cumplir este objetivo a partir de la asistencia financiera y técnica hacia los países en desarrollo. Sin embargo, como lo explica el historiador Alacevich (2010), la institución inicialmente tenía por misión la reconstrucción de los países europeos en época de posguerra; no obstante con la formulación del Plan Marshall⁴⁷ el BM se vio enfrentado a la tarea de impulsar el desarrollo, pues el mencionado plan entraba a competir con el banco, pues asumía también la función inicial del banco.

“Su función principal, claramente diferenciada en un principio de las del FMI, era la de suministrar capital a todos aquellos países que, por diferentes motivos, tuvieran necesidad de él y problemas para obtenerlo. En principio por tanto, no estuvo vinculado específicamente a tareas en favor del desarrollo, sino que más bien se orientó hacia la reconstrucción de Europa Occidental después de la Segunda Guerra Mundial (aunque su aportación neta fue mucho menor que la del Plan Marshall de Estados Unidos). Fue el diagnóstico dominante que se hacía por entonces sobre las causas del subdesarrollo (se ponía el acento sobre la falta de capital), lo que condujo al giro de esta institución hacia tareas relacionadas con la problemática de los países periféricos” (Maestro, 2001).

En esta nueva tarea de fomentar el desarrollo, el BM tuvo que emprender la labor de generar conocimiento sobre los llamados países subdesarrollados y plantear estrategias para fomentar el crecimiento económico al interior de los mismos. Así mismo, al interior de la institución se produjo un escenario de grandes debates y contradicciones alrededor de perspectivas y acercamientos diversos al concepto de desarrollo, triunfando

⁴⁶www.bancomundial.org/es/about. El Grupo Banco Mundial se autodenomina como una organización compuesta por cinco instituciones: El **Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD)**, (otorga préstamos a Gobiernos de países de ingreso mediano, y de ingreso bajo con capacidad de pago), La **Asociación Internacional de Fomento (AIF)**, (concede préstamos sin interés, o créditos, así como donaciones a Gobiernos de los países más pobres), La **Corporación Financiera Internacional (IFC)**, (proporciona préstamos, capital y asistencia técnica para promover inversiones del sector privado en los países en desarrollo), la **Agencia Multilateral de Garantía (MIGA)**, (proporciona seguros contra riesgos políticos o garantías contra pérdidas ocasionadas por riesgos a inversores en los países en desarrollo), el **Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (ICSID)**, (presta servicios internacionales de conciliación y arbitraje para ayudar a resolver disputas sobre inversiones)

⁴⁷ “El Plan Marshall, anunciado ese mismo año (1947) y puesto en marcha en 1948, coincidió en parte con el trabajo del Banco (...) el Banco fue sorprendido y repentinamente tuvo que enfrentar el hecho de que su utilidad en Europa había disminuido en forma radical y tendría que replantear su misión. El Banco encontró una nueva razón de ser dando ayuda económica a quienes en ese momento se denominaban “atrasados” o “subdesarrollados”. (Alacevich, 2010, 2).

finalmente la idea del desarrollo asociado al crecimiento económico medido por el PIB. (Alacevich, 2010).

En consecuencia, se entiende que el denominado desarrollo promovido por el BM entendido crecimiento económico no alcanzó las expectativas iniciales que prometía. (Alacevich, 2010). En otras palabras el desarrollo ha dado muestras de un fracaso histórico pocas veces reconocido a nivel social. “El fracaso de las esperanzas de un mayor bienestar como resultado de los esfuerzos por promover el crecimiento en la década de 1950, un fracaso que se hizo incuestionable en los años sesenta, era de doble cara. Por una parte, se vio expuesto por una serie de promesas vacías: la mejoría en el bienestar de los más pobres, que eran el objeto de dichas políticas, no se dio; la tasa de desempleo aumentó en muchos países, y los beneficios del crecimiento eran más desequilibrados de lo esperado. Por otra parte, el fracaso también fue revelado por las dramáticas y no esperadas consecuencias de políticas que se creían virtuosas” (Alacevich, 2010: 149).

A pesar de que varios autores (Escobar, 1999, Eschenhagen, 2001) y corrientes como el culturalismo – expuesto anteriormente - han reconocido las limitaciones del desarrollo y sus impactos desastrosos a nivel social y ambiental, con el auge del desarrollo sostenible las grandes contradicciones han pasado a un segundo plano. Por lo cual el discurso del CC encaja perfectamente en el andamiaje del llamado desarrollo sostenible expuesto en un capítulo anterior. Lo que interesa aquí para explicar el argumento de esta investigación, es que bajo los preceptos del desarrollo y del desarrollo sostenible existe una forma particular de comprender la naturaleza. En ambos casos se trata de una naturaleza externa, manipulable, que está ahí para prestar beneficios para el ser humano, además se considera que es a través conocimiento que se devela la realidad de la naturaleza y que es desde la esfera de lo económico que se pueden dar soluciones.

4.3 Crecimiento Económico a pesar del Cambio Climático

De la misma manera que el BM se vio en la necesidad de orientar su misión en pos del llamado desarrollo, en la actualidad el banco se ha visto en la necesidad de adoptar el tema del CC como un nuevo escenario por considerar que afecta negativamente el llamado desarrollo: ““El Cambio Climático tiene el potencial de revertir las ganancias del desarrollo , difícilmente obtenidas a lo largo de las últimas décadas, e impedir el avance hacia el logro de los Objetivos del Milenio (ODM), como son la erradicación de la pobreza, el combate de las enfermedades contagiosas y garantizar la sostenibilidad ambiental” (BM, 2008:3).

Por esta razón la institución multilateral ha comenzado a incorporar el tema del CC dentro de sus políticas y acciones, generando estrategias a nivel global que buscan tener una incidencia a nivel regional, nacional y local. Desde hace algunos años el BM viene integrando en su misión de fomentar el desarrollo y la reducción de la pobreza el tema del CC, asunto frente al cual se perfila no solo como una entidad financiera sino que también se autodenomina como proveedor de conocimiento en la materia. “Como participante en el entorno global y proveedor de conocimiento, el Grupo del BM percibe su función dirigida a contribuir a informar la transformación económica global que

requieren las limitaciones del clima de manera que no imponga una carga injusta en términos de costos a los países en desarrollo” (BM,2008: 11).

Frente a la nueva dinámica del CC, el BM elaboró el documento “Desarrollo y Cambio Climático Marco Estratégico para el Grupo del Banco Mundial”⁴⁸. En él se definen los diferentes principios, estrategias y acciones que la institución multilateral propone asumir frente al fenómeno del CC. De igual manera, el Informe de Desarrollo Mundial del año 2010 elaborado por esta misma institución, tuvo como eje central el CC y su relación con el desarrollo y se denominó “Desarrollo y Cambio Climático. Panorama General un Nuevo Clima para el Desarrollo”⁴⁹.

En este sentido se observa que desde el nivel global se proponen soluciones de tipo financiero, que no cuestionan ni buscan transformar las causas profundas que originan el fenómeno del CC, en este sentido se reconoce el aumento de CO₂ en la atmósfera y la responsabilidad de algunos países pero no se cuestiona las actividades que originan el aumento de CO₂. Por el contrario dichas políticas globales buscan perpetuar y sostener un paradigma económico y cultural que es la causa profunda de la actual crisis ambiental global y del CC. De esta manera la financiación internacional para la adaptación al CC, hace parte de una estrategia global que intenta enfrentar una problemática ambiental únicamente desde una dimensión económica desconociendo otras dimensiones que son las causantes del fenómeno.

Esta perspectiva del BM muestra su interés por mantener el modelo económico y por esos sus soluciones se enfocan desde esta esfera: “El objetivo central de este Marco Estratégico consiste en hacer posible que el Grupo del Banco Mundial apoye eficazmente el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza en el nuevo contexto del Cambio Climático, por medio de enfoques basados en la demanda que se centren en las nuevas oportunidades comerciales y los beneficios económicos que se generen para los clientes de los países en desarrollo” (BM, 2008: 19).

En el discurso del BM se asume que los países industrializados ya se han desarrollado pero que se debe garantizar el desarrollo para los países pobres, en este sentido no se busca transformar las actividades que causan el CC. Se busca seguir promoviendo el desarrollo y el crecimiento económico con bajos niveles de emisión de carbono:

“El crecimiento económico es necesario para reducir la pobreza y es la base para lograr una mayor capacidad de resistencia al Cambio Climático en los países pobres” (BM, 2008: 8). Desde la perspectiva culturalista y de la antropología del desarrollo (Escobar, 1999) expuestas en otro capítulo, se puede decir que a pesar de que han sido evidentes los desastres y las expectativas no alcanzadas del desarrollo, aun el discurso global sigue reproduciendo este paradigma como el modelo hegemónico que llevara al bienestar a la humanidad. Como lo plantea también Lara (2013), no solo se desconoce que han sido los procesos de desarrollo los causantes del CC sino que además se argumenta que es fortaleciendo el desarrollo como se van a encontrar soluciones a las problemáticas ambientales.

⁴⁸<http://siteresources.worldbank.org/EXTCC/Resources/407863-1219339233881/SpanishDevelopmentandClimateChange.pdf>

⁴⁹<http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2010/Resources/5287678-1226014527953/Overview-Spanish.pdf>

4.4 Explicación científica del Cambio Climático: Responder a los síntomas de la enfermedad sin atender sus causas

En sintonía con la definición del IPCC⁵⁰ considerado la autoridad máxima en temas de CC, el BM asume el fenómeno como un fenómeno físico que “muy probablemente se debe al aumento en las concentraciones de gas invernadero antropogénico (GHG) y, en especial, de dióxido de carbono (CO₂), que generan actividades como el uso de combustibles fósiles y los cambios en el uso de la tierra” (Banco Mundial, 2008,1). Esta definición se presenta como válida al corresponder con la definición del IPCC que es el representante global del conocimiento científico en torno al CC⁵¹:

“La cuestión no es si el clima cambiará como consecuencia de las actividades humanas, sino más bien cuánto cambiará, con qué rapidez y dónde. El desequilibrio actual es sorprendente. Mientras que sólo el 15% de la población mundial vive en países de ingreso alto, éstos contribuyen en forma desproporcionada al calentamiento de la Tierra, pues emiten más del 50% del total de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero que están alterando el clima mundial.”⁵²

De esta manera se constata que la definición científica del fenómeno enuncia el uso de combustibles fósiles sin poner énfasis en aquellas actividades humanas que lo implican ni en las dimensiones políticas que ello conlleva. Por lo tanto, se puede afirmar que a pesar de ser una definición de carácter científico y académico, no evidencia el origen del CC ni sus causas profundas, se trata más bien de una definición que caracteriza el fenómeno desde un punto de vista físico. Partiendo de esta explicación de CC como un fenómeno físico, se pasa por alto la importancia de analizar detenidamente qué comportamientos y acciones humanas están generando el fenómeno. En efecto, la definición desconoce que se trata más de una consecuencia que de una causa, se omite el hecho de que el CC es la consecuencia de una forma específica de comprender la naturaleza y de relacionarse con ella. El enunciado “el uso de combustibles fósiles” evita mostrar de manera directa y explícita el origen real del fenómeno del CC y sus raíces culturales y económicas.

Así mismo, vale la pena destacar que el BM asume el CC como un fenómeno netamente atmosférico y físico, sin profundizar en las causas sociales, económicas, políticas y culturales del mismo. Desde esta perspectiva el CC queda reducido a un fenómeno que está asociado exclusivamente al aumento de gases efecto invernadero en la capa de ozono -principalmente al aumento de CO₂-, sin que ello implique cuestionar la matriz energética del actual modelo de sociedad: la explotación del petróleo. De acuerdo a la anterior definición científica del fenómeno del CC, es posible comprender porque es

⁵⁰IPCC Panel Intergubernamental de CC por sus siglas en Inglés

⁵¹Definición del IPCC de CC:

⁵²<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/QUIENESSOMOS/0,,contentMDK:20212341~menuPK:947207~pagePK:64057863~piPK:242674~theSitePK:263702,00.html>

precisamente el CO₂ el componente físico que se convierte en el nuevo objeto de mercado en el discurso global. Como consecuencia, aparecen los llamados mercados de carbono que buscan generar una renta en torno a la función ecosistémica de la captura de carbono.

Es importante subrayar que la visión de naturaleza del BM está sustentada en la ideología del desarrollo, en este sentido la naturaleza es un ente externo, mercantilizable y proveedora de bienes y servicios para los seres humanos, y éstos a su vez son susceptibles de ser comprados o vendidos. Desde esta óptica, la naturaleza queda ubicada como algo ajeno, aislada al ser humano, y es asumida como un sistema que se puede conocer y objetivar gracias al conocimiento científico y que a su vez garantiza los procesos de desarrollo y de crecimiento económico.

El fenómeno del CC se comprende en el discurso global como la causa de los problemas actuales a nivel ambiental, y desde el BM como la causa de problemas para los procesos del llamado crecimiento económico y para los llamados logros del desarrollo. Por lo anterior, existe una clara preocupación por los costos económicos que el CC pueda llegar a generar: "La aceleración o el sostenimiento de un alto nivel de crecimiento económico sigue siendo crucial para los países en desarrollo, resultando más apremiante aún como resultado del Cambio Climático" (BM; 2008,4).

En el argumento que el Banco comparte con las grandes autoridades multilaterales frente al CC se asume el síntoma como la enfermedad, sin atender a la enfermedad misma ni a sus causas. Es decir, las instituciones globales perciben el CC como la excesiva cantidad de CO₂ en la atmósfera y el consecuente aumento de la temperatura a nivel global. Lo que a su vez afecta las economías y los procesos de crecimiento económico de los países en desarrollo, que deben reorientar sus procesos hacia una economía baja en emisiones de carbono. (BM, 2010).

En este sentido, aunque el CC se puede entender como una señal de alarma, que avisa sobre los efectos nefastos de un modelo cultural y económico, en el discurso global se asume como un fenómeno atmosférico y climatológico de origen antropogénico, que debe ser enfrentado y aceptado pues el principal objetivo es garantizar el supuesto crecimiento económico de todos los países especialmente de los llamados países en desarrollo. "La aceleración o el sostenimiento de un alto nivel de crecimiento económico sigue siendo crucial para los países en desarrollo" (BM, 2008, Pág4).

4.5 Cambio Climático: un problema para el desarrollo

El BM considera que la principal consecuencia del CC es el aumento de los costos para financiar el crecimiento económico de los países en desarrollo (ahora llamados países vulnerables). Por tal razón, las secuelas del CC que alarman al BM son las implicaciones financieras para los llamados países en desarrollo es por ello que se buscan medidas: "de cooperación a fin de compensar a los países en desarrollo por el costo de la transición hacia una trayectoria de menor crecimiento de las emisiones de carbono, de transferir tecnología (...) y contribuir con las necesidades de adaptación de forma que no se comprometa su crecimiento y su acceso a fuentes de energía" (BM, 2008:9).

Como resultado de esa problemática central, el Banco se centra en construir una arquitectura financiera que permita continuar con el objetivo del crecimiento económico en medio del aumento de la temperatura, de las consecuencias ambientales que ello conlleva, sin darle importancia a las causas originales del CC, por el contrario perpetuando una los procesos económicos que han dado origen a la actual crisis. Efectivamente, el interés del Banco es encontrar nuevas formas de financiación para atender los efectos del CC, sin descuidar la financiación específica para el “desarrollo”. En otras palabras, el Banco busca generar nuevos recursos de financiación, y seguir con la tarea de apoyar el crecimiento económico de los llamados países en desarrollo. "El reto fundamental reside en contribuir al crecimiento de las economías en los países más pobres y mejorar los niveles de vida, a pesar del mayor costo del desarrollo que se genera con el Cambio Climático" (BM, 2008, Pag.4).

4.5.1 Vulnerabilidad: baja capacidad financiera para enfrentar efectos del Cambio Climático

La noción del CC como un fenómeno físico permite constatar que el BM asume dicho fenómeno como una problemática para el llamado “desarrollo”, y adquiere por ello importancia global, lo que a su vez implica que debe ser apropiado entre diferentes actores en el marco de relaciones globales con soluciones lideradas por los países “desarrollados”. Para el BM como para otros organismos globales y multilaterales las comunidades más pobres y los llamados países en desarrollo son los más vulnerables frente a los efectos del CC:

"Los países en desarrollo y las comunidades más pobres serán probablemente los que sufran antes y más intensamente, lo anterior se debe a su ubicación geográfica, sus bajos ingresos y su limitada capacidad institucional, así como a su mayor dependencia de sectores sensibles al clima como la agricultura. Los países en desarrollo llevan una carga mayor que los países industrializados en términos de los desastres naturales relacionados con el clima" (BM 2008,2).

Como se puede advertir dentro de la argumentación del BM, la idea de quienes son vulnerables se iguala al concepto de países en desarrollo o comunidades pobres y se refiere en gran medida a la capacidad económica para enfrentar los efectos del CC. "La vulnerabilidad de la población pobre a los cambios climáticos está sustentada en las limitaciones socioeconómicas, en especial en lo relacionado con la falta de inversión en agricultura e infraestructura rural, la extensa degradación de la tierra arable, los asentamientos en zonas de riesgo, acceso deficiente al crédito y los mercados y redes de seguridad social inadecuadas" (BM, 2008,4).

La vulnerabilidad de ciertas poblaciones se sustenta a partir de su baja capacidad financiera y económica. De alguna u otra manera desde la perspectiva del BM, la vulnerabilidad implica que dichos países y sectores no cuenten con los recursos económicos en el momento de enfrentar desastres naturales y consecuencias ambientales negativas asociadas al CC y se vean obligados a “gastar” o utilizar los recursos asignados para favorecer el crecimiento económico, así como para hacer la transición a sistemas y tecnologías bajas en emisiones de carbono. **“Todas las regiones**

en desarrollo son vulnerables a los efectos del Cambio Climático, por razones diferentes. Los problemas comunes en los países en desarrollo —limitados recursos humanos y financieros, instituciones débiles— son los principales motivos de su vulnerabilidad. Pero otros factores, asociados con su geografía e historia, son también importantes”⁵³

4.5.2 Financiación Adicional para los más Vulnerables

A partir de la argumentación de que existen unos países y poblaciones más vulnerables que otros, debido a su capacidad financiera para enfrentar consecuencias adversas generadas por el CC y para transitar hacia sistemas de crecimiento económico bajos en producción de carbono, el BM determina que su principal objetivo frente al CC es generar financiación adicional para los países en desarrollo y poblaciones pobres, llamados ahora sectores vulnerables, considerando de crucial importancia fomentar flujos financieros adicionales para los países en desarrollo. (BM, 2010).

"En el centro del enfoque del Grupo del BM se encuentra contribuir a que los países en desarrollo accedan a recursos financieros adicionales, así como a tecnología, asistencia técnica y conocimientos y su utilización eficaz en sus políticas y programas a nivel nacional, regional y local de forma que se reconcilien las necesidades de desarrollo con los riesgos y limitaciones del clima" (BM, 2008, 9).

Partiendo del argumento de una asimetría en la distribución de las causas y efectos entre los países “desarrollados” y “en desarrollo”, el BM justifica que sean los países desarrollados quienes lideren las soluciones para enfrentar el fenómeno ayudando en esta tarea a los países en desarrollo por ser considerados más vulnerables. Lo anterior no implica una modificación en las prácticas que causan el aumento de CO₂ en la atmósfera, sino una apuesta financiera que busca seguir sobrellevando el crecimiento económico de todos los países, aunque ello implique continuar con las actividades y prácticas que han desencadenado el CC.

Desde esta perspectiva parece lógico que los llamados países industrializados sean los que deben asumir los “costos” del CC, siendo considerados los mayores productores de GEI, (Gases Efecto Invernadero). Sin embargo, la inquietud que dicha lógica argumentativa plantea, es precisamente que no pone en consideración la necesidad de transformar las causas del CC. Por el contrario, los mayores causantes del fenómeno asumen la responsabilidad principalmente en una dimensión económica y financiera, pero no respecto a la modificación de conductas y acciones que han generado el CC.

Evidentemente por la naturaleza de la institución, (entidad financiera multilateral) el BM no indaga por las causas del CC. Su misión es apoyar el crecimiento de las economías de los países en desarrollo, por lo cual la respuesta frente al fenómeno no es otra que la financiación. Como veremos esta lógica de argumentación se sustenta en los planteamientos científicos que a nivel global explican el fenómeno del CC.

⁵³<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTDATRESINSPA/EXTRESINSPA/EXTWDRINSPA/EXTIDM2010INSPA/0,,contentMDK:22309206~pagePK:64168445~piPK:64168309~theSitePK:5358190,00.html#LAC>

- **Mayores productores de GEI deben financiar el crecimiento de los países en desarrollo**

Partiendo de la perspectiva de distribución asimétrica de las causas y efectos del CC, el Banco asume que son los países industrializados los que han generado la mayor contribución en términos de emisiones de gases de CO₂. No obstante, son los denominados países en desarrollo quienes tendrán que asumir las consecuencias de forma más directa e inmediata.

“Los países desarrollados deben asumir el liderazgo en la lucha contra el Cambio Climático, pero la mitigación no será eficaz ni eficiente sin los esfuerzos de reducción de emisiones de los países en desarrollo (...) Con un enfoque equitativo para limitar las emisiones globales de gases de efecto invernadero debe reconocerse que los países en desarrollo tienen necesidades de desarrollo legítimas, que su desarrollo puede estar en peligro por el Cambio Climático y que su contribución al problema ha sido poca. Los fondos para el clima, tanto transferencias fiscales como transacciones del mercado, de los países desarrollados hacia los países en desarrollo representan la principal forma de conciliar la equidad con la eficacia y la eficiencia en el tratamiento del problema del Cambio Climático” (BM, 2010: 259).

Son los denominados países desarrollados los que deben asumir el liderazgo financiero para ayudar a los países en desarrollo, y de esta forma garantizar su crecimiento económico a pesar del CC. En este sentido, el discurso global frente al CC considera que los países desarrollados deben apoyar financieramente a los países en desarrollo y con ello a su vez reducir las emisiones de gases efecto invernadero. Sin embargo, la voluntad de reducir los gases efecto invernadero o de mitigar el CC, no se refiere necesariamente a un cambio de comportamiento ni a la transformación de aquellas acciones que generan el aumento de CO₂, sino más bien en la instauración de mercados de carbono como forma de mitigar las emisiones de CO₂. Es decir que se busca financiar la mitigación a través de los mercados de carbono.

En esta misma perspectiva, los calificados países en desarrollo deben adaptarse a los efectos del CC ya que se considera que son quienes más profundamente se verán afectados debido a sus condiciones financieras y geográficas. En función a esta lógica pareciera que los países desarrollados no se afectarían directamente debido a su lejana relación con los entornos naturales y a que sus prácticas y economías no dependen de manera directa de la relación con la naturaleza. Sin embargo, esta visión del problema desconoce la real interdependencia de toda la especie humana con sus respectivos entornos naturales.

Contrario a la voluntad de evaluar las prácticas culturales y económicas que si bien han sustentado los procesos de crecimiento económico han sido las causas reales del CC, el BM mantiene la confianza en el llamado desarrollo y en el crecimiento económico. Las políticas que se generan se fundamentan en lo que Ulloa (2010, 2011) ha caracterizado como una nueva formación discursiva que legitima un tipo de conocimientos y unas ciertas instituciones y prácticas portavoces de la verdad en el tema. Esta nueva formación discursiva se sustenta en la voz autorizada y portadora de la verdad que se le ha asignado a ciertas instituciones y grupos, que se convierten en los expertos frente al

tema, y en este sentido el BM reproduce esa ecogubernamentalidad expuesta en un capítulo anterior.

"La política global en torno al clima se sujeta a la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés). Adoptada en 1992 (...) inspirada en el principio de responsabilidades comunes aunque diferenciadas y capacidades respectivas, la Convención busca comprometer a los países industrializados a reducir sus emisiones y contribuir a que los países en desarrollo se adapten a los crecientes riesgos del clima y desaceleren sus trayectorias de crecimiento de emisiones de manera que apoye en vez de obstaculizar su desarrollo económico" (BM; 2008:7).

Esta manera de percibir el fenómeno como un problema para los costos del desarrollo y el crecimiento económico, y no como un conflicto causado por estos mismos procesos económicos y sociales, dificulta sin duda una comprensión amplia frente a esta problemática de carácter ambiental y global. Sin embargo desde la perspectiva del BM se plantea la necesidad de generar una nueva arquitectura financiera que permita continuar financiando el desarrollo y el crecimiento económico en medio de los efectos del CC. Los países desarrollados se deben responsabilizar de los nuevos costos que implican los efectos del CC, por eso la necesidad de hacer ajustes económicos para implementar las políticas globales sobre clima.

"El mundo en desarrollo busca un liderazgo sólido de los países desarrollados (...) Los países desarrollados podrán demostrar este liderazgo al cumplir con sus obligaciones actuales al amparo del protocolo de Kioto; al poner el ejemplo para que todos los países transformen sus procesos económicos, sus conductas y sus estilos de vida; y al proporcionar ayuda adecuada a aquellos cuyos esfuerzos para subir los peldaños del desarrollo se dificultan y resultan más costosos a causa del Cambio Climático" (BM, 2008 Pág. 10).

4.6. Banco Mundial frente al Cambio Climático: mayores recursos de financiación

Como se ha mostrado en los apartados anteriores, el objetivo del BM ante el fenómeno del CC es apoyar los procesos de crecimiento económico de los países en desarrollo generando una financiación adicional, para evitar o amortiguar el aumento en los costos que generan los impactos del CC. "El Grupo del Banco Mundial es una institución multilateral cuyo mandato central consiste en reducir la pobreza y fomentar el crecimiento en los países en desarrollo. (...) Grupo del Banco Mundial percibe su papel central y su fortaleza comparativa ubicados en ayudar a sus asociados de los países en desarrollo a alcanzar los ODM y expandir sus economías sujetas a las limitaciones del clima" (BM, 2008, Pág. 11).

El Banco sostiene la importancia de trabajar a escala global, en asociación con los países en desarrollo y con instituciones como la ONU, el FMAM, la sociedad civil, instituciones de investigación y el sector privado. No obstante, sus propuestas adoptan el enfoque del desarrollo económico, priorizando el apoyo a oportunidades de crecimiento

bajas en carbono. El Banco formula entonces la necesidad de generar mecanismos financieros que apoyen a las economías de los países en desarrollo y sus procesos de crecimiento económico, y que a su vez permitan una mejor “adaptación” de estos mismos países a las consecuencias del fenómeno.

En este sentido es importante anotar que las políticas del BM para enfrentar el CC buscan ampliar las fuentes de financiación tanto para mitigación como para adaptación. Se proponen respuestas de tipo financiero que deben asumir los llamados países desarrollados (Anexo 1) para apoyar a los llamados países en desarrollo (No Anexo 1)⁵⁴, y de esta manera garantizar el “desarrollo” de todos los países favoreciendo nuevas fuentes energéticas que no aumenten el CO₂ en la atmósfera, y aportando recursos económicos que no detengan los procesos de crecimiento económico ni afecten sus economías (BM, 2010).

La comprensión que tiene el BM del fenómeno del CC se enmarca dentro de una forma específica de conocimiento anclada en la ciencia moderna, y que refleja la ideología del desarrollo en estrecha relación con el crecimiento económico. En conclusión, el conocimiento del CC se fundamenta en el paradigma económico y de las ciencias meteorológicas, y con base en ello se generan políticas y acciones a nivel global que terminan por generar respuestas financieras que inciden en los territorios y comunidades locales.

4.6.1 La Feria de Desarrollo 2009: Innovaciones para la adaptación al Cambio Climático

A partir de lo mencionado anteriormente se puede entender el contexto de la Feria del Desarrollo⁵⁵ (Development Marketplace DM) y su convocatoria del año 2009: *Innovaciones para la Adaptación al Cambio Climático*, asociada a la visión del BM entorno al CC y a los pueblos indígenas. Esta feria es administrada por el BM y se trata de un concurso de donaciones que se realiza anualmente desde 1998 alrededor de temas diversos, dirigida a comunidades locales alrededor del mundo. El concurso del año 2009 estuvo financiado principalmente por el FMAM (Fondo para el Medio Ambiente Mundial⁵⁶) y tuvo por objetivo seleccionar entre 20 y 25 proyectos innovadores para la adaptación al CC, cada uno de los cuales podía recibir una donación de hasta US\$200.000⁵⁷.

⁵⁴ A partir del Protocolo de Kioto (PK) se define esta diferencia entre países según su relación con la generación de gases efecto invernadero.

⁵⁵<http://wbi.worldbank.org/developmentmarketplace/competition/2009-global-dm-adaptation-climate-change>

⁵⁶ El Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) hace parte de la arquitectura financiera para enfrentar el CC, y su objetivo es ofrecer donaciones a países en Desarrollo. Se conforma al interior de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre CC (CMNUCC) y se apoya su labor con el Fondo Verde para el Clima surgido en el acuerdo de Copenhague.

⁵⁷ La feria contó con casi 5 millones de dólares disponibles para los ganadores (fueron 26 proyectos ganadores), y de más de 1700 propuestas se eligieron 100 para participar en la Feria propiamente dicha, donde eran expuestos los diferentes proyectos

Esta dinámica desarrollada por el FMAM hace parte de lo que Montalvo (2010) denomina la arquitectura de financiación climática que tiene como objetivo movilizar grandes recursos “con el objetivo de que todos los países alcancen un desarrollo bajo en emisiones de gases efecto invernadero y resistente a los impactos del Cambio Climático” (Montalvo, 2010:1).

▪ Capacidad de adaptación de las comunidades indígenas

Capacidad de Adaptación de las Comunidades Indígenas a los riesgos Climáticos⁵⁸ fue uno de los tres temas evocados en el marco de la FD 2009. El objetivo de este ítem era “Movilizar a las comunidades y organizaciones de pueblos indígenas a idear formas innovadoras de conservar las prácticas relativas a la agricultura y la gestión de la tierra, el agua y el suelo: aplicar estrategias de comunicación y planes de adaptación innovadores, utilizando como base los sistemas indígenas, a fin de acelerar el aprendizaje y el intercambio de conocimientos sobre adaptación al Cambio Climático” (BM, 2009). De igual forma, los otros dos temas estaban orientados a comunidades pobres (consideradas vulnerables) alrededor del mundo, para que estas presentaran ideas innovadoras y de esta forma dar a conocer a las comunidades los riesgos climáticos, y apoyar proyectos que se enfocaran a la distribución de riesgos de desastres.

Los temas de la convocatoria reflejan la relación que establece el BM, entre comunidades pobres y el concepto de vulnerabilidad como resultado de la geopolítica del CC. Se considera que los más pobres son los más vulnerables, es decir quienes tienen mayor posibilidad de sufrir las consecuencias del CC, y como se expuso en el capítulo anterior la solución es generar procesos de financiación que permitan aumentar la capacidad adaptativa.

En efecto, desde el nivel global se busca financiar a aquellas poblaciones consideradas vulnerables. En este sentido al igual que el BM y en concordancia con la arquitectura financiera mundial entorno al CC, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (principal financiador del concurso de 2009), comparte la noción entre vulnerabilidad y pobreza. “Todos los estudios que se realizan muestran que las personas más pobres del planeta son las que más sufrirán a causa del Cambio Climático” (Monique Barbut Directora Ejecutiva y Presidenta del Fondo para el Medio Ambiente Mundial).

⁵⁸ La *Feria del Desarrollo (2009) Innovaciones para la Adaptación al CC. 100 IDEAS Para Salvar el Planeta (Washington D.C)* planteó tres grandes temas, en los cuales las propuestas se podían inscribir: 1. Capacidad de adaptación de las comunidades de los pueblos indígenas a los riesgos climáticos 2. Gestión de los Riesgos Climáticos y sus múltiples beneficios y 3. Adaptación al CC y Gestión de Riesgos de Desastre.

4.7 Banco Mundial y Visiones de Naturaleza

Es importante destacar que la visión de naturaleza del Banco Mundial está sustentada en la ideología del desarrollo. En esta medida, la naturaleza es considerada como un ente externo, mercantizable y proveedora de bienes y servicios para los seres humanos, y éstos a su vez son susceptibles de ser comprados o vendidos. Desde esta óptica, la naturaleza se establece como algo ajeno al ser humano, que se puede conocer y objetivar gracias al conocimiento científico y que a su vez garantiza los procesos de desarrollo y de crecimiento económico.

A partir de lo mencionado, esta investigación se sustenta en el concepto de naturaleza capitalista (Escobar, 1999) para identificar esta perspectiva del BM que se basa en la separación naturaleza-cultura pero que además asume el concepto de recursos naturales y la percepción de que la naturaleza puede ser mercancía a la cual se le asigne un precio así como a los “servicios” que presta: “El Cambio Climático destaca la importancia de los servicios y múltiples beneficios que ofrece la diversidad y los ecosistemas naturales. Con esta finalidad, el Grupo del BM, en asociación con ONG e instituciones locales, apoyará las estrategias de adaptación basadas en recursos naturales que sean eficaces en términos de costos y sean de ayuda para la población indígena y otros segmentos marginados y establecer asociaciones eficaces con las instituciones de los países clientes para aumentar la acumulación de capacidad y la gestión del conocimiento en lo relacionado con el Cambio Climático, la biodiversidad y los servicios ecosistémicos” (B.M., 2008; 35).

La visión que tiene el BM del fenómeno del CC, así como los conceptos que en dicha explicación se asocian al mismo (Vulnerabilidad, Adaptación Bienes y Servicios Ambientales entre otros), se enmarca dentro de una forma específica de conocimiento anclada en la ciencia moderna, y que refleja la ideología del Desarrollo⁵⁹ entendida como crecimiento económico. En este sentido, esta investigación acude a la perspectiva esencialista o realismo epistemológico (Escobar, 2011) expuesto en otro capítulo, para comprender esta perspectiva que considera que la naturaleza tiene una realidad y que el poder del conocimiento científico es presentar dicha realidad tal y como es.

Según lo anterior, la naturaleza aparece como un objeto que puede ser controlado y regulado, y se considera que el ser humano puede enfrentar las consecuencias siempre y cuando tenga economías estables. En este sentido resulta paradójico que aunque es a partir de los procesos de desarrollo que se ha generado la actual crisis ambiental, las entidades globales insistan en la necesidad que tienen los países en desarrollo de alcanzar un crecimiento económico.

Esta investigación asume el CC como un fenómeno ambiental es decir que, además de ser un fenómeno físico, está relacionado con las dimensiones económicas, sociales, y culturales del actual modelo de desarrollo. Dicho de otra manera, se sostiene que el CC tiene por causa el actual sistema económico extractivista y la globalización del consumo

⁵⁹ Gudynas (2010) y Escobar (2010), profundizan en el desarrollo concebido como una ideología, y determinan sus cuestionamientos en la necesaria necesidad de cuestionar los fundamentos de la modernidad y del progreso.

como estilo de vida dominante y deseable. Si se buscara solucionar las causas que han desencadenado el CC, las soluciones estarían centradas en las dimensiones sociales y culturales, incluyendo las formaciones económicas y productivas.

Finalmente es importante destacar que la FD 2009 hace parte de las dinámicas de la financiación internacional para la adaptación al CC, que a su vez comienzan a plantear nuevas relaciones entre lo local y lo global. De esta manera el CC se presenta como una oportunidad para las poblaciones locales, en tanto que pueden entablar diálogo con actores globales y de esta manera intentar posicionar sus demandas propias. Los actores locales, -en este caso los pueblos indígenas- se ven en la necesidad de hacer uso del discurso del CC y de las nociones asociadas para plantear una defensa de sus propios territorios. Por ello como se observará el cuarto capítulo, el Proyecto Madre Tierra emerge en la interrelación y convergencia de diferentes nociones de naturaleza, haciendo uso de nociones diferentes y contradictorias.

5. Conclusiones

La crítica culturalista evidencia que la noción hegemónica de naturaleza se basa en la separación naturaleza-cultura - característica del paradigma cultural de la modernidad - y en la mercantilización y subordinación de la naturaleza por parte del ser humano. Con base en esto, se puede concluir que la noción hegemónica de naturaleza comienza a influir sobre las nociones locales, debido a que dicha noción se vincula con poderes globales y con la financiación internacional para la adaptación al CC. En este sentido, el nuevo contexto que plantea el CC hace que el concepto de CC y la noción de naturaleza asociada al mismo, comiencen a ser utilizados a nivel local como una estrategia y oportunidad para ejercer una defensa de las visiones locales de naturaleza. Implicando con ello, el uso de categorías ajenas y diferentes, y una posible transformación en la manera de percibir los territorios propios.

El uso de nociones de naturaleza diferentes se hace necesario en el contexto global del CC, lo cual muestra las condiciones actuales bajo las cuales los pueblos indígenas deben propender por la defensa de su autonomía territorial y cultural. En otras palabras, el uso del concepto de CC y de la noción de bienes y servicios ambientales así como la construcción de los Planes de Ordenamiento Ambiental, ejemplifica la *autonomía relacional indígena*, ya que se muestra la forma que en la actualidad los pueblos indígenas deben entrar en negociación tanto con actores globales, nacionales y locales para mantener sus territorios, el ejercicio de sus territorialidades y culturas.

Sin embargo, el uso de nociones diferentes y contradictorias de naturaleza pueden traer grandes implicaciones a nivel local, pues se abre la posibilidad de que las visiones propias de territorio se comiencen a transformar a partir del uso de nociones que remiten a visiones economicistas y antropocéntricas. Por ejemplo, si organizaciones y líderes indígenas comienzan a utilizar estos conceptos, asociados con formas de mercado y sistemas de pago, implicaría contradicciones frente a la visión propia construida con base en los conocimientos tradicionales. Esto evidencia las complejidades, dilemas y contradicciones que enfrentan los pueblos indígenas en el contexto global del CC y en sus procesos de autonomía territorial.

Así mismo, en el nuevo contexto que crea el discurso del CC, la histórica relación local-global del Departamento del Putumayo se perpetúa en tanto que la naturaleza sigue siendo valorada por el nivel global desde una perspectiva netamente económica. Si antes el territorio del Putumayo era visto como una fuente de recursos naturales y de materias primas, como maderas, quina y caucho, hoy en día es valorado desde lo global por su aporte en bienes y servicios ambientales, y es considerado principalmente bajo la noción de sumidero de carbono, implicando con ello una nueva relación económica en torno a la naturaleza.

Por otro lado el BM y la FD 2009 como un ejemplo de las dinámicas de la financiación internacional para la adaptación, buscan sostener la idea del desarrollo y del crecimiento económico, desvinculando estos procesos del CC. Se concluye entonces que esta perspectiva se convierte en un obstáculo para encontrar verdaderas soluciones, pues se desconoce el origen cultural y económico del CC. Se considera que desde las dinámicas

propias del desarrollo y más específicamente las dinámicas del mercado, se puede hacer frente al fenómeno planteando soluciones que a largo plazo no resultan eficaces, ya que precisamente el desarrollo y sus dinámicas económicas, son una de las principales causas del CC.

Así mismo, se concluye que la convocatoria de la FD 2009 pudo ser acogida por la OZIP, ya que a nivel local existía el conocimiento de un lenguaje más global y científico que facilitó entablar un diálogo entre dos visiones de naturaleza diferentes. En este sentido, se puede concluir que el PMT generó una estrategia local frente a la financiación internacional en tres sentidos:

1. Fue necesario contar con un conocimiento previo y con un lenguaje científico a nivel local sobre la problemática del CC, lo cual facilitó comprender la convocatoria para acceder a la financiación.
2. Se estableció una intermediación entre: las cosmovisiones locales frente al territorio y la naturaleza, y el discurso global frente al CC.
3. Se canalizaron los recursos económicos para financiar actividades con los pueblos indígenas, enfocadas a intereses y necesidades propios.

Se puede concluir entonces que el PMT fue un puente entre lo global y lo local porque logró entender ambos discursos y encontrar el punto en común entre ambos niveles: La conservación de los territorios.

De acuerdo a lo anterior se puede afirmar que la principal conclusión, respecto al diálogo global-local es que el punto de convergencia entre la noción de naturaleza del BM y la de los pueblos indígenas, fue la conservación de los territorios. Aunque esta conservación tiene sentidos y significados diferentes para el nivel local y el global. Por un lado, la conservación de los territorios para los pueblos indígenas es consecuencia del ejercicio de sus territorialidades como garantía para la permanencia de la vida. De otro lado, la conservación para el discurso del CC y el BM, es vista desde la óptica del mercado, ya que implica la garantía de tener sumideros de carbono, y la posibilidad de hacer transacciones económicas con base en la noción de bienes y servicios ambientales. A nivel global la conservación sigue siendo comprendida bajo la óptica de la naturaleza capitalista, que se manifiesta en la noción de sumideros de carbono y de sistemas de pago por absorción de carbono. Por el contrario, a nivel local la conservación implica la continuidad de la vida, la preservación de la cultura, de los conocimientos tradicionales y de la permanencia como pueblos indígenas.

El PMT denominó Planes de Ordenamiento Ambiental al ejercicio de plasmar en un lenguaje académico cercano a las instituciones nacionales y globales, sus territorialidades y la forma como en su pensamiento está ordenado el territorio. Se puede concluir que los pueblos indígenas no ordenan el territorio, más bien tratan de comprender cuales son las dinámicas ecosistémicas de sus entornos, y de esta manera establecen una relación con el mismo con base en sus cosmovisiones. En dichas cosmovisiones el territorio está ordenado, y lo que realmente debe ser ordenado es el pensamiento y el comportamiento del ser humano. Existe una ley de origen, que rige el mundo incluyendo el mundo visible y el invisible, en esta medida el cosmos, la naturaleza

y todo lo que existe, tienen un orden que el ser humano debe entender para aprender a relacionarse mejor con todo lo que lo rodea.

De acuerdo a lo anterior, las categorías de ordenamiento ambiental propuestas por el PMT evidencian la percepción que tienen las tradiciones culturales frente al concepto de ambiente, pues dichas categorías reflejan la forma como desde la cultura se percibe la relación del ser humano con el entramado de la vida. Partiendo de lo intangible, (espiritualidad y pensamiento) se hace referencia a los sentidos existenciales de los grupos humanos con base en sus cosmovisiones, cosmogonías, explicaciones y sentidos de mundo. De este modo se tiene en cuenta las relaciones con todo lo existente a partir de las identidades culturales, que definen a su vez el aprovechamiento de los entornos, sobre un espacio determinado. En este sentido, se asume una percepción amplia y holística que tiene en cuenta al observador dentro del entorno, es decir los significados que los grupos humanos le asignan a sus entornos como base para relacionarse con los mismos.

Así mismo, desde la perspectiva de visiones de naturaleza se comprende porqué para los pueblos indígenas el fenómeno del CC es un síntoma de la enfermedad que padece la tierra y no la enfermedad misma. En este sentido, los pueblos proponen la preservación de sus conocimientos, de sus territorios y territorialidades como condición para asegurar la salud de la tierra, la permanencia de sus culturas y así mismo la preservación de la vida. Esta apuesta local donde se articula el territorio, los conocimientos tradicionales y el bienestar de los pueblos, corresponde a una lucha histórica de los pueblos indígenas del Putumayo. Por lo cual se puede concluir que el proyecto Madre Tierra fue avalado a nivel local como una forma de lucha por la defensa de los territorios propios, más que por una preocupación por el CC, ya que este concepto comienza a aparecer en el nivel local precisamente como parte de la ejecución del proyecto.

Finalmente se concluye que el Proyecto Madre Tierra hace un valioso aporte a nivel académico, ya que las categorías de ordenamiento elaboradas permiten ampliar la visión de lo que significa el llamado ordenamiento ambiental, pues recuerdan que el ser humano hace parte de un tejido más amplio, y que dentro de ese tejido existe un orden cósmico del cual también el ser humano depende. En este sentido como todo lo complejo se logra entender a partir de lo sencillo, el Proyecto Madre Tierra y sus categorías nos recuerdan que nuestra misión como seres humanos es entender el orden más amplio del cual hacemos parte. La ley de origen principio que rige todo cuanto existe nos recuerda el movimiento en espiral de nuestra galaxia, el movimiento cíclico de la vida y así nos recuerda que el pensamiento del hombre se debe armonizar con ese fluir propio de la vida, aprendiendo a respetar todos los ciclos vitales. En conclusión “la naturaleza está ordenada, lo que necesitamos ordenar es el pensamiento del hombre”.

A. Anexo: Convenio entre la Organización Zonal Indígena del Putumayo y Luisa Cantor

REPUBLICA DE COLOMBIA
ORGANIZACIÓN ZONAL INDÍGENA DEL PUTUMAYO – OZIP
 Personería Jurídica N° 001041 del 31 de Marzo de 1987 del Ministerio del Interior y de Justicia
 Nit. 800.021.216-6



CONVENIO No. 01 DE 30 DE JUNIO DE 2011, SUSCRITO ENTRE LA ORGANIZACIÓN ZONAL INDÍGENA DEL PUTUMAYO “OZIP” Y LUISA CANTOR

ACTA DE ACUERDO No. 041 DE 11 DE ABRIL DE 2011 SUSCRITO ENTRE LUISA CANTOR Y LA ORGANIZACIÓN ZONAL INDÍGENA DEL PUTUMAYO.

Entre los suscritos a saber: **JUAN CARLOS PAYA TORRIJOS**, mayor de edad vecino de la ciudad de Mocoa identificado con C.C No. 97.448.363 expedida en Puerto Leguizamo (Ptyo); en su calidad de presidente y por tanto actuando en nombre y representación legal de la **ORGANIZACIÓN ZONAL INDÍGENA DEL PUTUMAYO “OZIP”**, entidad sin ánimo de lucro, con Personería Jurídica N° 001041 del 31 de Marzo de 1987, con Nit. 800.021.216-6, y **LUISA CANTOR**, mayor de edad, identificada con C. C. N° 53.107.572 expedida en Bogotá, domiciliada en Bogotá (Cundinamarca), integrante del Grupo de Investigación Perspectivas culturales del Clima de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, quien obra en su propio nombre y representación legal con capacidad para celebrar actos y contratos, hemos acordado celebrar el presente acuerdo bilateral previas las siguientes **CONSIDERACIONES**: 1). Mediante Acta No. 0041 de 11 de abril de 2011, la Organización Zonal Indígena del Putumayo-OZIP y LUISA CANTOR decidieron formalizar a futuro un acuerdo bilateral mediante el cual se beneficiarían ambas partes. 2) Para lograr la formalización del acuerdo se hace necesario suscribir un documento en el cual queden contempladas de manera explícita cada una de las acciones recíprocas que se desarrollarán por las partes. 3) Para ambas partes queda claro que el presente convenio se realiza en el marco de la ejecución del objeto del Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida. 4) El presente convenio busca generar una relación recíproca de beneficio mutuo entre la OZIP- AREA DE TERRITORIO-PROYECTO MADRE TIERRA y LUISA CANTOR, integrante del Grupo de Investigación Perspectivas Culturales del Clima de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional y estudiante de Maestría de la Universidad Nacional en Medio Ambiente y Desarrollo. En mérito de lo anterior,

ACUERDAN

1. **OBJETO:** La OZIP, garantizará a LUISA CANTOR, integrante del Grupo de Investigación Perspectivas culturales del Clima de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional y estudiante de Maestría un espacio en el marco de la ejecución del objeto del proyecto Madre Tierra para que pueda realizar actividades que le permitan desarrollar su Tesis, por su parte LUISA CANTOR, se compromete a colaborar con apoyo profesional voluntario en las actividades del área sociocultural del mencionado proyecto. El objeto del presente convenio queda sujeto a las normas, reglas o restricciones que se determinan más adelante para las responsabilidades en el desarrollo de cada una de las actividades.

2. **RESPONSABILIDADES: LAS ACTIVIDADES A DESARROLLAR SON:**

2.1 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN: LUISA CANTOR, integrante del Grupo de Investigación Perspectivas culturales del Clima de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional y Estudiante de maestría, realizará un análisis y una síntesis de las herramientas aplicadas en el área sociocultural durante la primera etapa de ejecución del proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida.

2.1.1.1 Etapa: esta actividad se comenzará a realizar a partir de la firma del presente convenio hasta finalizar el mes de agosto de 2011.

2.1.1.2 Evaluación: se programará una reunión por parte de la OZIP, en la cual la estudiante presentará los resultados de dicho trabajo y OZIP hará la respectiva evaluación.

2.1.1.3 Prohibición: toda la información que llegue a manos de la estudiante, en virtud de la ejecución del objeto del proyecto durante esta etapa, es restrictiva del proyecto y no podrá ser utilizada para otros propósitos.

2.1.2 Garantías por parte de OZIP: por su parte la OZIP se compromete a realizar todas las acciones pertinentes con las Autoridades Indígenas priorizadas por el proyecto Madre Tierra, para garantizar la realización de las actividades de Tesis de LUISA CANTOR en cada una de las comunidades.

2.2 RECORRIDOS POR EL TERRITORIO: en el marco del Proyecto madre Tierra, la estudiante de Maestría se compromete a apoyar las actividades del trabajo en campo en los territorios que se consideran pertinentes.

2.2.1 Etapa: previa concertación de fechas precisas entre LUISA CANTOR, integrante del Grupo de Investigación Perspectivas culturales del Clima de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, estudiante de Maestría y OZIP, la visita a los pueblos se realizará en los meses de julio, agosto y septiembre de 2011.

2.2.2 Evaluación: por parte de OZIP se realizará evaluación permanente de las visitas de campo, realizadas por la estudiante.

2.2.3 Prohibición: le queda prohibido a la estudiante adelantar trabajo de campo tanto de las actividades propias del proyecto como de la Tesis, sin la previa autorización de la OZIP y de las respectivas autoridades indígenas en los que se ejecuta el objeto del proyecto. En caso de que no se autorice por alguna Autoridad Indígena de los territorios priorizados por el proyecto, la aplicación de instrumentos para la investigación de Tesis, LUISA CANTOR, tampoco acompañará el trabajo en campo para las actividades del proyecto. Por otro lado, le queda prohibido a la estudiante usar los instrumentos propios de la investigación de Tesis para indagar información íntima de la espiritualidad propia de cada pueblo.

2.2.4 Garantías por parte de OZIP: la OZIP con el Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida, garantizará el transporte y alimentación de la estudiante de Maestría durante la visita a los pueblos en el marco del proyecto. Queda entendido que el transporte y alimentación quedan garantizados desde la ciudad de Mocoa hasta cada una de las comunidades priorizadas por el proyecto. Para el desarrollo de la investigación de tesis, la OZIP en conjunto con la estudiante pedirán la autorización respectiva a las autoridades indígenas en las que se ejecuta el proyecto Madre Tierra, para realizar recorridos y poder ejecutar actividades propias del Trabajo de Tesis denominado Incidencias en Contextos y Conocimientos Locales de la Financiación Internacional para la Adaptación.

2.3 Elaboración de Documentos: LUISA CANTOR, apoyará la estructuración de los documentos finales aportando en el análisis de la información recolectada en los recorridos realizados en julio, agosto y septiembre. El lugar de realización del trabajo queda a disposición de LUISA CANTOR.

2.3.1 Etapa: se realizará durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2011.

2.3.2 Socialización de los planes de ordenamiento ambiental: la estudiante colaborará en esta actividad del proyecto.

2.4 Apoyo en gestión de proyectos: la estudiante apoyará a OZIP, como mínimo en la formulación y gestión de un proyecto concordante con el Plan Estratégico de la Secretaría de Territorio ambiente y Producción, cumpliendo con los requisitos de las convocatorias que ofrezcan antes de cooperación financiera nacionales o internacionales. También contribuirá en la generación de espacios interinstitucionales para la generación de convenios que respalden el accionar de la OZIP.

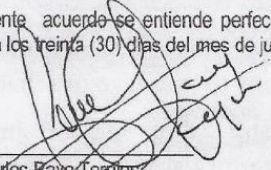
2.5 Acuerdo adicional: el documento final de tesis de la estudiante será entregado a OZIP. Las herramientas aplicadas pueden ser un aporte para el proyecto, previo acuerdo del manejo de la información, el cual constará en documento aparte.

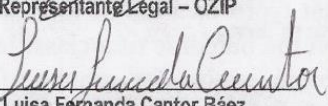
3. DURACIÓN:

Desde la firma del presente acuerdo, hasta el 31 de noviembre.

4. PERFECCIONAMIENTO

El presente acuerdo se entiende perfeccionado con la firma de las partes. Para constancia se firma en Mocoa a los treinta (30) días del mes de junio del año 2011.


Juan Carlos Pava Torillos
Representante Legal - OZIP


Luisa Fernanda Cantor Báez

Investigadora del Grupo Perspectivas Culturales del Clima de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.

B. Anexo: Programación Primer Taller de Capacitación y Fortalecimiento de Capacidades para el desarrollo de Medidas de Adaptación y Mitigación de los Efectos del Cambio Climático

REPUBLICA DE COLOMBIA
ORGANIZACIÓN ZONAL INDÍGENA DEL PUTUMAYO – OZIP
Personería Jurídica N° 001041 del 31 de Marzo de 1987
Ministerio del Interior y de Justicia
Nit. 800.021.216 -6



Mocoa, Putumayo, 21 de julio de 2011

Señorita
Luisa Fernanda Cantor
Historiadora
Grupo de Investigación Cultura y Ambiente
Universidad Nacional de Colombia
Bogotá

Reciba un fraternal saludo con los deseos de bienestar físico y espiritual.

Entre la OZIP y el WWF Colombia se realizó un convenio interinstitucional cuyo propósito principal es el desarrollo de talleres de capacitación en torno al conocimiento sobre el cambio climático global y su incidencia en los territorios indígenas. Se pretende conocer esquemas de pago por servicios ambientales asociados al aprovechamiento de bienes y servicios ambientales con el propósito de promover la conservación a través de un uso y manejo adecuado del ambiente, acorde con las necesidades de los Pueblos Indígenas que los habitan, respetando sus conocimientos y prácticas tradicionales que hacen parte de sus culturas milenarias.

Cordialmente queremos invitarla como integrante del equipo del Proyecto Madre Tierra a que haga parte del Taller para la preparación del equipo replicador. Su participación es muy importante pues serán estas personas las encargadas realizar estos talleres con el apoyo de profesionales del Proyecto Madre Tierra – OZIP en las comunidades mismas. Esta actividad se llevará a cabo en Mocoa entre los días 26 y 29 de mayo.

(Original firmado)
Juan Carlos Paya Torrijos
Presidente
Organización Zonal Indígena del Putumayo

(Original firmado)
Pablo Hernán Jamioy Juajibioy
Director
Proyecto Madre Tierra - OZIP

ANEXO: Agenda del Taller.

Calle 14 No. 8 A Esquina Barrio Olímpico, Mocoa – Putumayo, Colombia
Telefax: (8) – 420 53 74 . Móv. 3133167380
www.ozip.org.co territorio@ozip.org.co



PRIMER TALLER DE CAPACITACION Y DE FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES PARA EL DESARROLLO DE MEDIDAS DE ADAPTACIÓN Y MITIGACIÓN DE LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

26 al 29 de Julio de 2011, Mocoa, Putumayo.

Objetivos del Primer Taller

- Conocer y apropiarse los conceptos básicos sobre clima, variación climática y cambio climático y sus causas.
- Identificar y analizar los efectos del cambio climático en nuestro territorio y las condiciones que definen su vulnerabilidad.

Resultado Esperado

- Los participantes cuentan con un mayor conocimiento sobre los conceptos básicos de clima, variación climática y cambio climático y están en capacidad de replicar dichos conceptos con sus comunidades.
- Los participantes cuentan con las herramientas para analizar la vulnerabilidad de su territorio al cambio climático y para identificar sus posibles efectos.

Día	Hora	Actividad	Resultado Esperado	Metodología	Materiales
Martes 26	8:30 - 10:30	Introducción: Expectativas, Objetivos, Resultados Esperados del proceso y de este primer taller	Nivelación de las expectativas por parte de los participantes frente al taller y sus objetivos	Presentación en plenario con espacio para preguntas.	Pliegos de papel, tarjetas y marcadores
	10:30 - 11:30	Presentación: ¿Será que mañana llueve?: Conceptos básicos de clima, variabilidad climática, calendarios ecológicos.	Los participantes comprenden los conceptos básicos de variabilidad climática.	Presentación en plenario con espacio para preguntas.	Folder con la infografía de esta primera parte para cada participante
	11:30 - 1:00	1er Ejercicio: hacer el calendario climático de su resguardo Vereda, pueblo, etc., etc. Vs. Su calendario productivo. Identificar momentos del año mas sensibles al clima.	Los participantes están en capacidad de identificar momentos críticos al clima dentro de sus procesos productivos anuales.	Se dividen en grupos por cercanía territorial y desarrollan un calendario del clima típico mes a mes de su territorio, identificando los momentos de mayor sensibilidad al clima e identificando tiempos de siembras y de cosechas.	Marcadores gruesos y delgados de todos los colores y hojas de papel periódico.
	2:30 - 4:00	Presentación: ¿Qué produce más una vaca o un árbol?: conceptos básicos de carbono, su importancia en la vida del planeta y de las personas, los	Los participantes conocen con mayor detalle los conceptos básicos sobre carbono y su relación con los diferentes sistemas de producción.	Presentación en plenario con espacio para preguntas.	Folder con la infografía de esta segunda parte para cada participante

REPUBLICA DE COLOMBIA
ORGANIZACIÓN ZONAL INDÍGENA DEL PUTUMAYO – OZIP
Personería Jurídica N° 001041 del 31 de Marzo de 1987
Ministerio del Interior y de Justicia
Nit. 800.021.216 -6



		procesos que se desarrollan gracias al carbono. En que sistemas de producción se almacena mas carbono y cuando se pierde el carbono.			
	4:00 - 5:30	Ejercicio 2: Hacer un mapa detallado de su territorio que defina las diferentes zonas de su territorio de acuerdo a zonas de bosque, de cultivos, de viviendas y relacione cuales zonas tienen mayor cantidad de carbono: Cuales producen y cuales emiten.	Los participantes identifican diferencias en cuanto a balances producción y gasto de carbono en sus territorios.	Cartografía social. Hacer una introducción inicial de como hacer mapas, con marcadores gruesos y delgados de todos los colores y hojas de papel periódico. Énfasis en el detalle de los mapas	Marcadores gruesos y delgados de todos los colores y hojas de papel periódico.
Miércoles 27	8:30 - 9:00	Reflexión del día anterior.	Se recogen los principales aprendizajes del día anterior y se evalúan los resultados.	Plenaria	Hojas de papel y marcadores
	9:00 - 10:30	Presentación: ¡Me guarda este carbono por favor! El carbono y su relación con los gases efecto invernadero (GEI). Que genera los GEI, como se produce el efecto invernadero, ¿porque se ha incrementado el efecto invernadero?, que actividades humanas influyen mas en el efecto invernadero, introducción a la contabilidad del carbono	Los participantes conocen las causas del efecto invernadero y sus dinámicas.	Presentación en plenario con espacio para preguntas.	Folder con la infografía de esta tercera parte para cada participante
	11:00 - 12:30	Ejercicio 3: Hacer frente al calendario del año, y para las zonas que fueron identificadas en el mapa una contabilidad de en que épocas estamos emitiendo mas carbono y en que épocas estamos ahorrando mas carbono: Reflexionemos al final del año que tanto carbono hemos	Los participantes reflexionan y analizan para su territorio sobre los balances ahorro y gasto de carbono.	Cruzar el calendario climático con la cartografía social de su territorio. Desarrollar un mapa que identifique los sistemas de producción, los clasifique y en cada uno de ellos identifique. el balance entre ahorro y gasto de carbono.	Marcadores gruesos y delgados de todos los colores y hojas de papel periódico.



		ahorrado y que tanto hemos gastado.			
	2:00 - 3:30	Presentación: ¡Pero, que manera de llover!: el concepto de cambio climático, el incremento en el aumento de eventos climáticos. Que países son los mayores productores de GEI y los que menos producen. El cambio en los patrones de precipitación, la incidencia de dichos cambios en la agricultura y el modo de vida global.	Los participantes conocen las causas del cambio climático, sus dinámicas y consecuencias.	Presentación en plenario con espacio para preguntas.	Folder con la infografía de esta cuarta parte para cada participante
	3:30 - 5:30	Ejercicio 4: hacer una línea de tiempo hacia muchos años atrás y vamos a repasar en nuestro territorio como ha venido afectándonos el cambio del clima, vamos a describir en detalle eventos de los que tengamos memoria.	Los participantes reflexionan sobre como ha sido en su territorio la dinámica de cambios en el clima y los eventos climáticos.	Facilitación para la construcción de la línea de tiempo, en círculo y en plenaria, con cinta de enmascarar gruesa y tarjetas de colores para ubicar información.	Tarjetas, marcadores y cinta de enmascarar.
Jueves 28	8:30 - 9:00	Reflexión del día anterior	Se recogen los principales aprendizajes del día anterior y se evalúan los resultados.	Plenaria	Hojas de papel y marcadores
	9:00 - 10:30	Presentación: ¡Ese barranco está que se viene! Los impactos del cambio climático. Como impactará los diferentes modos de vida a nivel mundial nacional, regional y local. Como el cambio climático esta impactando la amazonía y el piedemonte.	Los participantes tienen una mayor perspectiva de los efectos, desde el nivel local al mundial sobre el cambio climático.	Presentación en plenario con espacio para preguntas.	Folder con la infografía de esta quinta parte para cada participante
	10:30 - 12:30	Ejercicio 5: en el mapa del territorio que hicimos en el segundo taller vamos a hacer un ejercicio de identificación de esas zonas donde esos eventos tuvieron una mayor	Los participantes identifican en los mapas y reflexionan sobre la ubicación de eventos e identifican zonas con mayor vulnerabilidad.	Cartografía social. Volvemos sobre el mapa del territorio e identificamos en el mapa los eventos que identificamos en la línea de tiempo y los caracterizamos.	Marcadores gruesos y delgados de todos los colores y hojas de papel periódico.

REPÚBLICA DE COLOMBIA
ORGANIZACIÓN ZONAL INDÍGENA DEL PUTUMAYO – OZIP
Personería Jurídica N° 001041 del 31 de Marzo de 1987
Ministerio del Interior y de Justicia
Nit. 800.021.216 -6



		afectación sobre nuestro territorio, vamos a clasificarlos, ubicarlos y a describirlos.			
	2:00 – 3:30	Presentación: ¿Será que si sembramos en esa loma?: introducción a la vulnerabilidad al cambio climático. Cual es la exposición de nuestro territorio a los diferentes eventos, ¿que nos hace mas vulnerables?: la sensibilidad, ¿que nos hace resistir mas?: la resiliencia a los impactos y la respuesta La capacidad de adaptación	Los participantes conocen el concepto de vulnerabilidad y sus diferentes conceptos y relaciones.	Presentación en plenario con espacio para preguntas.	Folder con la infografía de esta sexta parte para cada participante
	3:30 – 5:30	Ejercicio 6: Vamos a realizar un análisis de vulnerabilidad de mi territorio. Para eso voy a recoger la información de los mapas, los calendarios y la línea de tiempo y vamos a identificar los diferentes sistemas, que los hace vulnerables y que amenazas derivadas del cambio climático, tanto aquellas que podemos controlar y de aquellas que puedo controlar.	Los participantes relacionan toda la información que han trabajado hasta ahora y construyen un mapa conceptual.	Mapa conceptual participativo. Con tarjetas vamos a identificar para cada sistema de mi territorio, que características lo hacen vulnerable, que amenazas enfrenta y sus causas, y el nivel de riesgo.	Tarjetas, marcadores y cinta de enmascarar.
Viernes 29	8:30 – 9:00	Reflexión del día anterior	Se recogen los principales aprendizajes del día anterior y se evalúan los resultados.	Plenaria	Hojas de papel y marcadores
	9:00 – 12:30	Plenaria Final: Bazar de exposiciones, se presentan a los participantes e instituciones participantes, los resultados de los tres días de trabajo.	Las instituciones y los participantes comentan sobre los resultados de cada grupo de trabajo; se retroalimentan los resultados y se acuerdan compromisos.	Panel de participación: Se presentan los resultados por grupos y se hace una reflexión final sobre cada uno.	Hojas de papel periódico, tarjetas y marcadores.

Bibliografía

Alacevich, M. (2010). *La economía política del Banco Mundial: Los primeros años*. Mayol Ediciones.

Andrade, A. (1996). Ordenamiento ambiental territorial y gestión ambiental. En D. Gomez (Ed.), *El Ordenamiento Ambiental del Territorio: Panel de Expertos*. (pp. 115 – 141). Bogotá: Ministerio del Medio Ambiente y Universidad de los Andes.

Ángel, A. (1996). La fragilidad Ambiental de la Cultura. Recuperado el 25 de abril de 2005 de <http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/IDEA/2009121/html/contenido.html>

Ariza, E, Ramírez, M., Vega, M (1998). *Atlas Cultural de la Amazonia Colombiana: La construcción del territorio en el siglo XX*. Bogotá: ICANH.

Angulo, A. (2010). Economías Extractiva y Desarrollo Sostenible: análisis y reflexiones de sus relaciones, a partir de la explotación petrolera del Putumayo. Tesis de Maestría. Instituto de Estudios Ambientales. Universidad Nacional de Colombia

Banco Mundial. *El Banco Mundial y el Cambio Climático: Un problema tanto mundial como de Desarrollo*. Washington D.C. Consultado el 13 de junio de 2012 en <http://www.bancomundial.org/temas/resenas/clima.htm>.

Banco Mundial. *¿Cuál es la posición del Banco Mundial acerca del Cambio Climático? En Preguntas Frecuentes*. Washington D.C. Consultado el 28 de Mayo de 2012 en <http://go.worldbank.org/JXMR8X8UG0>

Banco Mundial. *Cambio Climático: Panorama General*. Washington D.C. Recuperado en <http://www.bancomundial.org/es/topic/climatechange/overview>

Banco Mundial, (2008). *Desarrollo y Cambio Climático. Marco estratégico para el grupo del Banco Mundial*. Washington D.C. Consultado el 20 de Mayo de 2012 en <http://siteresources.worldbank.org/EXTIDASPANISH/Resources/Cambio-climatico.pdf>

Banco Mundial, (2010). *Informe sobre el Desarrollo Mundial2010: Desarrollo y Cambio Climático*. Washington D.C. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial.

Bustamante, S. (1996). Ordenamiento territorial y desarrollo sostenible: una aproximación desde la perspectiva regional. En D. Gomez (Ed.), *El Ordenamiento Ambiental del Territorio: Panel de Expertos*. (pp. 45 – 58). Bogotá: Ministerio del Medio Ambiente y Universidad de los Andes.

Capra, F. (1996). *La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Editorial Anagrama

Carlosama, M Entrevista, Mocoa, Putumayo, Julio 28 de 2011.

Carrizosa, J. (2000). *¿Qué es el ambientalismo? La visión ambiental compleja*. Bogotá: IDEA, PNUMA, CEREC.

Carrizosa, J. (2002). Hacia nuevas economías. Mimesis, hedonismo, violencia y sustentabilidad. En E. Leff (Ed.), *Ética, Vida y Sustentabilidad* (pp. 43 - 51). México: PNUMA.

Casas, C. (1999). *Evangelio y Colonización: Una aproximación a la Historia del Putumayo desde la época prehispánica a la colonización agropecuaria*. Bogotá: EcoEdiciones

Centro de Memoria Histórica (2012). *Informe El Placer: Mujeres, Coca y Guerra en el Bajo Putumayo*. Bogotá: Taurus.

Chachinoy, M. (2011). Facilitador del Pueblo Cofán Proyecto Madre Tierra. Entrevista, Municipio de La Hormiga, Putumayo, 27 de Septiembre de 2011.

Chávez, M. (2010). Movilidad espacial e identitaria en Putumayo. En M. Chávez, C. Del Cairo (Comp.) *Perspectivas antropológicas sobre la amazonia contemporánea* (pp. 82 - 98). Bogotá: ICANH y Pontificia Universidad Javeriana.

Departamento Nacional de Planeación (2010). *Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014 Prosperidad para Todos*. Gobierno de Colombia. Recuperado el 28 de marzo de 2012 en <https://www.dnp.gov.co/Plan-Nacional-de-Desarrollo/PND-2010-2014/Paginas/Plan-Nacional-De-2010-2014.aspx>

Descola, P. (2001). Construyendo Naturalezas. Ecología simbólica y práctica social. En P. Descola (Coord.), *Naturaleza y Sociedad: Perspectivas antropológicas* (pp. 101 – 124). México: Siglo Veintiuno Editores.

Descola, P. (2011). Más allá de la Naturaleza y la Cultura. En L. Montealegre (Ed.), *Cultura y Naturaleza: Aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia* (pp. 75 - 99). Bogotá: Alcaldía Mayor y Jardín Botánico José Celestino Mutis

Domínguez, C. (1998). *Construcción Territorial del Putumayo en Historia General del Departamento del Putumayo*. Bogotá: Ministerio de Cultura, Becas Nacionales.

Echeverri, J. (2010). Cambio Climático como política, naturaleza y sociedad en la Amazonia colombiana. En G. Palacio (Ed.), *Ecología Política de la Amazonia: Las profusas y difusas redes de la gobernanza* (pp. 146 - 162). Bogotá: ILSA, Universidad Nacional de Colombia y Ecofondo.

Eschenhagen M. (2001) Argumentos para Repensar el “Desarrollo”. *INNOVAR, Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia*, No. 17 pp. 109 – 122. ISSN 0121-5051.

Escobar, A. (1999). *El final del Salvaje: Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: CEREC-ICANH.

Escobar, A. (2005a). El lugar de la Naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En: Lander, E. (Comp.), *La colonialidad del saber, eurocentrismo y ciencias sociales: Perspectivas latinoamericanas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Escobar, A. (2005b). *Más allá del tercer mundo: Globalización y diferencia*. Bogotá: ICANH y Universidad del Cauca.

Escobar, A. (2010). Más allá del Tercer Mundo: globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales contra la globalización. En A. Escobar. *Una Minga para el Postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales* (pp.57-94) Lima: Universidad Nacional de San Marcos.

Escobar, A. (2011). Epistemologías de la naturaleza y colonialidad de la naturaleza. Variedades de realismo y constructivismo. En L. Montealegre (Ed.), *Cultura y Naturaleza: Aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia* (pp. 49 - 75). Bogotá: Alcaldía Mayor y Jardín Botánico José Celestino Mutis

Fals Borda, O. (1996). Ley orgánica de ordenamiento territorial y descentralización. En D. Gomez (Ed.), *El Ordenamiento Ambiental del Territorio: Panel de Expertos*. (pp. 85 – 95). Bogotá: Ministerio del Medio Ambiente y Universidad de los Andes.

Flórez, M. (2007). *Vía Pasto Mocoa e Hidrovía Putumayo: Expresiones en Colombia de la iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana -IIRSA-*. Bogotá: Corporación Casa Amazonia.

Flórez, M. Ordoñez, F. (2011). Pueblos, territorios colectivos y estrategias nacionales e internacionales de mitigación del Cambio Climático. En A. Ulloa (Ed.), *Perspectivas Culturales del Clima* (pp. 529 - 558). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

García, C. (2011). El cambio climático, los aspectos científicos y económicos más relevantes en: Nómadas. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*.

García, F. (2011). Facilitador de la Fundación Equilibrio. Grabación en audio del Primer Taller de Capacitación y de Fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de medidas de adaptación y mitigación de los efectos del Cambio Climático realizado del 26 al 29 de Julio de 2011 en Mocoa, Putumayo, Julio 2011.

Gómez, A. (2001). Historia General del Departamento del Putumayo. *Becas Nacionales 1998*. Bogotá: Ministerio de Cultura

Gudynas, E. (2004). *Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sostenible*. Montevideo: Centro Latinoamericano de Ecología Social -CLAES-.

Gudynas, E. (2011a). Imágenes, ideas y conceptos sobre la naturaleza en América Latina. En L. Montealegre (Ed.), *Cultura y Naturaleza: Aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia* (pp. 267 -295). Bogotá: Alcaldía Mayor y Jardín Botánico José Celestino Mutis

Gudynas, E. (2011b). Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. En M. Lang (Comp.), *Más allá del desarrollo: Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo* (pp. 21 - 55) Quito-Ecuador: Fundación Rosa Luxemburgo/Abya Yala.

Jacanamejoy, A. Entrevista. Agosto 21 de 2011. Recorrido desde Sibundoy a Mocoa por el camino antiguo Sachamates.

Jamioy, N. (2011) Grabación intervención de Narciso Jamioy indígena Kamëntsá durante el Primer Taller de Capacitación y de Fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de medidas de adaptación y mitigación de los efectos del Cambio Climático realizado del 26 al 29 de Julio de 2011 en Mocoa, Putumayo, Julio 2011.

Jamioy, P. (2011). Grabación en audio del Primer Taller de Capacitación y de Fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de medidas de adaptación y mitigación de los efectos del Cambio Climático realizado del 26 al 29 de Julio de 2011 en Mocoa, Putumayo, Julio 2011.

Jamioy, P. (2012) Entrevista, Mocoa, Agosto 2 de 2012

Jamioy, P. (2013). Grabación en audio de la intervención de Pablo Hernán Jamioy en el evento de cierre del Proyecto Madre Tierra en la Vicepresidencia de la República. Bogotá, Marzo 2013

Lampis, A. (2013). Adaptación al Cambio Climático: el reto de las dobles agendas. En J. Postigo (Ed.), *Cambio Climático, Movimientos Sociales y Políticas Públicas: Una vinculación necesaria* (pp. 29 - 50). Santiago de Chile: CLACSO.

Lara, C. (2013) Prólogo. En J. Postigo (Ed.), *Cambio Climático, Movimientos Sociales y Políticas Públicas: una vinculación necesaria* (pp. 11 -14). Santiago de Chile: CLACSO.

Laverde, Z. Y Tapia, E. (2009) *Tensión en las Fronteras: Un análisis sobre el conflicto armado, el desplazamiento forzado y el refugio en las fronteras de Colombia con*

Ecuador, Venezuela y Panamá. Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento –CODHES-. Bogotá D.C.

Leff, E. (Comp.) (2002) *Ética Vida y Sustentabilidad*. México: PNUD.

Maestro, Y. (2001). El Banco Mundial: Origen, Funciones. Mecanismos de Funcionamiento y Políticas de Desarrollo. JORNADES “EL SUD ENFRONT LA POLÍTICA DEL BANCO MUNDIAL”. Barcelona

Marcus, G. (2011) Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Revista Alteridades*, Vol. 22, pp. 111 – 127.

Mariño, N. (2011). Reflexiones sobre la perspectiva cultural en las políticas de Cambio Climático en Colombia: Un acercamiento al análisis cultural y espacial de las políticas públicas. En A. Ulloa (Ed.), *Perspectivas Culturales del Clima* (pp. 495 - 529). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Montanez, G. Y Delgado, O. (1998). Espacio, Territorio y Región, Conceptos Básicos para un proyecto Nacional. *Revista Cuadernos de Geografía*, Vol. 7, pp. 3-19.

Montalvo, A. (2011). La financiación internacional del cambio climático y las negociaciones multilaterales en. Información Comercial Española ICE Revista de Economía. Cambio climático: aspectos económicos e internacionales. No 862

Olmedo, L. (2010). *Visiones con-partidas del Territorio en un Mundo Compartido: El caso de la visión indígena y la del Estado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia e Instituto de Estudios Ambientales -IDEA-.

Organización Zonal Indígena del Putumayo -OZIP-, (2003). *Desarrollo Indígena y Sustitución de Cultivos Ilícitos de Coca. Experiencias del Programa Raíz por Raíz*. Mocoa: OZIP.

Organización Zonal Indígena del Putumayo -OZIP-, (2009). *Propuesta Completa para la Feria del Desarrollo 2009 Development Marketplace del Banco Mundial*. Mocoa: Documento digital OZIP.

Organización Zonal Indígena del Putumayo -OZIP-, (2010). *Convenio N° 01 TFO96718 de 2010. Banco Mundial – Organización Zonal Indígena del Putumayo*. Mocoa: Documento digital OZIP.

Organización Zonal Indígena del Putumayo -OZIP-, (2010). *Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida: Elaboración de los planes de ordenamiento ambiental de los territorios de cinco pueblos indígenas según sus saberes tradicionales*. Descargado de <http://madretierra-ozip.blogspot.com/p/el-proyecto.html>.

Organización Zonal Indígena del Putumayo -OZIP-, (2011). *Metodología Primer taller de capacitación y de fortalecimiento de capacidades para el desarrollo de medidas de adaptación y mitigación de los efectos del Cambio Climático*. Mocoa: Documento digital OZIP.

Organización Zonal Indígena del Putumayo -OZIP-, (2012). *Informe de ejecución: Proyecto Madre Tierra Conocimiento para la Vida: Elaboración de los planes de ordenamiento ambiental de los territorios de cinco pueblos indígenas según sus saberes tradicionales*. Mocoa: Documento digital OZIP.

Paya, C. Director de la OZIP, Entrevista, Mocoa, 4 de Mayo de 2012.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- (2009). *Glosario corto de términos y conceptos importantes relacionados con el Cambio Climático*. Preparado como referencia para los eventos sobre Cambio Climático. PNUD Colombia. Recuperado el 20 de abril de 2012 en http://www.pnud.org.co/img_upload/61626461626434343535373737353535/CAMBIOCLIMATICO/2.%20Memorias%20Di%C3%A1logo%20Nacional%20Lucha%20contra%20la%20pobreza%20y%20adaptaci%C3%B3n%20al%20cambio%20clim%C3%A1tico/2.2.%20Material%20Mesas%20trabajo/Glosario%20terminos%20CambioClimatico.pdf.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente –PNUMA- (2009). *Geo Amazonia*. Recuperado el 23 de abril de 2012 en http://www.pnuma.org/deat1/pdf/geoamazonia_spanish_FINAL.

Postigo, J. (2013). Introducción. En J. Postigo (Ed.), *Cambio Climático, Movimientos Sociales y Políticas Públicas: Una vinculación necesaria* (pp. 15 - 29). Santiago de Chile: CLACSO.

Ramírez, M. (2010). *Frontera Fluida entre Andes, Piedemonte y Selva: El caso del Valle de Sibundoy, siglos XVI – XVIII*. Bogotá: ICANH.

Ramírez, M., Bolívar, I., Iglesias, J., Torres, M., y Vásquez, T. (2010b). *Elecciones, Coca, Conflicto y Partidos políticos en Putumayo 1980-2007*. Bogotá: ICANH, CINEP y COLCIENCIAS.

Revista Semana Edición Especial (2013). *Tierra a la Vista: La Orinoquía y la Amazonía en momento crucial*. Bogotá: Ediciones Revista Semana.

Rodríguez, D. (2011). *Capitalismo Verde: Una mirada a la estrategia del BID en Cambio Climático*. Bogotá: Censat Agua Viva.

Rosbach, L. (2011). Del monólogo científico a las pluralidades culturales: dimensiones y contextos del Cambio Climático desde una perspectiva antropológica. En A. Ulloa (Ed.),

Perspectivas Culturales del Clima (pp. 55-85). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

SINCHI (2007). *Balance anual sobre el estado de los ecosistemas de la Amazonia en el 2006*. Bogotá: Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial.

Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. España: Editorial Oikos Tau.

Serje, M. (2005). *El Revés de la Nación: Territorios Salvajes, Fronteras y Tierra de Nadie*. Bogotá: Ediciones Uniandes-CESO.

Sierra, K (2009). Comunicado de Prensa de la vicepresidenta de Desarrollo Sostenible del Banco Mundial. http://stakeholders.com.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=1961&catid=1:ultimas-noticias

Ulloa, A. (2008). Mujeres Indígenas y Cambio Climático Perspectivas Latinoamericanas. Eds. . Ulloa, E.M. Escobar, L.M. Donato y P. Escobar. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Fundación Natura, UNDOC.

Ulloa, A. (2010a). Geopolíticas del Cambio Climático. *Revista Anthropos* No. 227. 133-147

Ulloa, A. (2010b). Reconfiguraciones conceptuales, políticas y territoriales en las demandas de autonomía de los pueblos indígenas en Colombia. *Revista Tabula Rasa*, (Vol. 13). ISSN: 1794-2489.

Ulloa, A. (2011a). Concepciones de la naturaleza en la antropología actual. En L. Montealegre (Ed.), *Cultura y Naturaleza: Aproximaciones a propósito del bicentenario de la independencia de Colombia* (pp. 25 – 49). Bogotá: Alcaldía Mayor y Jardín Botánico José Celestino Mutis.

Ulloa, A. (2011b). Políticas globales del Cambio Climático: nuevas geopolíticas del conocimiento y sus efectos en territorio indígena. En A. Ulloa (Ed.), *Perspectivas Culturales del Clima* (pp. 477 - 495). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Ulloa, A. (2012). Los territorios indígenas en Colombia: De escenarios de apropiación transnacional a territorialidades alternativas. *SCRIPTA NOVA Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona*. Vol. XVI, núm. 418.

Ulloa, A. (2013). Controlando la Naturaleza: Ambientalismo transnacional y negociaciones locales en torno al Cambio Climático en territorios indígenas, Colombia. *Revista Ibero-Americano-Berlín*. (Vol. 49). ISSN: 1577-3388

Vanguardia (2014). <http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/272348-protestas-en-putumayo-por-explotacion-petrolera-y-uso-de-glifosato>

